

El nacionalismo de tercera posición: Una alternativa razonable para abordar y solucionar las principales problemáticas en nuestra patria peruana

Por Gabriel María Vigil Collantes (TigerGabeX)

Terminado el 23 de septiembre del 2022

Un profundo análisis sobre las principales problemáticas estructurales del Perú, las posibles propuestas de solución en base a una doctrina justicialista renovada y su importancia para construir una la “comunidad organizada”, generar integración entre la capital y la provincia, reformular nuestra idiosincrasia y salir de las falsas dicotomías que monopolizan las discusiones políticas...

Resumen:

Hoy en día, en el Perú, se vive una gran "dicotomización" en el espacio político que no ha hecho más que acrecentarse a lo largo del tiempo. Las categorías eurocéntricas (izquierda y derecha) importadas con las cuales solemos pensar la realidad peruana, no se adecuan a nuestro contexto histórico, ni a organizar mejor nuestra sociedad ni a solucionar nuestros problemas.

Sin embargo, esta falsa dicotomía olvida, de algún modo, estudiar las raíces y fundamentos históricos de nuestra gran problemática actual: La disgregación- fragmentación cultural entre la capital y la "provincia" (especialmente la sierra) y como reconstruir una comunidad organizada y articulada en base a principios y valores que marquen el destino de la patria.

Es por eso que en este artículo se propone salir de dichas categorías políticas y analizar nuestras principales problemáticas para ir construyendo un pensamiento nacional propio basado en el revisionismo histórico, tomando como referencia la doctrina justicialista desarrollada por el general Juan Domingo Perón, el nacionalismo de 3ra posición (que se construye como una forma propia de pensar la realidad Hispanoamericana) y revalorar nuestro pasado y legado histórico (la herencia recibida de la Hispanidad) como base y fundamento cultural para tender puentes y lazos de unión entre los peruanos en aras de construir un proyecto nacional que vuelva a unificar a la comunidad organizada, respetando a su vez la pluralidad y diversidad que pueda haber entre estos.

También buscaremos, en la medida de lo posible, reformular el pensamiento justicialista con los aportes de autores muy valiosos (como Mariano Artigas, David Easton, Aleksandr Dugin y Plinio Correa de Oliveira) para entender cómo podemos generar una "comunidad organizada" aquí en el Perú, todo con el fin de salvar nuestra tan querida y amada patria de las garras de las ideologías modernas y posmodernas que no hacen más que destruir nuestra unidad y nuestros cimientos culturales

Abstract:

Today, in Peru, there is a great "dichotomization" in the political space that has only increased over time. The Eurocentric categories (left and right) imported with which we usually think about the Peruvian reality, are not adequate to our historical context or to our socio-cultural legacy inherited by Hispanity.

However, this false dichotomy somehow forgets to study the historical roots and foundations of our great current problem: The cultural disintegration-fragmentation between the capital and the "province" (especially the mountains) and how to rebuild an organized and articulated community. based on principles and values that mark the destiny of the country.

That is why in this article it is proposed to leave these political categories and build its own national thought, taking as a reference the justicialist doctrine developed by General Juan Domingo Peron, the 3rd position nationalism (which is constructed as a form of thinking about the Hispanic-American reality) and revaluing our past and historical legacy (the heritage received from Hispanic heritage) as a base and cultural foundation to build bridges and bonds of union among Peruvians in order to build a national project that will once again unify the organized community, while respecting the plurality and diversity that may exist among them.

We will also seek, as far as possible, to reformulate the Justicialist thought with the contributions of very valuable authors (such as Mariano Artigas, David Easton, Aleksandr Dugin and Plinio Correa de Oliveira) to understand how we can generate an "organized community" here in Peru, all in order to save our dear and beloved homeland from the clutches of modern and postmodern ideologies that do nothing but destroy our unity and our cultural foundations

Índice:

<i>Introducción.....</i>	<i>5</i>
<i>1. Primera problemática: La homogeneidad y heterogeneidad cultural de la comunidad peruana.....</i>	<i>9</i>
<i>1.1. Un breve análisis desde el revisionismo histórico: La diversidad cultural e idiosincrática peruana en perspectiva histórica:.....</i>	<i>12</i>
<i>1.1.1. Los cimientos culturales, civilizacionales y políticos limeños en perspectiva histórica: Antecedentes y precedentes.....</i>	<i>13</i>
<i>1.1.2. Los cimientos culturales, idiosincráticos, civilizacionales y políticos en las provincias y departamentos de la sierra desde una perspectiva histórica: Antecedentes y precedentes.....</i>	<i>20</i>
<i>1.1.3. Los cimientos culturales, idiosincráticos y políticos de las provincias de la selva en perspectiva histórica: Antecedentes y precedentes.....</i>	<i>25</i>
<i>2. Segunda problemática: El “divorcio” entre las diferentes regiones y personas de la comunidad peruana a causa de las diferencias culturales e idiosincráticas entre la capital y la provincia.....</i>	<i>30</i>
<i>2.1. El criollismo moderno: La falsa “idiosincrasia” identitaria limeña, su origen y su repercusión negativa en la política practica y en el “ethos” comunitario.....</i>	<i>31</i>
<i>2.2. ¿El divisionismo geográfico origina el divisionismo ideológico-político?: Breve análisis sobre las causas.....</i>	<i>34</i>
<i>2.3. ¿Está desunida la comunidad peruana por la pérdida de la fe?: La religión y la tradición católica como el principal factor cohesivo y unitivo entre los peruanos.....</i>	<i>36</i>
<i>3. Tercera problemática: La amplia difusión de la “leyenda negra” en el Perú y el rechazo general hacia nuestro pasado virreinal.....</i>	<i>38</i>
<i>3.1. ¿Genera la leyenda negra división y desorganización en nuestra comunidad peruana?.....</i>	<i>41</i>
<i>4. Cuarta problemática: La corrupción política como factor fundamental de desorganización social y divisionismo comunitario.....</i>	<i>43</i>
<i>5. ¿Existe manera de afrontar y combatir efectivamente estas problemáticas?: Hacia nuevas formas y perspectivas de comprender y entender de la sociedad y la política.....</i>	<i>45.</i>

6. <i>Propuesta de solución: La tercera posición y la doctrina peronista para ir hacia la “comunidad organizada”, construir “puentes” interculturales, fortalecer la unidad política, religiosa, idiosincrática y económica en la sociedad peruana y salir de las falsas dicotomías ideológicas que monopolizan el discurso político.....</i>	<i>46</i>
6.1. <i>Solucionando posibles problemas de base: la adecuación del pensamiento justicialista y/o peronista a la realidad histórica peruana.....</i>	<i>50</i>
6.2. <i>: Entendiendo la “comunidad organizada” entretrejiendo la filosofía de Mariano Artigas con la “teoría de los sistemas” de David Easton.....</i>	<i>53</i>
6.3. <i>La cuarta teoría política como fundamento para comprender el justicialismo dentro del contexto peruano.....</i>	<i>58</i>
6.4. <i>Objetivo principal del justicialismo en el Perú: Reestructurar la comunidad política peruana a una “comunidad orgánica” en base a los principios religiosos, morales, cívicos y éticos.....</i>	<i>64</i>
6.4.1. <i>La difusión y reivindicación de la cultura hispana y de nuestro pasado virreinal en la capital y en la provincia para re-construir nuestras raigambres histórico-culturales y sentar las bases de la organización comunitaria.....</i>	<i>65</i>
6.4.2. <i>Hacia una reformulación de nuestra idiosincrasia criollista para ir hacia una idiosincrasia “neo-criollista” en base a un “espíritu contrarrevolucionario” popular.....</i>	<i>68</i>
6.4.3. <i>Reproducción de esta nueva y reformulada idiosincrasia en el obrar social cotidiano y en las estructuras sociales y económicas.....</i>	<i>71</i>
6.4.4. <i>La necesidad de una “diversificación productiva” para ampliar, comunicar y unificar los diferentes sectores provinciales y departamentales desde una perspectiva justicialista para así ir hacia una “economía organizada”</i>	<i>72</i>
6.4.5. <i>La necesidad de crear conciencia en el pueblo peruano de rebelarse contra las 2 principales ideologías de subordinación: El neoliberalismo y el progresismo cultural.....</i>	<i>81</i>
7. <i>Conclusión y reflexión final.....</i>	<i>85</i>
8. <i>Citas y referencias.....</i>	<i>87</i>

Introducción:

Nosotros nos encontramos, hoy en día, en medio de lo que el profesor Álvaro D'ors llamaba "signos contradictorios" que se dan dentro de la modernidad¹. Es fácil observar las falsas dicotomías que se dan entre el mundo de la política Hispanoamericana entre sectores (supuestamente) confrontados ideológicamente (Ejemplo: Conservadores contra liberales, liberales contra socialistas, fujimoristas contra comunistas o "terrucos", etc...).

Como ya habíamos señalado en el abstract, la forma común de pensar la política hispanoamericana (en especial la peruana) se basa en categorías eurocéntricas² cuya dialectización y dicotomización, a medida que se profundiza, se disuelven y dividen en nuevas sub-categorías políticas o etiquetas que muchas veces se suelen utilizar para desprestigiar de modo poco serio al adversario político (Ejemplo: facho, conservador, neoliberal, terruco, fujirata, etc...).

Hoy en día, es muy común encontrar (en lo que respecta a la realidad peruana) partidos políticos que se definen como conservadores de derecha (renovación popular), partidos de centroderecha popular (Fuerza popular)³, partidos progresistas de centro o centro-izquierda (Partido morado y Nuevo Perú), partidos de izquierda radical (Perú libre)⁴, entre otros....

Sin embargo, cuando uno revisa y analiza cómo estas diversas ideologías pretenden gestionar la política y brindar una solución a los verdaderos problemas que nos atañen, se termina dando cuenta que:

1) Parten de presupuestos ideológicos bastante sesgados (idealismo político) y no formula su pensamiento político de acuerdo a la realidad histórico-política (realpolitik)

2) Gran parte de las "soluciones" que dan, en realidad terminan profundizando otros males (Ejemplo: La propuesta de Verónica Mendoza de otorgarles bonos a las personas pobres o de escasos recursos solo las mantiene en estado de dependencia respecto al Estado)⁵

3) Muchas veces se tiende a utilizar demagogia en las campañas electorales utilizando frases que son fácilmente aceptadas por la masa popular debido a lo que Kanheman llama "facilidad cognitiva"⁶ (como cuando se apela a sentimientos patrióticos o de familiaridad)

4) Termina (muchas veces) dividiendo ideológicamente a la comunidad política con absurdas rivalidades y antagonismos creando "bandos" cuando 2 políticos (o partidos políticos) están en pugna (Ejemplo, cuando se pretendía imponer en los colegios públicos la ideología de género a fines de 2016 se generó una pugna entre los "conservadores" asociados al fujimorismo y los "progres" defensores de los derechos humanos asociados a partidos de izquierda o centro)

5) Muchas veces también se termina solapando los verdaderos problemas que tiene el Perú (careza de industrias nacionales competitivas, la falta de cohesión social y cultural, el odio y resentimiento hacia su pasado Hispánico por culpa de la leyenda negra, la pérdida de la fe fundante y la subordinación económica y cultural a las grandes potencias y a las unidades políticas/económicas sin asiento territorial) cuando alguno de los políticos que llegan (o pretenden llegar) al poder se les descubre algo relacionado con la corrupción. La corrupción es un problema real, pero solucionarlo es solo un fin intermedio, pues está dentro de la relación estado-individuo. Sin embargo, existen dialécticas y problemáticas que están en un rango más alto, como Pueblo peruano VS Oligarquía financiera mundial o Hispanoamérica VS el globalismo impulsado por ciertos organismos meta-capitalistas y supra-nacionales.

Y es por dichos motivos anteriormente expuestos, que a la masa popular le genera cierto rechazo o animadversión todos aquellos aspectos relacionados con la política, y muchos que no, les agarran un fanatismo a ciertos personajes o a ciertas ideologías específicas (Eso explica en gran medida el terrorismo de los años 80). Siendo así, la sociedad civil tenderá a actuar políticamente en función de su conveniencia (principalmente económica) o en función de sus sesgos ideológicos.

Sin embargo, hay algo que la mayoría (por no decir todos) hacen: Dogmatizar el principio democrático

Es fácil ver que a un gobernante o funcionario público se lo acuse de “anti-democrático” casi como diciendo “es del diablo”⁷. No instante, ellos mismos que tachan a otros de anti-democráticos por no haber seguido determinados protocolos o normas, desconocen en gran medida que el llamado “designio democratizador” fue una imposición decimonónica fruto del pensamiento ilustrado⁷ y de las guerras napoleónicas. El mundo funcionó muy bien sin democracias como fundamento de gobierno bajo otro tipo de organizaciones políticas como el “imperium” (al cual se le atribuía la característica de “soberanía”) y el regnum (que gobernaba en cada comunidad particular dentro de un imperio)⁸.

Ahora bien, nuestras democracias modernas atraviesan un grave problema de orden estructural que hace irracional proclamarla como “principio absoluto”, que es el hecho que vivimos en una comunidad desorganizada (para contrastarla con el concepto de “comunidad organizada” que utilizaba Perón). En efecto, nuestra comunidad (entendiendo por “comunidad” a todo nuestro país) se encuentra profundamente dividida, no solo territorial y geográficamente (La capital incomunicada y discriminadora de la sierra, y la selva desconectada de la costa) sino también fragmentada ideológicamente (como ya mencionamos, existen diversos sectores conservadores, liberales, fujimoristas, comunistas, progresistas, terrucos, etc... enfrentados a muerte) e idiosincráticamente.

Dichas ideologías fragmentan a la sociedad civil, ganando adeptos de un lado y de otro, presentándose muchas veces como la “solución” detrás de una gran problemática. O sino los políticos que se asocian con determinadas ideas son vistos, o como “ratas corruptas” o como héroes, víctimas o salvadores (muchas veces, ellos mismos se presentan así en sus campañas de marketing político) y también juega un papel importante la hegemonía de ciertos medios de prensa que denigran a aquellos políticos que no están de acuerdo con el establishment ideológico establecido.

Nuestra idiosincrasia “criollista” también ha sido un factor fundamental para la desunión entre la capital y la provincia, así como también es la justificación cultural de muchas acciones (como la corrupción o la indisciplina) que no hacen sino profundizar nuestra situación de subdesarrollo, tanto a nivel social, político económico como moral

Siendo así, lo que se ha establecido es una idea en la mentalidad de las personas que ha ido cambiando en los últimos años (especialmente con el surgimiento de la llamada “nueva derecha”). Hace algunos años, ser de “derechas” era “políticamente incorrecto”, porque se asociaba al conservadurismo y a la teocracia, lo cual a su vez se asociaba con “intolerancia” con el que piensa distinto. Esta “incorrección” fue especialmente fuerte durante el año 2016, que fue cuando el partido morado pretendió instaurar el “enfoque de género” en las aulas públicas. Y, sin embargo, la reacción “conservadora” fue, en realidad, más liberal que reaccionaria, pues es el discurso básico que utilizaron los detractores de la “ideología de género” fue: “Nosotros no nos oponemos a la libertad de cada uno de hacer lo que quiera, lo

que no queremos es que el Estado adoctrine a los niños violando la patria potestad de los padres”.

Es decir, se pone énfasis en la libertad del individuo y en defender el derecho de los padres a educar a sus hijos conforme a sus valores (cualesquiera sean estos), mas no en custodiar, proteger y promover la moral nacional y/o tradicional de aquellas ideologías foráneas que viene a fragmentar y destruir culturalmente a los pueblos.

Es ahí en donde se ve claramente la gran falencia que tiene estos movimientos “reaccionarios” pero a la vez “neoliberales”, pues combaten una faceta (el progresismo de izquierda que usa el Estado como mecanismo para imponer una agenda específica) pero terminan siendo “políticamente correctos” a la hora de abordar el tema moral dentro de la sociedad civil (no impongas, deja que los demás decidan por sí mismos).

Es claro que necesitamos generar corrientes y categorías políticas más sofisticadas, realistas y que tengan por objeto la reconstrucción del orden civilizatorio (no en dogmatizar la libertad, la democracia, o los “derechos humanos) tanto en su dimensión material (proponiendo una economía en perspectiva histórica para el desarrollo de industria) como en su dimensión metafísica y espiritual (propugnando los principios y valores de la religión católica como fe fundante del pueblo peruano).

No obstante, al menos aquí en el Perú no ha habido presidente alguno que haya pretendido realizar tal cosa como un “nacionalismo y/o catolicismo popular” y mucho menos hoy en nuestros días algún presidente se atrevería a siquiera pensar así. Sin embargo, ya hubo en la historia un hombre que, pensó a las múltiples críticas que se le pueden hacer a su gobierno, hizo del nacionalismo, el patriotismo y el catolicismo un modo de pensar y un “modus vivendi” profundamente popular, incrustado en los corazones de las masas obreras, que fue nada más y nada menos que Juan Domingo Perón.

El objetivo de Perón era, básicamente, el de reconstruir civilizatoriamente a la comunidad política argentina hacia una “comunidad organizada” en base a principios y valores (los cristianos en específico) que estuvieran incrustados en el corazón del pueblo y lo más profundo del sentir popular; creándose así, un nacionalismo cristiano de carácter popular.

Sin embargo, aquí en Perú nunca tuvimos a un “Perón” que tratase de construir una comunidad política establecida en base a un ethos cultural común y a su vez respetando las diferencias de cada región específica. Lo que se vio más bien, es que la política se centró mucho en lo puramente económico aprovechando las abundancias de materias primas (el boom del guano entre 1845 y 1866) que se exportaba a través de los puertos (mientras que en la sierra la mayoría de gente era excluida del “mundo de la metrópoli” dedicándose a extraer minerales o cultivos para su posterior exportación). Aquello dio lugar a un desplazamiento masivo de los pobladores rurales hacia la ciudad en la década de los 60 (en donde los pobladores rurales buscaban mejores oportunidades laborales en la capital). Y, sin embargo, por otras coyunturas históricas (como la deuda externa en el Perú y la falta de atención a los pobladores de la sierra); se gestaron movimientos terroristas de extrema izquierda como Sendero Luminoso que finalmente fueron combatidos eficazmente durante el gobierno de Alberto Fujimori en los 90 en el operativo Chavín de Huantar.

Estos antecedentes históricos marcan lo que hoy en día es una gran problemática: La comunidad desorganizada. Y para empeorar las cosas (y acrecentar la desunión), se ha instaurado en gran parte de las escuelas, tanto públicas como privadas y en las universidades

la llamada “leyenda negra española” (que no es más que la estrategia de marketing político más efectiva que llevo a cabo la elite británica con tal de que los criollos hispanoamericanos despreciaran la magnánima obra civilizadora del Imperio español)⁹ que solo provoca rechazo hacia nuestro legado hispánico y acrecienta la exacerbación de las culturas precolombinas.

Lo que las categorías políticas hegemónicas ignoran, es que fue gracias a la conquista española encabezada por los Reyes Católicos (Isabel la católica y Fernando II) que se erigió y origino un modo de civilización completamente distinto al predominante en la América precolombina, y mucho más avanzado claro está. Sin embargo, los conquistadores españoles (Ejemplo: Hernán Cortez, Francisco Pizarro, Diego de Almagro, Juan Eugenio de Mallea)¹⁰ fundieron su sangre con los “pueblos originarios” de dichas épocas constituyendo así una nueva identidad cultural y geopolítica: La Hispanoamérica

Gracias a la conquista de América, es que hoy en día tenemos hospitales, universidades, instituciones académicas, una religión común (el catolicismo), una lengua en común, y una moneda en común en aquellos tiempos (el real de a ocho) etc...Sin embargo, parece que hoy en día, casi ningún político reivindica la obra de España en América.

Y es por esa gran problemática que, por el aspecto ideológico, nos atomiza y nos colectiviza al mismo tiempo para generar un apego irracional y desordenado hacia ciertos personajes políticos, o bien un rechazo injustificado a la política en general.

Para dar una solución a dichas problemáticas, es menester el empezar a construir ideas políticas que, por una parte, podemos tomarlas (en gran medida) del peronismo o nacionalismo de 3ra posición, pero por otra parte debemos de tratar de adecuar dicho pensamiento a la realidad política peruana en concreto para así organizar a la comunidad. Solo así lograremos avanzar hacia un nuevo estadio en la historia peruana.

1. Primera problemática: La homogeneidad y heterogeneidad cultural de la comunidad peruana:

Si damos un recorrido rápido por ciertas regiones del Perú, e incluso dentro de la propia capital, se dará cuenta de la gran diversidad cultural existente. Por un lado, es algo que asombra bastante a muchos turistas y extranjeros, el hecho de tener una cultura tan rica y tradiciones tan diversas; sin embargo, lo que sorprende también (y lo mencioné con brevedad en la introducción) es que la sociedad civil esté tan dividida idiosincráticamente por ideas, prejuicios y posiciones políticas sin buscarse lazos de unidad y de acercamiento en esas cuestiones.

Como bien lo señala Miguel Ayuso: “De la mano de Elías de Tejada, teníamos ocasión de ver que los pueblos son tradiciones y no naciones”¹¹. Con esto habría que realizar una acotación conceptual sobre 2 conceptos de tradición (la “tradición” con minúscula y la TRADICIÓN con mayúscula) que hay que precisar para evitar equívocos:

La tradición (con minúscula) refiere a todo tipo de costumbres o hábitos que configuran, en el *modus vivendi* de una comunidad política en lo referente a la expresión de la intersubjetividad humana de aquellos caracteres diferenciadores propios de dicha comunidad que se da por transmisión generacional (Ejemplo: La forma de saludarse, la forma de vestir, el modo de comer, la comida típica de un pueblo, etc...)

En cambio, la TRADICIÓN (con mayúscula) refiere a todo tipo de principios ético, axiológicos o religiosos de los pueblos o comunidades políticas tienen por transmisión generacional que configuran un “*modus vivendi*” que regulan las relaciones intersubjetivas según parámetros morales establecidos en la conciencia individual y en la idiosincrasia colectiva.

Pues bien, cuando nosotros todavía éramos un virreinato (el virreinato del Perú), los reyes católicos Isabel la Católica y Fernando II (y luego la dinastía de los Habsburgo), se respetaba las distintas tradiciones (con minúscula) de los pueblos a los cuales conquistaba y civilizaba, incluso respetaba en cierto modo su modo de organización política, ya que muchos nobles indígenas de panacas incaicas podían seguir conservando su estatus social en caso demostraran ser descendientes del Inca¹². Incluso se modificaron ciertos platos típicos (el pozole, hecho por los Aztecas) que antes se hacían de carne humana (ahora con carne de cerdo) fruto de los intensos sacrificios que se realizaban los pueblos dominados en nombre del “dios sol”, y cuyos cuerpos eran un manjar para la casta sacerdotal¹³

Sin embargo, a pesar de que el imperio español era “multicultural” en ese sentido, no era “multirreligioso”. En efecto, el catolicismo (junto con el pensamiento ético y político desarrollado por la Escuela de Salamanca) difundieron y establecieron una religión fundante (en términos de Marcelo Gullo) y una ética comunitaria basada en los principios filosóficos de la escolástica tardo-medieval. Dicha “ética moral”, junto con la religión católica, configuraron un *modus vivendi* común para toda la América española, sobre todo en el Perú (que antes se llamaba Virreinato del Perú) que se reproducía a través de las instituciones intermedias (familia, universidades, asociaciones, gremios, iglesias, consejos, etc...).

Entonces, tenemos, por una parte, una base de unidad (el “*ethos*” y la religión fundante) para cohesionar a los individuos y formar una comunidad política (*imperium*) en función de principios y valores establecidos, y por otra parte tenemos la amplia y rica diversidad cultural entre los distintos pueblos que pertenecían, en ese entonces, al imperio español (ya que cada a pueblo o región presentaba sus particularidades)

Siendo así, se puede hablar de un pueblo peruano en base al concepto de “TRADICIÓN” (con mayúscula) y también en base al concepto de “tradición”. No obstante, las bases de unidad en la comunidad política peruana corren riesgo de desaparecer en el futuro si se continúa con este proceso de fragmentación ideológico-cultural.

En cuanto a la “tradición” o las “tradiciones” y costumbres en el Perú, diríamos que, si bien existe una cierta inter-culturalidad en la capital (esto gracias al desplazamiento civil que hubo en la década de los 60 del campo a la ciudad) entre costa y sierra. Normalmente se suele menospreciar bastante (en la idiosincrasia de la gente Limeña) a todo lo que provenga de la sierra; y si no se “menosprecia” en sentido estricto, se lo mira como “menos civilizado”. Esto se debe a que todavía seguimos teniendo una mentalidad *metrópoli-periferia*¹⁴, en donde Lima es el centro económico-político del desarrollo civilizacional, y las demás provincias “marginadas” constituyen regiones “periféricas” poco desarrolladas frente a la metrópoli.

Al ser el Perú un país “primario-exportador” que no ha alcanzado aún la etapa de industrialización, la principal actividad económica de la cual depende dicho país es la extracción de materias primas en bruto y con nulo o escaso valor agregado. Principalmente son los minerales, que son muy abundantes en la cordillera de los Andes, y los productos agrarios (como ciertos tipos de vegetales cultivables en el altiplano).

Este tipo de economía extractiva dependiente de las materias primas desde el siglo XIX, ha mantenido al Perú en una gran inestabilidad macroeconómica, ya que el precio de los *commodities* (muchas veces provenientes de la *sierra*), por lo general, suelen ser bajos e inestables, mientras que los productos industriales con valor agregado suelen ser más estables y tener un mayor precio¹⁵. Si bien hemos tenido crecimiento en el “boom” de los precios de los minerales en el mercado internacional que se dio a partir del año 2003 pero tuvo fuertes caídas por el año 2009 y 2014 (aunque hoy en día el precio está cada vez más al alza), eso no significa más que una dependencia económica a los países centro-industriales a los que les exportamos (Estados Unidos, Suiza, China, Canadá, Japón y la Unión Europea).

Dicha dependencia económica y extractiva, ha mantenido a múltiples provincias de la sierra (como Ayacucho) sustentándose económicamente trabajando en las minas, como terratenientes o como peones rurales. Quienes no están involucrados en actividades estrictamente productivas normalmente suelen ser maestros de escuelas públicas, que suelen ser de muy mala calidad (aparte de inculcar en la mente de los niños y jóvenes la “leyenda negra” y la falsedad histórica sobre la conquista y la independencia) como el actual Presidente peruano Pedro Castillo.

Siendo que los pobladores de provincia (sobre todo en la sierra) están generalmente inmersos en actividades extractivas sin generar valor agregado (que se dé principalmente con la industria), suelen ser personas de bajos recursos económicos y muchos de ellos están atrapados en una situación de pobreza extrema, tanto así que existen incluso niños que mueren de anemia por falta de alimento¹⁶. Lamentablemente, esta situación no hace sino crear divisiones dicotómicas y dialécticas entre las “regiones rurales marginadas primario-exportadoras” y la “capital urbanizada”, generando un “resentimiento” por parte de los pobladores andinos que se sienten “abandonados” en relación con los que viven en la capital y tiene mejores oportunidades. Por otra parte, los que vivimos en la capital, no nos suele importar mucho lo que pase en la “periferia”. No nos suele importar si los niños de allí se están muriendo de hambre o si los trabajadores viven siendo explotados con salarios bajos, lo cual es clara muestra de que vivimos en una comunidad des-organizada e “inorgánica”.

La gran desatención de la condición del poblador andino por parte del Estado ha sido, posiblemente, uno de los desencadenantes del movimiento maoísta conocido como Sendero Luminoso en la década de los 80 (que también se la conoce como la “década perdida”) debido a los grandes fracasos económicos para llevar adelante un proyecto industrializador en base a lo planteado por los economistas de la CEPAL¹⁷, Raúl Prebich y Hans Singer

Hoy en día, los pobladores andinos no es que vivan en una condición muchísimo mejor, pero aquí en Lima, el ritmo de vida se ha acelerado en gran medida por la inmigración de provincianos a la capital y también la inmigración masiva de venezolanos debido al desastre económico ocasionado por la dictadura socialista de Nicolás Maduro, que no hacen sino abaratar el precio del factor trabajo debido al aumento de competencia.

Aparte del aislamiento geográfico y el contexto económico distinto, hay algo más que hace que la división idiosincrático-cultural entre los limeños y los “provincianos” sea todavía mayor, que son las diferencias en el *ethos* y en las costumbres:

En cuanto al “*ethos*” (que significa comportamiento) tenemos que los pobladores provincianos tienen una fuerte concepción de lo que es y lo que significa la comunidad. Tanto es así que constituye un “modo de racionalidad” distinto al occidental y al limeño. Así pues, como nos explica el economista Dante Urbina en su libro “Economía Para Herejes”:

“Otra muestra de economía basada en la reciprocidad la encontramos en la llamada -racionalidad andina-. Se trata de un modelo de interacción socio-económica que se ha venido desarrollando desde antes de la era cristiana entre la población andina de Sudamérica y que se basa principalmente en la lógica de la cooperación y la reciprocidad, además de en la propiedad comunal y el trabajo conjunto. Estructurado así, el modelo de racionalidad andina difiere radicalmente del occidental moderno: Mientras este último se busca individualmente maximizar beneficios minimizando el riesgo, en el primero el campesino busca colectivamente minimizar el riesgo para racionalizar la dotación de recursos”¹⁸

En efecto, el poblador andino suele tener más presente la idea de que el individuo como tal solo sirve en la medida en que aporta a la comunidad orgánica. Mientras que en la capital se suele tener una visión “occidentalista” en el cual cada individuo busca su maximización de beneficio individual en un esquema de “competencia de mercado”. Parece que un área (la metrópoli) ha sido “civilizada” al estilo moderno (casi anglosajón) y la provincia se ha quedado con el modo de civilización “pre-colombino”, aunque adhiriendo en gran medida a la religión traída por el Imperio Español.

Otra diferencia notoria entre el modo de organización de la comunidad política limeña y las comunidades políticas andinas, es la forma en como cada individuo cumple su función dentro de la sociedad civil. Así, por ejemplo, nosotros tendemos a cederles el “monopolio de la justicia” a la policía y al poder judicial del Estado; cualquier acto que se considere “justicia por mano propia” está condenado y penado. No obstante, allá en provincia no se tiene esa idea de “delegar las funciones de mantener el orden y la justicia a los magistrados”, sino que allá, suelen ser los hombres y los ronderos los que suelen hacer la labor de la “policía”, cuidado y custodiando la seguridad de la comunidad de posibles amenazas (como los terroristas)¹⁹

Así pues, se pone de manifiesta esta “ruptura” o “escisión” que hay entre los pobladores de la capital y los pobladores andinos, que en gran parte suele ser culpa de la “modernización” al estilo anglosajón que ha sufrido Lima que ha cambiado radicalmente el “modus vivendi” del poblador limeño (haciéndolo casi un “egoísta maximizador de beneficios), mientras que la sierra se ha mantenido esclava de las grandes potencias y del mercado mundial, extrayendo materias primas para su posterior transformación industrial.

1.1. Un breve análisis desde el revisionismo histórico: La diversidad cultural e idiosincrática peruana en perspectiva histórica:

Sin embargo, no podríamos entender nuestras grandes diferencias regionales, idiosincráticas y culturales ni mucho menos proponer una solución adecuada a las rivalidades que se gestan en base a ellas sin realizar antes un análisis de los orígenes de dichas diferencias (o de dicha diversidad) desde una perspectiva revisionista y/o historicista

El revisionismo se puede definir como un método de interpretación de los acontecimientos históricos que busca analizar lo dicho por el relato oficialista para eventualmente reinterpretarlos²⁰. Por otra parte, el historicismo es una filosofía de la historia que busca explicar el presente basándose en el devenir histórico²¹ y el modo en que ha ido dándose a lo largo del tiempo.

Pues bien, en cuanto a lo último, cabe aclarar que nosotros no concordamos con la tesis primaria de Benedetto Croce y Leopold von Ranke (la cual concibe al ser como un producto del devenir sin esencia definida alguna que pueda ser captada por la razón). Sin embargo, si consideramos que puede resultar un buen método de análisis el tratar de explicar el hecho (*factum*) presente (la diversidad cultural) en base al devenir histórico que se ha ido dando en tiempos pretéritos y han construido y constituido el modo de ser cultural, tanto de la metrópoli-capital como de las provincias andinas y amazónicas.

Aún enfatizando en el tema de las diferencias culturales, cabe señalar también que todo el territorio peruano (ya sea costa, sierra o selva) ha sido conquistado por los principios y valores traídos por España, que, como imperio “generador” que es (a diferencia de imperios “depredadores” como Inglaterra), se dedicó a construir una cultura que mezclaba lo mejor del indígena y del Inca con lo mejor del español en su versión tardo medieval²². El “ethos” hispánico y virreinal se reproducía por medio de las universidades e institutos creados por los jesuitas, pero sobre todo por medio de 3 instituciones creadas justo cuando Francisco Pizarro fundó Lima (la actual capital de Perú) en 1535, que son:

- *El Palacio de Gobierno*

- *La Catedral*

- *El Cabildo*

Aparte de ello, el número de institutos académicos destinados a la enseñanza de las diversas ciencias floreció bastante prácticamente en el mismo siglo de la conquista. Así pues, en el año 1568, la Compañía de Jesús fundó el Colegio Máximo de San Pablo, cuyos profesores formaron un núcleo de excelencia académica y su importancia era de gran envergadura a la hora de formar culturalmente a las generaciones futuras, tanto limeños como provincianos. Ahora bien, como nos dice Marcelo Gullo en su libro “Madre Patria: Desmontando la leyenda negra desde Bartolomé de Las Casas hasta el separatismo catalán”:

“...en 1750 la biblioteca del centro reunía alrededor de cuarenta y tres mil libros, cuando en esa fecha la de la universidad de Harvard solo contaba con cuatro mil”²³

Es de suma importancia y pertinencia explicitar pues, que la educación y formación cultural en el Perú, tanto en las diversas ciencias como en los principios y valores cristianos (porque estos colegios eran fundados por órdenes sacerdotes) constituyó una fuerte base de unidad entre todos los peruanos que acudían a dichas instituciones, fueran limeños o “provincianos”

1.1.1. Los cimientos culturales, civilizacionales y políticos limeños en perspectiva histórica: Antecedentes y precedentes

Las raíces, bases y cimientos de la cultura e idiosincrasia limeña la podemos rastrear, desde nuestra perspectiva historicista, desde la época de la conquista y el virreinato que se dio en el siglo XVI.

Lima tiene la particularidad de ser la provincia de la “costa” (la chala) más andina de todas; si bien la clasificación de las regiones del Perú en costa, sierra y selva ya ha sido reemplazada por la clasificación de las 8 ecorregiones de Javier Pulgar Vidal en el año 1941²⁴. Por otra parte, presenta (o al menos presentaba en su momento) grandes lomas y valles escasamente accidentados y planos (Como los de Chancay, Chillón, Huaura, Lurín y Cañete) que se extienden casi desde el litoral del océano pacífico hasta ciertas zonas casi andinas como (que se encuentra a 1.000 metros de altura) además de tener ríos muy importantes como el Rímac y el chillón.

Ahora bien, dichas cualidades geográficas hicieron de esta provincia el lugar ideal para que Francisco Pizarro (conquistador español) estableciera la capital del virreinato en dicho lugar, y la gran mayoría de historiadores concuerdan en que no se equivocó, pues sus cualidades geográficas facilitaban, entre otras cosas, al comercio exterior, a la construcción de catedrales, de casonas, de hospitales y de municipios.

Primero se construyó la municipalidad (la plaza de armas) el 18 de enero del mismo año de la fundación de Lima. Luego se pasó a fundar las 3 grandes instituciones que a habíamos mencionado anteriormente (El palacio de gobierno, la catedral y el cabildo) que pasaron a ser los 3 grandes protagonistas del virreinato.

Las grandes casonas antiguas también forman parte del patrimonio cultural limeño. Su estilo barroco representa el espíritu propio de la época (un espíritu híbrido entre grandeza y austeridad); así como las catedrales que también se iban construyendo a lo largo del siglo XV Y XVI.

Ahora bien, las casonas antiguas (como La casa de los marqueses de Riva, la casa de Aliaga o la casona torre Tagle) expresaba muy bien el hecho de que Lima fuera la ciudad más rica y desarrollada económicamente de todo el virreinato en también una de las más ricas en el mundo entero, lo cual hizo florecer en ella un estilo arquitectónico muy especial; un estilo que era una mezcla entre la arquitectura propia de España (austera y severa) con la arquitectura incaica (mucho más “llamativa”).

Algo similar sucedía con las grandes catedrales y las iglesias, que eran:

- *La basílica catedral de Lima*
- *El templo de San Francisco*
- *El templo de San Pedro*
- *El templo de La Merced*
- *El templo de Santo Domingo*
- *El templo de San Agustín*

La estructura arquitectónica de estos templos transmitía grandeza, orden, riqueza y sobre todo la presencia de la realeza y el espíritu monárquico e imperial propia de España.

Pero en Lima también se construyeron importantes hospitales (y de atención gratuita) fundada en gran parte por franciscanos y jesuitas (con el explícito consumiente del virrey claro está):

El primer hospital que se fundó fue el hospital Santa Ana, cuya construcción empezó en 1548²⁵ y se concluyó en el año 1554²⁶. Dicho hospital fue fundado por el fray Gerónimo de Loayza, y fue primero inicialmente fabricado con materiales básicos como caña, barro, bejucos y esteras, pero con el tiempo su arquitectura se fue solidificando gracias a las aportaciones de los donantes hasta constituirse uno de los hospitales más importantes del virreinato.

El segundo hospital tiene su origen en 1552 con un fray llamado Francisco de Molina, que atendía personalmente a personas indigentes enfermas en su casa. Gracias a que el virrey Andrés Hurtado de Mendoza le donó un terreno en el cual podía fundar su propio hospital. Dicho hospital fue funcional en el año 1556 y, gracias al amplio conocimiento que se poseía sobre remedios naturales como plantas curativas, estaba catalogado como uno de los mejores de Hispanoamérica; incluso gente adinerada de Quito, Buenos Aires y Santiago de Chile viajaban hasta Lima para atenderse a este hospital.

Hubo otros hospitales, también importantes, que se construyeron en fechas cercanas con los 2 anteriormente mencionados como el hospital Santa María de la Caridad (fundado en 1559), el hospital San Lázaro que atendía especialmente a los leprosos (fundado en 1563), el hospital del Espíritu Santo que se dedicaba a atender a los marineros (fundado en 1575) y el hospital San Bartolomé (fundado en 1646), dedicado principalmente a dar atención a “gente de color”.

Pues bien, estas instituciones (hospitales e iglesias) imprimían en el espíritu del ciudadano limeño promedio un fuerte y profundo amor por la religión católica, un profundo lazo espiritual con el mundo trascendente y formaron también devociones comunitarias muy importantes (como la devoción a Santa Rosa de Lima celebrada cada 30 de agosto) que formaban la base de la cohesión social en dichas épocas para todas las clases sociales existentes.

Por otra parte, la presencia de congregaciones y conventos de ordenes jesuíticas y franciscanas tuvo también un fuerte impacto en la configuración del “modus vivendi”, de los “patrones estructurales de conducta” y en la forma en cómo se daban las interacciones sociales: A diferencia de nuestro “modo de pensar” actual, la salud no era vista como algo que pudiese ser fácilmente absorbida por la lógica mercantil (como comprar u ofertar un servicio), sino que era vista como un derecho natural del ser humano a estar apto en sus facultades para poder desarrollarse en la comunidad, y también como un deber para con el prójimo, ya que la religión fundante (el catolicismo) mandaba a practicar la caridad con los más desamparados.

Es muy común de que en las escuelas se nos hable sobre la “discriminación” y el “clasismo” que existía en la época “colonial” o virreinal. No obstante, cabe remarcar que, al menos en los hospitales, no existía siquiera la posibilidad de que hubiese algún acto de discriminación, ni entre razas (en ese tiempo: españoles, indios, mestizos, mulatos y negros). Esto es así por 2 motivos: Porque sus servicios eran totalmente gratuitos e incluso existía servicios de enfermería a domicilio y porque existían hospitales dedicados principalmente a atender a indios y negros.

La acción benéfica de los fundadores de los hospitales (como los navieros que fundaron el hospital del Espíritu Santo), las de los virreyes (como el virrey Hurtado de Mendoza) y también de la Corona Española (que mandó a construir 59 hospitales en todo el Perú entre los años 1533 y 1792) confirman el espíritu de amor, caridad y despegue que se tenía en ese entonces, ya que una civilización que tiene como fe fundante el catolicismo, necesariamente reflejara interacciones sociales solidarias (y no individualistas como en nuestra época)

El comunitarismo (hoy en día tan perdido en nuestra Lima moderna) también era un aspecto fundamental en cuanto a fortalecer los lazos sociales. Aquí incluso podemos referirnos a las 2 acepciones de “tradición” que explicitamos en un comienzo, pero sobre todo en el aspecto religioso jugaba un papel fundamental, principalmente en lo que a devociones refiere:

La devoción a Santa Rosa de Lima es una de las devociones más difundidas y populares durante el virreinato. Tanto las altas clases encabezadas por el virrey como las masas populares participaban en comunidad de este culto tan propio del espíritu virreinal. Sin embargo, durante la etapa republicana, dicha tradición ha sido bastante olvidada; probablemente porque recuerda al pasado virreinal del Perú, y eso suele desagradar a una sociedad tan infectada con la leyenda negra como la nuestra.

Otra devoción muy importante que también era un eje central en la unidad social, es la devoción del Señor del mar, que nació en el año 1606. Dicha devoción era especialmente fuerte porque estaba ligado a la protección que ejercía Dios respecto de su pueblo, ya que hubo un fuerte tsunami ocasionado por el terremoto de 1746 (el cual destruyó parcialmente el puerto del Callao). Luego de que el tsunami pasara, la efigie del Señor del Mar martillada en madera fue hallada por los esposos Casavilca y remodelada por los escultores Domingo y Valentín Real de Quinto.

Por otra parte, hay que entender también la filosofía política subyacente a las monarquías Hispánicas:

La filosofía detrás de los reyes católicos (Isabel I de Castilla Y Fernando II) y de los Austrias (Felipe II, Felipe IV, Carlos V, etc...) posicionaba a la familia como el centro, el núcleo y la base misma de toda sociedad. Así mismo, el historiador brasileño Richard Graham sostiene que:

“Los Austrias se consideraban como patriarcas, los cuales ocupaban sus posiciones no por el derecho divino de los reyes, sino por el derecho divino de los padres. De acuerdo con el punto de vista de los Austrias, Dios había establecido la familia como unidad básica de la sociedad, y la familia estaba estructurada jerárquicamente con el padre a la cabeza, por consiguiente, el rey también era cabeza de una familia de forma semejante, con todos los miembros ocupando un lugar en ésta que estaba determinado por Dios. En este sentido, los Austrias gobernaban sobre una familia [de pueblos], no un Estado. La filosofía política básica, la cual afectaba todo el organismo social, produjo y dependía de relaciones de autoridad-dependencia, benevolencia-lealtad”²⁷

La noción de “bien común” esgrimida por la filosofía Aristotélico-tomista tampoco desapareció de la acción política de los reyes hispánicos. Así, por ejemplo, tenemos el caso de que la corona española (durante el reinado de Carlos II) se dieron varios casos de abuso hacia los indígenas por parte de los encomenderos (que eran los encargados de custodiar a los indígenas y ensañarles la doctrina católica). Sin embargo, la Corona de Castilla, al darse cuenta de eso, estableció la llamada “ley de indias” (que era parte de la llamada “leyes de Habsburgo”) en la cual se le quitó poder a los encomenderos (lo cual a su vez provocó una

rebelión de estos hacia la corona) y se lo dio la Iglesia Católica (especialmente frailes y monjes jesuitas y franciscanos)²⁸

También la escuela española de Salamanca (la escuela filosófica preponderante durante la Hispanidad) tenía una visión de la política contraria a cualquier totalitarismo, sosteniendo que: El poder proviene de Dios, pero Dios no se lo da directamente al rey sin que lo deposita en el pueblo; por lo tanto, el rey es un mero “administrador” del bien común. Si el rey no cumple con su función de velar por el bien del pueblo y se convierte en un tirano, entonces el pueblo tiene derecho a la revolución e incluso al tiranicidio.²⁹

En suma, la fe católica fue (y es todavía) uno de los principales pilares de la civilización peruana, y en especial la limeña por ser capital del virreinato. Sin embargo, dicho pilar se vería afectado en el devenir histórico: Como antecedente podemos decir que fue la entrada de la Casa de Borbón gracias al testamento que dejó Carlos II (que no pudo tener descendientes) entregándole la sucesión del trono a su sobrino Felipe V³⁰. Así pues, como bien lo nota el ya citado politólogo e historiador argentino Marcelo Gullo:

“La causa primera -el origen del mal- debe buscarse en la llegada al trono de España, el 16 de noviembre de 1700, de Felipe V, nieto de Luis XIV de Francia. Fue a partir de entonces cuando la corona española –apartándose de la tradición establecida por Isabel la Católica y continuada por los Austrias de considerar a las indias como un reino- comenzó a tratar a América como una colonia”

Así mismo, enseguida también agrega...

“La segunda causa –la que finalmente causó la muerte- se halla en la actitud pusilánime, bochornosa e indigna de Fernando VII ante Napoleón, así como en su torpe comportamiento cuando recobró el trono en España. La responsabilidad principal de la separación violenta de las Indias con la Corona Española recae en primera instancia en Fernando VII y, en segunda instancia, en las cortes de Cádiz”³¹

No se puede afirmar a ciencia cierta si fue el “despotismo borbón” el que provocó las independencias (o mal llamadas independencias) en prácticamente toda Hispanoamérica. Sin embargo, si podemos concluir, que su “despotismo” (es decir, tratar al virreinato como una colonia) junto con las famosas “reformas borbónicas”, que además de provocar la rebelión del Inca Túpac Amaru II, sentaron las bases de una posterior balcanización del imperio español al establecer medidas que, en cierto modo, beneficiaban a las “polis oligárquicas” que realizaban comercio de contrabando con Inglaterra y expoliaban de materias primas a Hispanoamérica.

Aun así, fue con la independencia del Perú donde se inició todo el proceso de debacle cultural y desorganización político-comunitaria del Perú: Si bien San Martín era un nombre profundamente católico, e incluso pretendía instaurar una monarquía constitucional mudando la capital a Madrid para conservar la unidad (a lo cual el rey Fernando VII se negó); se encontraba, aun así, con una fuerte resistencia popular que oponía a sus pretensiones.

Contrariamente al relato oficialista esgrimido por Jorge Basadre³², Los libertadores (José de San Martín y Simón Bolívar) no contaron en gran parte con el apoyo del pueblo; más bien, se encontraron con una fuerte militancia realista por parte de los mismísimos indígenas que, supuestamente (según el relato oficialista), eran explotados por los conquistadores. Pues bien, no un “católico reaccionario”, sino el escritor y periodista socialista argentino, Juan José Hernández Arregui, nos dice que:

“La emancipación de España no fue en su momento deseada por los pueblos americanos (...) Los pueblos no anhelaban la separación de España (...) No se dice que en 1810 las masas venezolanas siguieron al capitán de fragata español Monteverde, y no a Bolívar. Esas masas, ya desacreditando a Monteverde, en 1813, no acompañaron a Bolívar, sino a Boves, el jefe español que acaudillaba, efectivamente, a las clases bajas contra la aristocracia y criolla. Boves condujo a las masas oprimidas que, en 1914, enfrentaron sangrientamente a Bolívar”³³

Así pues, tenemos el caso de Antonio Huachaca, cacique y militar huantino que luchó hasta la muerte por la causa monárquica y a Agustín Aqualongo, un indio pastuso de Colombia.

Sin embargo, por más que hubo una fuerte resistencia de muchísimos otros caciques indígenas que lucharon el bando realista (como Huachaca, Tadeo Choque, Pascual Arancibia, Francisco Lanchi y Bernardo Inga) contra los realistas independistas que contaban con fuerzas militares extranjeras (sobre todo inglesas); aun así, terminaron siendo derrotados en las batallas de Junín y Ayacucho.

San Martín, quien previamente se había entrevistado con el virrey José de la Serna (quien no le reconoció autonomía al territorio peruano) se declaró como “protector”, y acto seguido, instala el primer congreso constituyente y lo convoca justo antes de irse de Perú. Francisco Javier de Luna Pizarro asume su presidencia y se nombra como secretarios a José Faustino Sánchez Carrión y Francisco Javier Mariátegui. El 19 de diciembre de 1822 se aprueban las bases de la nueva constitución política que consta de 24 artículos importantes se encuentra el referido a los tres poderes del Estado y su carácter independiente.³⁴

Consciente o no, San Martín estaba sentando las bases de lo que sería el total “desastre que ha significado la historia republicana del Perú, y con ello se vería afectada profundamente la idiosincrasia del pueblo:

Cuando España conquistó América, cimentó en el nuevo pueblo mestizo llamado “Hispanoamérica” las bases de unidad en medio de la gran diversidad cultural que existía, desde el norte de México hasta tierra del fuego; al romper los lazos de unión con España y derrotar a la gran multitud realista (que, como dijimos al comienzo, eran en gran parte indígenas) también se producía una cierta “fractura” religiosa. Como bien se nos dice en las notas preliminares del Tomo I del Libro “Historia de la República del Perú” de Jorge Basadre

“Roto el sistema mágico de relación religioso- monárquico entre España y América, las antiguas provincias del imperio español se desmembraron porque al emanciparse no encontraron otra fe u otra idea que las mantuviera a todas juntas.”³⁵

Y es entonces que, a partir del inicio de la república, tenemos una verdadera COMUNIDAD DESORGANIZADA, cuya vida política se basa más en el juego de poderes, en la traición, en la demagogia, en la arbitrariedad y en la sublevación de los “poderes ascendentes” (en términos de Gustavo Bueno)³⁶

Al inicio de la república, el congreso constituyente designó a José de la Riva Agüero como presidente en 1823 tras una sublevación militar contrala junta de gobierno presidida por José de la Mar (que había sido designado por San Martín). Sin embargo, tras el “desastre” ocurrido en Moquegua, el congreso destituyó a Riva-Agüero del poder y nombró a Bernardo de Tagle como presidente.

Tras dicho acontecimiento, José la Riva Agüero se atrincheró con 10 senadores creando (o trasladando más bien) su propio “gobierno” a Trujillo mientras empezaba a negociar con los españoles realistas sobre formar un gobierno contra Lima. Mientras que el gobierno de Tagle se atrincheró en el Real Felipe.

El congreso, al ver dicha situación de anarquía y desorganización, no dudó en llamar a Simón Bolívar, quien no dudó tampoco en desbaratar al ejército de Riva Agüero que huyó a Inglaterra. Tal vez se pensaría que Bolívar y de Tagle pasarían a tener buena relación después de deshacerse de un enemigo en común, pero De Tagle terminó por pasarse al bando realista al ver la soberbia y prepotencia de Bolívar y sus tropas inglesas para finalmente, planear una expulsión contra el mismo Bolívar.

Así pues, la desorganización y anarquía política continuó con otros presidentes:

En 1872, cuando estaba por terminar el Gobierno de José Balta, se eligió como presidente democrático a Manuel pardo. Sin embargo, Balta quería seguir conservando su estatus en el poder, y al ver amenazado ello con la llegada de un nuevo presidente, hizo alianza con los llamados “hermanos Gutiérrez” para tramar un golpe de Estado. Dichos hermanos eran tenientes del ejército recientemente ascendidos; no obstante, Balta al final se retracta de realizar el golpe de estado contra Pardo, lo que desata la furia de los Gutiérrez; quienes terminan por asesinarlo.

Uno de los hermanos (Tomás Gutiérrez) se declaró como dictador, mientras que otro hermano (Marcelino Gutiérrez) ordenó la ejecución de Balta a causa de las revueltas populares que dichos eventos habían provocado (incluyendo la muerte de uno de los hermanos a manos de la enardecida muchedumbre)³⁷

Es de notar que las masas populares, en ese momento histórico, establecían unidad en cuanto a la oposición política, pero se iban debilitando los lazos de cohesión social en cuanto las masas estaban muy ocupadas pensando lo político, lo civil y lo militar más que en lo cultural, lo consuetudinario y lo religioso. Esto se afianzó todavía más con la guerra del pacífico entre 1879-1883, cuando Chile, al derrocar a las tropas peruanas, saqueó las casas, lo hacendados e incluso la biblioteca nacional³⁸.

Este proceso de “secularización” popular pudo haberse afianzado con la radical modernización que sufrió la capital en 1898, año en el cual se introdujo el primer automóvil y un montón de otras tecnologías que empezaban a surgir fruto de los inventos decimonónicos y de la segunda revolución industrial. Todavía más, justo en esos años, el gobierno de Nicolás de Piérola fundó la escuela Militar de Chorrillos y el servicio militar obligatorio a raíz de la derrota contra Chile (lo cual no hacía más que provocar que la comunidad política se apartara un tanto de sus lazos con el “mundo trascendente” para estar inmersos en lo político separado de lo religioso).

Las dialécticas políticas, la desorganización social y la arbitrariedad política se incrementaron incluso más durante el llamado “oncenio” de Leguía, el cual formaba parte del partido “civilista” y gobernó durante los años 1919 y 1930. Durante su gobierno, Lima se modernizó aún más (por ejemplo, se instituyó la “Peruvian Broadcasting Company y la ciudad limeña fue iluminándose gracias a las lámparas) a costa de obtener una gran deuda externa gracias a la fácil entrada de capitales norteamericanos

Sin embargo, durante el oncenio se fueron gestando diversos movimientos revolucionarios anti-civilistas, como la “Unión Revolucionaria” (de tendencia fascista) y el APRA (partido de

tendencia internacional-socialista, aunque contraria al comunismo soviético) que estuvieron en pugna durante las elecciones de 1931 (resultando victoriosa la Unión Revolucionaria).

Pero en el año 1930, el teniente coronel Luis Miguel Sánchez Cerro (quien pasaría a ser presidente hasta su asesinato en 1933) se sublevó contra el gobierno de Leguía. El 25 de agosto de 1930 ocurrieron una serie de disturbios en Lima, por lo cual Leguía trató de organizar un gabinete militar y luego huyó a Panamá mientras se establecía una junta de gobierno en Lima.³⁹

Leguía terminó siendo apresado antes de llegar a Panamá, y todos sus bienes y propiedades le fueron confiscados. Mientras tanto, Sánchez-Cerro inauguró un nuevo régimen inquisitorial, vengativo y arbitrario respecto al tribunal de sanción, que juzgó a Leguía y a su familia en procesos sin garantías.

Sánchez Cerro murió a manos de un fanático aprista en el año 1933, y desde ahí, las cosas no han hecho más que empeorar:

El APRA, al no aceptar la derrota electoral y argüir que hubo fraude electoral (cuando en realidad no lo hubo), comenzaron a provocar una serie de disturbios conocidos como la "Sublevación de Trujillo", que se aprendió rápidamente en otras ciudades como el Callao, Huancavelica, Huamachuco, Otuzco y Santiago de Chuco⁴⁰. Con la sublevación basada en la toma de armas y en la revolución violenta, se incrementó el caos en la población peruana y sobre todo limeña. La desunión del pueblo era sino producto y consecuencia de las pugnas políticas por alcanzar el poder; mas no para promover el bien común (que es el fin propio de la política).

La sublevación alcanzó un carácter popular en muchas zonas, hasta que el gobierno sofocó la sublevación trujillana. Sin embargo, se extendió incluso hasta el 1948 (en el Callao), acrecentando la crisis política todavía más e instaurando una ola de asesinatos, masacres y genocidios masivos en el Perú.

Los gobiernos de Ugarteche (1939) y de Bustamante y Rivero (1935) tuvieron un carácter más populista, gozando de un amplio respaldo de los sectores mineros, azucareros y proletariados. Dichas medidas "populistas" favorecieron bastante a las clases dedicadas a actividades económicas "primarias", ya que vieron elevados el nivel de sus salarios y su calidad de vida.

Sin embargo, el verdadero desastre se reanuda con el régimen de Velasco Alvarado en 1968 donde se confiscaron tierras y hacendados a los terratenientes con el fin de construir industria en el país, pero esto no hizo más que generar un totalitarismo de estado basado en la expropiación y en el latrocinio de hacendados durante la reforma agraria

En 1985 asume la presidencia Alan García, cuyo gobierno no hace más que provocar estragos: Inflación, dólares MUC, pobreza, desempleo etc...Lo cual a su vez fue, probablemente, el desencadenante del terrorismo que se vivió en la década de los 80 encabezada por Sendero Luminoso a la cabeza de Abimael Guzmán, asesinando a miles de personas hasta su captura durante el régimen de Fujimori, cuyas medidas "neoliberales" encendieron la furia de los sectores izquierdistas (y cuya pugna se vive hoy en día más que nunca).

Y así podríamos seguir continuando con más ejemplos de gobiernos actuales, pero resulta innecesario: Resulta claro que tanto la política (corrompida desde un inicio) y la idiosincrasia limeña (una síntesis paródica entre lo hispano y lo incaico filtrado por lo terruño) conocida como "la criollada" (de la cual hablaremos más adelante) son un completo desastre.

1.1.2. Los cimientos culturales, idiosincráticos, civilizacionales y políticos en las provincias y departamentos de la sierra desde una perspectiva histórica: Antecedentes y precedentes

Antes de empezar, creo que sería necesario realizar algunas aclaraciones conceptuales y terminológicas antes de abordar el tema:

En primer lugar, (como lo dijimos anteriormente), hablar de “sierra” o “provincias de la sierra” es un tanto equivoco, pues hay muchos departamentos y provincias cuyo territorio comprende zonas, tanto andinas, selváticas como “intermedias”. Así pues, considero que la clasificación geográfica de Javier Pulgar Vidal en 8 ecorregiones distintas es un tanto más exacta y realista.

Aun así, todavía creo que es conveniente utilizar el término “sierra” para referirnos al entorno geográfico en donde viven los pobladores andinos, que comparten ciertas características culturales, etnográficas e idiosincráticas comunes.

Ahora bien, cada departamento que pertenece a la llamada “sierra” tiene sus particularidades históricas, sus costumbres y sus características distintivas, pero aun así podemos realizar una generalización, algo imprecisa, pero a la vez útil, de lo que es la esencia e identidad del poblador andino.

A diferencia de la capital (Lima), la gran mayoría de provincias cuya geografía es, sobre todo andina, conserva mucho más de Hispanidad que la propia Capital. Esto se debe (posiblemente), a que la acelerada modernización limeña, más la rápida expansión de la leyenda negra ha generado un rechazo general por parte de pueblo hacia nuestro pasado virreinal. No obstante, si bien esto en la “sierra” también es así, el proceso de “modernización” ha sido muchísimo más lento y gradual que en la capital, y hoy en día existen ciudades que permanecen prácticamente iguales desde su fundación en la época virreinal.

Pero en la sierra (a diferencia de la capital), presenta también rasgos culturales propios de las civilizaciones pre-colombinas e indígenas, que, siendo conquistados por la hispanidad y evangelizadas por los misioneros franciscanos y jesuitas; constituyeron un notorio mestizaje cultural (y no tanto racial) que es digno de rescatarse.

Si quisiéramos ser breves, trataríamos de abordar el tema desde una perspectiva general y desde las raíces culturales que tiene en común dichas provincias. No obstante, considera que la historia de cada región de la sierra o de los andes es meritoria de abordarse por separado:

En el departamento de Cajamarca (en cuanto a lo cultural), vemos que existe una marcada vigencia de lo hispánica por sobre lo indígena. Fue aquí donde se realizó el primer encuentro entre la civilización incaica y los conquistadores españoles el 16 de noviembre de 1532, donde se transforma en la plaza fuerte del imperio español después de producirse la captura y ejecución del Inca Atahualpa en 1533⁴¹. Luego, esta se convirtió, en 1678, en un hogar para 372 familias españolas que se habían trasladado allí (y fue también cuando adquirió mayor esplendor).

Las instituciones establecidas también juegan un factor importante en lo cultural (idiosincrático), ya que la religión juega un papel fundamental a la hora de configurar los patrones de conducta de los individuos. Así pues, en la Cajamarca se establecieron:

-*La Catedral de Cajamarca (templo de Santa catalina) fundado en el año 1685*

- *La iglesia de Belén, cuya construcción empezó en 1672 y terminó en 1767*

- *Iglesia franciscana de San Antonio fundada en 1699*

- *Iglesia "La recolecta"*

Las órdenes religiosas que se establecían aquí (jesuitas y franciscanos) construían sus templos gracias a la subvención anual que la Corona española cuando tenían templos en construcción, y es por eso también que, con el fin ahorrar, evitaban construir torres en sus templos.

Otras instituciones fundadas por la Hispanidad son las famosas "casonas coloniales", cuya fachada expresa muy bien el "modus vivendi" y el modo de civilización de tal época. Estaban fabricadas principalmente de adobe, y fueron el hogar de importantes personajes históricos en el virreinato.

Los hombres suelen ser blancos, aunque con rasgos andinos, y suelen tener costumbres muy parecidas a las de antaño en España: Por ejemplo, cuando una mujer se queda viuda, se realiza la llamada "quita de luto", que consiste en reunirse todos los amigos de la viuda en su casa; acto seguido se saca a bailar a la viuda una vez que esta ha sido despojada de las bayetas por algún pariente. Dichos cánticos que rezan: "Una viudita lloraba la muerte de su marido, en su llanto decía...¿Quién se casará conmigo?"... son bastante similares a ciertos cánticos que se realizaban en las España del siglo XIV y también en el resto de la vieja Europa cristiana ⁴²

Otra costumbre (traída de España) es la famosa corrida de toros, que se realizan en las capitales de provincias y demás pueblos como fiestas patronales y recordatorio de la herencia cultural hispana.

En cuanto a lo político y económico, pues cabe señalar (como ya lo habíamos hecho) que la ciudad capital no ha sufrido demasiadas transformaciones después del virreinato, ya que sigue mantenido y conservando su esplendoroso "estilo colonial" barroco. Sin embargo, podemos rastrear sus cimientos políticos y económicos desde el Tahuantinsuyo, ya que la antigua Cajamarca fue anexada al imperio del Tahuantinsuyo por parte de Pachacútec y Capac Yupanqui en 1465 para establecer aquí una importante "cabeza de provincia" o centro regional de redistribución de recursos y producción textil.

En el año 1564 se crea el corregimiento que comprendía las provincias de Huambos, Cajamarca y Huamachuco, y ya en 1574 se funda el primer obraje textil. Esto no es nada nuevo, ya que prácticamente toda la América española debido a que las mercancías manufacturadas provenientes de España empezaron a encarecer debido al constante asalto que sufrían los buques mercantes por parte de los piratas ingleses; lo cual obligó a toda Hispanoamérica a desarrollar industria fabril, sobre todo en el interior del continente⁴³ y (como vimos anteriormente), también existía una pre-industria textil en el Incanato.

Sin embargo, ya por el año 1772, se descubren importantes minas de plata en Hualgayoc, lo cual provocó que los agricultores y trabajadores fabriles abandonaran el campo y la industria, para dedicarse de lleno a la minería y la extracción de recursos con ansia y deseo de enriquecerse, a pesar de que ello significara abandonar sus hacendados y sus obrajes fabriles.

Aquello genera que, en la etapa republicana (que empieza en 1821), Cajamarca se dedique principalmente a la extracción minera (sobre todo beneficiada por la ley de protección de minería de 1890) y también al cultivo de arroz, exportación de lana. Lo cual a su vez provoca que su economía se viera favorecida o desfavorecida según la fluctuación de precios.

En el departamento del Cuzco, sin embargo, se hace algo más complicado el análisis histórico, ya que fue la antigua capital del imperio incaico y del Tahuantinsuyo:

El Cuzco se edificó desde tiempos prehispánicos, y cuyo nombre más apropiado sería “Q’osco” (que significa “amontonamiento de piedras”), ya que, desde las remotas épocas en donde se asentaba la cultura Chavín; se observaba una arquitectura muy característica que va a influir también en la arquitectura Incaica del Tahuantinsuyo.

En el año 1438, se produce (aunque la fecha es dudosa)⁴⁴ la famosa Batalla de Yahuarpampa, en la cual, los chancas (un poderoso pueblo guerrero indígena) trataron de invadir Cuzco cercandole la ciudad y estando a punto de invadirla. Sin embargo, ese mismo año Pachútec (antes Inca Yupanqui) elaboro una excelente estrategia de defensa que logro por fin derrotar a la invasión chanca con un ejército aprox. 200.000 hombres⁴⁵. Después de derrotar a las chancas, Pachacútec inicio la misión de conquistar, dominar y subyugar a los demás “pueblos originarios” (quien se opusiese sufriría terribles consecuencias) como los huancas, los huaylas, los aimaras y los Chachapoyas. Parece que a partir de allí se pueden rastrear los orígenes de la cultura cuzqueña pre-colonial incaica.

Su arquitectura era un reflejo de lo que habían sido las culturas pasadas, y también pareciera ser un reflejo de su imperativo imperialista y colonizador. Sus monumentales templos, estatuas, barrios y fortalezas eran sumamente imponentes y agraciados. De hecho, los primeros conquistadores que incursionaron en el Cuzco en 1533 (Pedro Sánchez de la Hoz, Miguel del Estete y Pedro Pizarro) se impresionaron de inmediato al observar las majestuosas construcciones incaicas que tenían en frente; tanto es así que Sánchez dice: *“Tan grande y hermosa es la ciudad que sería digna de verse en España y toda llena de palacios de señores, porque en ella no vive gente pobre”*⁴⁶

Según el relato oficialista, los conquistadores españoles veían en Cuzco una ciudad rica e oro de la cual podrían aprovecharse para realizar saqueos y pillajes. No obstante, cierto o no, lo que es absolutamente indiscutible, es que los 190 soldados que estaban al mando de Francisco Pizarro NO fueron los realizaron la “conquista” ni la toma de Cuzco sino las mismas tribus indígenas oprimidas y subyugadas (Huancas, Huaylas, Chachapoyas, aimara, etc...) que fueron alrededor de 30.000⁴⁷

Sin embargo, luego de la conquista e “hispanización” del Cuzco, se dio el “mestizaje” cultural y arquitectónico reflejado en las instituciones virreinales, como por ejemplo las mismas iglesias:

La primera Iglesia fundada en Cuzco fue la el templo y convento de La Merced, fundando en el año 1536 (mismo año en que el ejército de Pizarro y los pueblos indígenas se unieron para luchar contra el despotismo tirano de los Incas.). No obstante, la más resaltante es la Iglesia de la Compañía de Jesús, fundada en 1556, que se caracteriza por haber sido construida sobre el gran palacio Amarucancho (que fue construido por Huayna Cápac, el hijo de Pachacútec), cuyo mestizaje arquitectónico entre lo hispano y lo incaico es también impresionante.

Otras iglesias construidas y fundadas fueron:

- Santa Clara, fundada en el año 1558
- Templo de Santa Catalina, fundado en el año 1605
- Templo de San pedro, fundado en el año 1668

También es menester mencionar, que el primer obispado en toda Hispanoamérica se fundó en Cuzco en el año 1535 (mismo año en el que se fundó Lima), y el primer convento católico fundado por fray Vicente Valverde en el año 1539

Si bien la ciudad de Cuzco fue bastante evangelizada e hispanizada, no faltaron los Incas rebeldes que querían regresar al antiguo régimen de gobierno y mantener su posición (pese a que ello implicase someter y subyugar a los demás “pueblos originarios”):

Una vez que la ciudad de Cuzco fue “tomada” y conquistada por los españoles, se produjo la rebelión de Manco Inca en 1536 (curiosamente, mismo año en el que Pizarro y los pueblos originarios se unieron en contra del Incanato), que trató de reconquistar el territorio tomando por asalto la fortaleza de Sacsahuaman. No obstante, es derrotado por las tropas de Almagro y finalmente ejecutado por uno de sus súbditos.

En el mismo siglo y en el siglo siguiente (XVI y XVII), la relación entre los Incas (Los Incas de Vilcabamba) y la corona española se vuelve mucho más amistosa y diplomática; dejando a un lado la tiranía propia del Incanato en tiempos pre-colombinos. De hecho, uno de los Incas de Vilcabamba (Sayri Túpac) se convierte al catolicismo, y se reúne con el virrey Andrés Hurtado de Mendoza para realizar lo que en derecho se conoce como un “translatio imperii” (que, en términos jurídicos, significa que el poder imperial ha sido traslado de las manos del Inca a las de la Corona española) y lo cual fue reafirmado por el siguiente Inca de Vilcabamba (Titu Cusi Yupanqui) y de ahí le siguió una larga tradición de los llamados “Incas católicos”⁴⁸

Aquí pues, se ve claramente que, entre la capital del Imperio Inca y el virreinato no hubo una simple “antítesis” en la que luego una triunfa sobre la otra, sino que hubo una especie de “síntesis” en ciertos aspectos rescatables de la civilización Incaica para ser perfeccionadas por la filosofía del evangelio (en palabras de León XIII), aunque hubiese que revelarse contra los abusos y la tiranía de sus gobernantes (como sucedió en 1536).

Fue en el siglo XVII donde Cuzco alcanza su mayor esplendor, ya que antes se lo describía como una ciudad pobre y de “ruin fábrica”. También se convierte en uno de los puntos de partida más importantes de las misiones católicas que realizaban los franciscanos y los jesuitas hacia la zona boscosa y selvática de la región (lo que configura la fuerte catolicidad del pueblo cuzqueño a pesar de su pasado Incaico).

Luego, en los siglos posteriores (XVIII y XIX), Cuzco es el centro de grandes rebeliones (como la de Túpac Amaru II) provocada por la entrada de los borbones al trono de España (que, como dijimos, empezaron a tratar a la Hispanoamérica como colonia). Posteriormente, fue escenario e revoluciones (o intentos de) en los años 1805 y 1813 y, consiguientemente, de su independencia como departamento el 26 de abril de 1822.

A pesar de que el relato oficialista nos cuenta de que la emancipación e independencia de Cuzco por parte de los libertadores, Simón Bolívar y Agustín Gamarra (que antes combatió en el ejército realista hasta 1824); todavía cuzco sigue conservando costumbres religiosas traídas desde la época virreinal (por más que se trate de aborrecer):

Costumbres como la del “Inti Raymi” tiene orígenes pre-hispánicos, pero la devoción al “señor del hielo” fue fruto del gran proceso evangelizador que realizaron las órdenes religiosas, pues esta se constituye como una de las más grandes muestras de fe popular o “fe fundante” de esta región. Los devotos ascienden a más de 5.000 metros de altura para adorar al Señor de Coyllorite.⁴⁹

Así pues, podemos realizar un resumen sobre las bases culturales, civilizacionales e idiosincráticas de las demás regiones de la “sierra”:

En otra región andina, como Huánuco, observamos una interesante historia de sus cimientos culturales que se remontaban hasta etapas pre-incaicas. Los Yaros (yarowilcas) fueron la “comunidad nativa” de Huánuco, que vivieron desde un periodo pre-cerámico hasta el intermedio tardío (entre 1250 y 1480 aprox.). Sus monumentales construcciones todavía se conservan hoy en día, ya que fueron absorbidos e incorporados al Tahuantinsuyo por acción militar de Pachacútec.

Sin embargo, la fiesta les duraría poco a aquellos los incas del Tahuantinsuyo que ocupaban Huánuco (Illa Tupac en ese momento), porque las tierras de lo que es actualmente Huánuco fueron conquistadas por Gómez de Alvarado y Contreras (que a su vez había sido comandado por Francisco Pizarro). Fue así que se montó una nueva civilización (que, como dijimos, aún conservaba cierto pasado andino) libre de la tiranía imperialista; no obstante, hubo intentos de Illa Tupac de saquear y reconquistar la ciudad ya conquistada por la hispanidad que finalmente ocasionó que la ciudad se trasladara a 140 km de su ubicación original (a un valle elevado y árido a aprox. 1.900 msnm)

Durante la su etapa virreinal, se edificaron numerosas instituciones, como las iglesias, entre ellas estaba el Templo de San Cristóbal (construida en el mismo lugar en donde se celebró la primera misa) y la Iglesia de San Sebastián (que data del siglo XVII). La Iglesia de San Cristóbal se convirtió pronto en una parroquia muy visitada y frecuentada por negros e indígenas “yanaconas” y fue de vital importancia para instaurar los cimientos de lo que sería su “fe fundante”.

Y esta “grandeza virreinal” en la civilización Huanuqueña no solo se expresa a través de las iglesias, sino también en ciertas costumbres como la “cofradía de los negritos de Huánuco”. Dicha costumbre consiste en realizar danzas (que tienen su fiesta central en la Navidad y en Pascua de Reyes) luciendo vistosos y elegantes atuendos que expresan la grandeza de las épocas virreinales, y sobre todo la condescendencia que los españoles tenían con los esclavos negros (ya que les daban días libres, entre el 24 de diciembre hasta el 6 de enero) que hasta hoy en día se sigue festejando.

Otra costumbre muy practicada en la antigüedad y en la actualidad, es la celebración popular de San Juan (que se practica en la zona más selvática del departamento), en donde la gente se congrega en comunidad para pasar el día en las playas del río Huallaga y degustar platos típicos (como el juane)

Otra región importante de mencionar es Ayacucho, cuya ciudad principal fue fundada el 25 de abril de 1540 (aunque la fecha exacta de fundación todavía es muy discutida):

Al igual que en Cuzco y Huánuco, también existieron pueblos nativos (los chacras, los chancas y los huantinos) que al final fueron sometidos por Pachacútec e incorporados al Tahuantinsuyo como “Huamanga”.

Inicialmente, los conquistadores españoles tenían la intención de fundar una ciudad intermedia entre Cuzco y Lima, ya que la distancia que las separa es bastante. Aquella ciudad, una vez conquistada, fue escenario de múltiples batallas entre los mismos conquistadores (como la batalla de Chupas del 1542 y la batalla contra Gonzalo Pizarro cuando se sublevó contra el virrey)⁵⁰.

La ciudad fue calificada de “muy noble y muy leal” (al igual que Huánuco) por las victoriosas batallas contra los insurrectos. Su prosperidad fue también notable, sobre todo durante el reinado del rey Felipe II y durante todo el siglo XVII en general (tanto así que se funda una universidad: La prestigiosa San Cristóbal de Huamanga en 1677)⁵¹. Más durante la república su situación empeoró drásticamente, ya que gran parte de los indígenas que lucharon dentro del bando realista fueron ayacuchanos (como el ya mencionado Antonio Huachaca) terminaron siendo derrotados y fusilados por los ejércitos de Bolívar; hoy en día Ayacucho en una región bastante pobre, donde los niños incluso mueren de anemia

Las iglesias son numerosas, con una hermosa fachada típica del estilo renacentista. Entre ellas se encuentran: La Catedral ayacuchana (cuya construcción empezó en el año 1615, y en cuyo interior se celebran populares ceremonias como el ritual de consagración de óleos), el convento de Santo Domingo (fundando en el año 1548), el templo de San Francisco de Asís (fundando en el 1552), etc...

También cabe mencionar al departamento de Puno, cuya ciudad principal fue fundada el 4 de noviembre de 1668 (pese a que hay controversias sobre la real fecha de fundación) por el virrey Pedro Antonio Fernández de Castro:

Según los cronistas, fueron Diego de Agüero y Pedro Martínez Monguer los que descubrieron la meseta del collao, y luego esta (la región del collao) se incorporó a la audiencia de Charcas en 1559.

Su fecha de fundación no es exacta, ya que Puno fue el escenario de los ancestrales conflictos entre vascos y andaluces (especialmente entre José Salcedo y el Virrey Fernández de Castro), que se dio fundamentalmente por el conflicto de Minas. Fue luego el mismo virrey quien trasladó la ciudad a San Juan Bautista de Puno en Puñuyupampa en 1668 (fecha en la que se atribuye la fundación de Puno).

Durante la época virreinal, se fundan 2 principales iglesias: La de la Concepción (para españoles y mestizos) y la iglesia de San Bautista (para indígenas), cual funda las bases y cimientos para la fe popular puneña, lo cual a su vez se traduce en las numerosas festividades religiosas como:

- *Fiesta de la Virgen de la Candelaria*

- *Fiesta de San Juan de Dios en Puno*

- *Fiestas patronales de San Pedro y San Pablo*

Puno también recoge ciertas tradiciones ancestrales y mestizas que se reflejan, por ejemplo, en ciertas danzas (como el Ayarachi y la Diablada). también en ciertos instrumentos de viento (como la quena, la zampoña y el sicu) y también en ciertas leyendas, fabulas o mitos.

Y así podríamos seguir poniendo más ejemplos sobre más regiones de la sierra y analizar sus cimientos culturales desde la perspectiva histórica, pero creo que resulta incensario: Es claro que la idiosincrasia y la cultura andina han sido configurada históricamente por la confluencia, tanto de las tradiciones indígenas como de las tradiciones religiosas cuyo origen está en las misiones evangelizadoras, así como su “*modus vivendi*” es mucho más comunitario, social e incluso hispánico que nuestra propia Lima, que ha sido absorbida por la lógica de la modernidad capitalista, individualista y criollista (de la cual profundizaremos en el siguiente capítulo)

1.1.3. Los cimientos culturales, idiosincráticos y políticos en las provincias de la selva en perspectiva histórica: Antecedentes y precedentes

Antes de empezar a desarrollar y abordar la cuestión, creo que es necesario dejar en claro lo siguiente y precisar ciertos conceptos:

En primer lugar, hablar de “provincias” e incluso “departamentos” de la “selva” es un tanto impreciso, ya que hay muchas regiones en el Perú (como Cuzco y Huánuco) que tiene zonas pertenecientes a la sierra (o puna) pero también tienen zonas que, una vez que se desciende geográficamente de la cordillera de los Andes hacia el este, se podrían considerar como de “selva alta”. Esta zona podría considerarse como “intermedia” entre la sierra y la selva, pero nuestro propósito no es realizar un abordaje completo sobre la cuestión geográfica, sino simplemente exponer lo que nosotros creemos, son los fundamentos “civilizacionales” de aquellas regiones consideradas “selváticas.

Ahora bien...¿Con que criterio determinamos que provincia y/o región del Perú pertenece a la “selva” propiamente dicha?. La respuesta no es sencilla, pero creo que es posible señalar 4 departamentos que son enteramente selváticos y presentan o nulo territorio considerado andino, que son: Loreto, Ucayali, Madre de Dios y San Martín.

Empezamos pues, por abordar los cimientos de estas 4 regiones:

En cuanto a Loreto, cabe mencionar que es el departamento con mayor extensión del Perú, abarcando aprox. 368 852 km²(que representa casi el 30% del territorio peruano). Dicha región es principalmente selva baja, pero también se pueden encontrar colinas de baja altura colindando con el departamento de Amazonas. Su territorio fluvial e hidrográfico impide en gran medida la construcción de carreteras o vías férreas, por lo que sus grandes ríos son las vías principales para el comercio y el transporte.

Sus fundamentos socio-culturales se remontan (ya que siguen teniendo actual vigencia) a las épocas prehispánicas, en donde ciertos conquistadores españoles (como Pedro Sancho en sus crónicas) describían como:

“Habitantes de la otra parte de la tierra adentro tras las cumbres son como salvajes que no tienen casa ni maíz, sino poco, tienen grandísimas montañas y casi se mantienen de la fruta de los árboles; no tiene domicilio ni asiento conocido; hay grandísimos ríos y es la tierra tan inútil que se le pagaba todo el tributo a los señores en plumas de papagayo”⁵³

No obstante, se fundaron aun así pueblos y ciudades como Jeberos, Borja y La Laguna por exploradores y misioneros. Sin embargo, el intento de concretar el imperativo civilizador y evangelizador en dicha región fue bastante difícil, ya que Francisco de Orellana, al mando de 57 hombres enviados por Pizarro para socorrer a su hermano Gonzalo Pizarro de las vicisitudes y las calamidades que él y su expedición habían tenido que pasar cuando partieron en 1539, decidió no volverse a reunir con Pizarro por razones que aún son discutidas.

Orellana, sorprendido en parte por el descubrimiento de tierras más allá de los andes, viajó desde el curso del río Amazonas, pasando por las Antillas para finalmente llegar a España e informar sobre sus descubrimientos a la corona. Sus informes despertaron los intereses de los misioneros, especialmente de franciscanos y jesuitas, quienes jugaron un papel fundamental en el intento de civilizar a los pueblos nativos, y alcanzaron su mayor importancia y esplendor

en el siglo XVIII (durante el reinado de los borbones). Aunque después de su expulsión en 1767, muchas zonas quedaron prácticamente abandonadas (pese a que todavía se mantiene algo de catolicidad en dichos pueblos).

En la época republicana, se dio la llamada “fiebre del caucho” mediados del siglo XIX, donde se descubrió que los llamados “árboles de goma” contenían una resina natural (el caucho) que tenía el potencial de hacer más suaves las ruedas de los carruajes.

Es ahí donde muchísimos inmigrantes extranjeros, deseosos de explotar dicho material, empezaron a realizar hasta 20 firmas comerciales dedicadas a distribuir este producto en los mercados internacionales. No obstante, esto se llevó a cabo a costa de la explotación indígena; en efecto, ciertos inmigrantes poco escrupulosos empezaron a “cazar indios” para utilizarlos de mano de obra barata a medida que la demanda la oferta y el precio del caucho crecían cada vez más. Tal vez es a causa de este antecedente histórico, que Loreto es una región primario-exportadora basada en la extracción de recursos naturales (como el plátano) y una región donde la gente es altamente pobre y con escasa formación cultural.

Tras dicho suceso, Loreto no ha tenido mucha relevancia política (excepto por la rebelión de Mariano J. Madueño) contra el régimen de Nicolás de Piérola o la “revolución de cervantes” en contra de la presidencia de Augusto B. Leguía), pero sigue siendo una región importante para abastecer el mercado interno del país de ciertos productos alimenticios (como frutas que crecen en la selva y que hoy en día las encontramos en el supermercado)

En cuanto a Ucayali, este recién empezó a existir como tal a partir del año 1980, independizándose de Loreto y, aunque, hubo otros decretos (como el de 1981) que la mantuvieron dentro del territorio de Loreto, su independencia fue “real” a partir recién de 1982 creando sus actuales 4 provincias⁵⁴

La ciudad tuvo poca o nula importancia durante su pasado pre-hispánico, y es que ni los Incas ni los chancas llegaron propiamente a las zonas que hoy en día conforman el departamento de Ucayali. No obstante, durante el virreinato tardío (específicamente entre 1700 y 1780) cuando los misioneros jesuitas y franciscanos incursionaron en sus espesas y húmedas selvas para incorporar a los pobladores nativos a la religión católica y a la sociedad occidental. En específico, fueron los misioneros franciscanos de Urubamba y los misioneros dominicos de Ocopa (y dicho acontecimiento histórico fue fundamental para construir los “cimientos culturales” de la región).

Pero después de las bien intencionadas excursiones de los misioneros para atraer a los nativos hacia la fe verdadera, se dio, en el siglo XIX a causa de la ya mencionada “fiebre del caucho”, un periodo de explotación en el cual se le expropiaba al indígena del fruto de su trabajo a través de una nueva figura conocida como “comerciante del río” (quien hacía de intercesor entre el productor natural y el mercado, y el “patrón”).

No obstante, cuando la demanda del caucho cae en 1940, la región se vuelve especialmente buena en la explotación maderera aproximadamente en el año 1960, y su capital (Pucallpa) se convierte en un gran centro comercial e industrial de manufacturas de papel y madera.

En cuanto al aspecto cultural, pues esta (al igual que las regiones de la sierra) presentan también un amplio calendario festivo (aunque no tan amplio como en las regiones andinas), que también configuran un cierto “ethos” religioso comunitario, eso también debido a que la

misma Iglesia Católica presto especial ayuda a los nativos a recomponer sus tierras luego de los altercados ocurridos durante las épocas del terrorismo.

Otros aspectos culturales a tener en cuenta, son, por ejemplo, las universidades, que fueron fundadas todas durante la era republicana (y no durante el virreinato). También el folklore prehispánico como la artesanía y la medicina tradicional.

En cuanto al departamento de Madre de Dios, hay que decir pues, que este es muy parecido a los 2 anteriores (Ucayali y Loreto) en cuanto a su modo de transporte comercial (que es fluvial y por medio de lanchas) y por su geografía poco favorable para la construcción de vías férreas terrestres.

Dicho departamento, ubicado en el extremo oriental de país, ha sido olvidado y marginado a lo largo de los siglos, tanto en la época de la conquista (aunque no tanto por culpa del régimen virreinal, sino por las duras condiciones que suponían sus tierras para los españoles.). Aunque en la época del Tahuantinsuyo, la actual provincia del Manu ocupaba la región que en este tiempo pertenecía al Antisuyo (uno de los cuatro suyos), la región más bien suele ser considerada como un conjunto de “ciudades perdidas” en donde abundan los relatos, los mitos y las fabulas al respecto (en especial el mito de Paititi y del Dorado).

No obstante, a pesar de su aislamiento, si hubo (aunque poco) contacto de los naturales (nativos) con los conquistadores españoles. Así pues, hubo varios explotadores (como Pedro de Candia en 1538, Diego Maldonado en 1546 o Juan Álvarez Maldonado en 1617) que se atrevieron a iniciar expediciones cruzando la zona oriental de Cuzco y más allá, pero, lamentablemente, la gran mayoría de estas misiones fracasaron.

Sin embargo, hubo expediciones (principalmente por parte de misioneros dominicos, a los cuales se los llamaba “sembradores de la ciudad”) que lograron un fuerte impacto civilizador en la región, ya que les transmitieron la cultura, la lengua y los valores propios de la civilización hispana; de no haber sido así, Madre de Dios sería una tierra inhóspita poblada de tribus nómades y bárbaras.

Al igual que en el resto de regiones tratadas anteriormente, Madre de Dios estuvo sometida a la explotación del caucho en la época republicana del siglo XIX, lo cual provocó una masiva corriente inmigracionista de indígenas, mestizos y un pequeño porcentaje de japoneses, que se utilizaron como mano de obra barata para la extracción de dicho recurso.

A causa de dicho acontecimiento histórico, Madre de Dios es, hoy en día, una región con poco desarrollo urbano, social y tecnológico. La capital (Puerto Maldonado) apenas cuenta con unos 7 mil habitantes, y presente pésimas condiciones de vida, especialmente a lo que a servicios básicos (agua, luz e internet) refiere.

Si bien este departamento es actualmente pobre, tiene un gran potencial para generar integración económica, cultural y social con el resto de regiones del Perú, ya que presenta paisajes muy hermosos (especialmente en Puerto Maldonado) y con una gran biodiversidad, a pesar de haber sido bastante olvidadas a lo largo de la historia. Dicha característica hubiese podido ser aprovechada para impulsar lo que actualmente se conoce como el “ecoturismo”, tanto para extranjeros como para habitantes de otras regiones del Perú. Sin embargo, dicho potencial todavía no ha sido explotado al máximo ni es el turismo en dichas zonas promocionado de la forma correcta.

Las relaciones sociales se realizan en torno a las actividades económicas y/o comerciales (pesca, comercio y transporte), a actividades religiosas (como la Fiesta de Santa Cruz en mayo o la Fiesta de San Juan en junio) y a los rituales o costumbres tradicionales influenciados por el folklore pre-colombino (como los rituales del “Ayahuasca”).

Y en cuanto a la última región de nuestra Lista (San Martín), cabe decir que este (aunque también es predominantemente selvático, tiene ciertas regiones (especialmente las occidentales) que llegan al borde oriental de la meseta andina. De todas formas, dicho departamento es considerado “de selva alta”, así que lo incluiremos en nuestra lista:

En San Martín, al igual que en las otras regiones de la selva, presenta un escaso índice desarrollo humano. Sus principales actividades productivas se centran en la siembra de arrozales, en la pesca y en el transporte por medio de las embarcaciones hechas a base de techo de palma que atraviesan los ríos, comunicando las distintas zonas de la región.

Sus raigambres histórico-culturales, al contrario que la mayoría de provincias andinas, tiene un fuerte origen pre-incaico, tal y como nos relatan muchos cronistas del siglo XVI y XVII. En el centro arqueológico Gran Pajatén, es posible encontrar indicios de cerámicas, monolitos, tallados, artes rupestres y construcciones de civilizaciones pre-incaicas, tal vez en los últimos años de la expansión Tiahuanaco-huari.

En la época de la conquista, se especula que desde ya pre-existían comunidades numerosas, de las que se han hallado numerosos utensilios (como cerámicas y piedras). No obstante, las referencias propiamente históricas provienen de los primeros años de la conquista.

Fueron varios los exploradores españoles que se lanzaron a adentrarse a los territorios sanmartinenses (como Alfonso de Alvarado en 1539 al mando de 120 hombres penetrando por primera vez la región de Moyobamba, o Juan Rojas que exploró el curso de Alto Mayo.). Posteriormente, Alvarado organizó un ejército de 660 soldados, el más numerosos que hasta entonces se había realizado, y llegó hasta Huallaga.

Las ciudades principales (como Tarapoto y Moyobamba) fueron fundadas en el siglo mismo XVI por dichos exploradores y conquistadores (en específico, se fundó Moyobamba poco después de la expedición de Juan Rojas a Alto Mayo). Poco después (a mediados del siglo XVI específicamente) las autoridades virreinales se encontraron ante el problema de qué hacer para alejar a los soldados y aventureros del mero oficio de la espada, y es por eso que se autorizaron muchas más expediciones de descubrimiento (entre ellas, la de Juan de Salinas Loyola)

No obstante, el departamento de San Martín se formó propiamente durante el gobierno de José Balta, en el cual, las provincias de Moyobamba y Huallaga se desmembraron de Loreto para constituir San Martín en 1906, durante el “boom” del auge cauchero.

Si bien todavía persisten las tradiciones pre-hispánicas, existe también un amplio calendario festivo, en donde se encuentran, por ejemplo, las actividades y ceremonias por Semana Santa (junto con la escenificación del drama del calvario), la fiesta en honor de San Juan Bautista, que se celebra en varias provincias y distritos, la fiesta del Señor Santiago (patrono de Moyobamba) y la fiesta de la virgen de la Natividad (patrona del distrito de Tabalosos)

Nos queda claro pues, que las regiones de la selva están mucho más disociadas con respecto a la capital o a los avances tecnológicos, más se suelen conservar las costumbres pre-incaicas, en contraste con la capital, en donde la tradición ha sido absorbida por la modernidad.

2. Segunda problemática: El “divorcio” entre las diferentes regiones y personas de la comunidad peruana a causa de las diferencias culturales e idiosincráticas entre la capital y la provincia

En el capítulo anterior (en sobre todo en los últimos subcapítulos), hemos analizado, desde el historicismo y el revisionismo histórico por separado, el modo en que los cimientos socio-culturales y políticos han ido evolucionando, tanto en la capital como en las zonas andinas. Pues bien, en base a lo que hemos expuesto, haremos un análisis comparativo señalando aquellos aspectos idiosincrático-culturales que nos distinguen de la sierra, así como aquellos aspectos que nos unen.

En cuanto a las diferencias, cabe tratar de explicar cuáles son los orígenes específicos de la idiosincrasia limeña, la “limeñidad” o “el criollismo” (tema que no tocamos con profundidad en el capítulo 1) en contraste con la idiosincrasia andina⁵⁴, así como las repercusiones que tiene tal “diferenciación identitaria” en la sociedad y el mundo real actual. No obstante, primero nos limitaremos a señalar las consecuencias que tienen en nuestra realidad práctica la diferencia idiosincrático-cultural en nuestro país:

Muchas veces, cuando vemos a alguien que presenta rasgos andinos o que es proveniente de la sierra, solemos discriminarlo (en el sentido negativo del término) y tratarlo como un infradotado(a) respecto a nosotros los limeños. Muchas veces cuando vemos a una señora serranita vendiendo para ganarse el sustento de cada día, para ella y para sus hijos, la solemos tratar con “mucho confianza”, casi como si fuera una niña pequeña (cosa que no haríamos con una mujer adulta proveniente de la capital). Tal vez esto se debe a que estamos acostumbrados a asociar a los “paisanos” (personas andinas) con la pobreza y la carencia de recursos, y nosotros (los de la “élite criolla”) tendemos a sentirnos, de algún modo, superiores a ellos

Esto se plasma bastante bien en el modo de hablar del serrano: Mientras que el criollo limeño suele ser altivo cuando se expresa, vivo y oportunista, el serrano suele ser mucho más humilde, honesto y solidario con las demás personas. Cuando un serrano le habla a un limeño, se nota mucho ese tono de “humildad” e incluso (podríamos llegar a decir) de un “complejo de inferioridad” respecto de nosotros (cuando en realidad, ambos somos igualmente peruanos)

Dado que en la sierra se han gestado circunstancias históricas que han hecho de ella una región bastante pobre, pero a la vez la naturaleza le confirió una riqueza y abundancia en recursos naturales, los pobladores andinos han adquirido un “modus vivendi” (más allá del comunitarismo) que los hace individuos trabajadores, que saben ganarse el pan de cada día con el sudor de su frente, que tienden a tratar al otro como a su hermano porque la extracción de recursos es una actividad económica social y comunitaria (para ellos), así como cualquier tipo de otras actividades que suelen realizar.

Parte del problema se debe a la fuerte migración de los pobladores andinos a la capital en los años 60, donde se empezó a gesta la mentalidad del “peruano progresista”⁵⁵, es decir, de aquel que deja su vida rural atrás y trabaja empezando desde cero. No obstante, el mercado limeño, al no poder absorber ni dar empleo a absolutamente todos los “migrantes” andinos, no les queda más remedio a estos últimos que irse por el camino de la informalidad⁵⁶

Pues bien, como habíamos señalado antes, parte de ese “divorcio” entre la mentalidad andina y criollo-limeña tiene un origen histórico bastante definido. A continuación, veremos pues, el origen de la “mentalidad limeña” y sus nefastas consecuencias sociales

2.1 El criollismo moderno: La falsa “idiosincrasia” identitaria limeña, su origen y su repercusión negativa en la política practica y en el “ethos” comunitario

Antes que nada, empecemos advirtiendo la diferencia entre criollo, criollismo y criollada:

El criollo es, desde un punto de vista material, la nueva raza resultante producto del mestizaje sexual que se dio en toda Hispanoamérica desde inicios del siglo XVI. El español y el indio producen descendientes que serían los futuros pobladores de los virreinos en América y heredarían una civilización producto de la mezcla entre dos culturas y dos razas distintas.

El criollismo refiere, específicamente, a una “mentalidad” y a una idiosincrasia propia de la raza criolla en su versión tardo-virreinal (finales del siglo XVIII) que presenta sus bases en el modo de ser hispanista e indígena infectado a su vez con el germen modernista de la ilustración.⁵⁵

Por otra parte, el concepto de “criollada” refiere más (en el argot popular peruano), a aquellos aspectos negativos de la idiosincrasia criolla (criollismo) que configuran ciertos patrones de conducta perniciosos en los individuos⁵⁶.

Pues bien, aquí nos centraremos en analizar, desde una perspectiva histórica, el desarrollo de aquella idiosincrasia a la cual llamamos “criollismo”, y también como esta termina degenerando en la “mentalidad” del limeño actual (criollada) expresado en conductas determinadas

Como bien dijimos, podemos rastrear los orígenes del “pensamiento criollo” en la época “tardo-colonial” o “tardo-virreinal”, especialmente a finales del siglo XVIII en donde las reformas y políticas borbónicas (que no tienen nada que ver con las políticas aplicadas los Austrias) tienen un factor fundamental en influir en la sociedad de dicha época

En especial, el periódico conocido como “Mercurio peruano” (activo entre los años 1791 y 1794) tuvo mucha influencia en configurar el criollismo, ya que sus escritos transmitían un modo específico de entender la patria, la nación, la comunidad y la relación entre clases sociales que estaba bastante ligada a la defensa del orden establecido y del “statu quo” fijado por la dinastía borbónica (en aquel entonces por Carlos IV) y también de ciertas ideas propias de la ilustración o el llamado “siglo de las luces”; formando pues, una amalgama entre el pensamiento hispánico y el pensamiento ilustrado-iluminista. Así pues:

“Los ilustrados peruanos agrupados en torno al Mercurio en la última década del siglo XVIII, a pesar de la inclusión de algunos artículos en los que exponían la necesidad de profundizar en el estudio del pasado prehispánico, también tuvieron muchas dificultades a la hora de incorporar el pasado indígena a las historias criollas que difundían en la publicación. La causa de esta exclusión ha de buscarse en las consecuencias que en el ámbito político tuvo el levantamiento de Tupac Amaru en 1780, pero también en la voluntad de los ilustrados peruanos de insistir en la participación del Virreinato en el mismo proceso cultural que atravesaba Europa, concediendo un menor espacio a aquellos aspectos que, como el pasado indígena, marcaban las diferencias.”⁵⁷

Como habíamos mencionado anteriormente, a partir de la entrada de Felipe V el 16 de noviembre del año 1700 gracias al testamento de su tío (que fue Carlos II), la España peninsular empezó a tratar a Hispanoamérica más como una colonia que como “reinos vasallos” o incluso una extensión del imperio español.

Se puede decir que el espíritu criollo se funda en la idea que la “nueva raza” o los “mestizos” son los herederos del trono que los conquistadores españoles habían ganado para ellos. Es por

dicha razón que la “élite” criolla siempre pretendió ocupar los más altos puestos en el gobierno y en la Iglesia. Es ese sentimiento de “ser hijos de los vencedores” el que siembra un espíritu de “altivez” y superioridad respecto a, por ejemplo, los indígenas y los demás grupos sociales.

El ya mencionado diario “Mercurio Peruano” se encargó de difundir ciertas ideas, cierta ideología que tenía que tener un hispanoamericano católico “ilustrado”, ya que los directores de tal periódico (junto con buena parte de la élite criolla) buscaban que el virreinato siguiera el mismo destino que la Europa modernizada por las ideas ilustradas y este atravesara su mismo proceso cultural. Las ideas propugnadas por el diario Mercurio eran, principalmente las siguientes:

- *Promover el concepto moderno de nación, que tiene que ver más con concebir a este último como un sujeto político restringido a su territorialidad geográfica*⁵⁸
- *Promover la “hispanización” del indígena, el aprendizaje del castellano y la incorporación de este en las costumbres hispánicas.*
- *Fomentar la necesidad del desarrollo regional de las provincias*
- *Reivindicar el “statu quo” establecido por los borbones a través de escritos que defendieran sus reformas políticas*
- *Énfasis excesivo en el progresivo civil de las sociedades (según la concepción ilustrada) y abandono de la cuestión sobre la constitución política interna de las comunidades*
- *Propugnar un proyecto civil en el que se requieran nuevo tipo de hombre dotado de una virtud cívica que le hiciera preferir los intereses generales a los particulares*
- *Fomentar la formación de un individuo “patriota” que deje de lado los saberes “abstractos” y busque los saberes “prácticos” en beneficio de la patria*
- *Todos debían participar de esta moral civil, incluido el clero del que se pretendía que, lejos de seguir constituyendo un estado dentro de la Monarquía, participara de las mismas virtudes cívicas. Por ello el Mercurio incluyó varios sermones de Monseñor Joseph Pérez Calama, obispo de Quito y Director de su Sociedad Patriótica, en los que invitaba a sus feligreses a acatar la ley suprema de la caridad cristiana y civil, consistente en promover y fomentar el bien público*

Ahora bien, nosotros podemos estar muy de acuerdo con ciertas ideas que el periódico Mercurio peruano planteaba (como propugnar ciertas virtudes cívico-patrióticas y buscar que el clero participe de la moral civil), ya que este mismo se nutre ideológicamente de la tradición hispano-católica. No obstante, cabe remarcar que, la ideología del periódico está influenciada en parte (no del todo) por el veneno ideológico de ciertas ideas ilustradas que se contraponen directamente con las ideas cristianas ortodoxas (o al menos como las entendían los reyes católicos de la dinastía Habsburgo):

Así como los europeos modernos ilustrados del siglo XVIII veían con cierto “desprecio” a los habitantes hispanoamericanos, ya que consideraban que todo lo proveniente de España es “barbarie”. Pues bien, los borbones eran prácticamente reyes ilustrados-católicos” (aunque eso sea una *contradictio in adjecto*); es decir, propugnaban la fe católica como fundamento del orden civil y moral, pero a la vez propugnaban las libertades civiles “conquistadas” por la revolución francesa del 1789.

Más aun, los reyes borbones creían que el poder venía de Dios, pero que Dios no se lo daba al pueblo, sino que se lo entregaba directamente al rey. Esto no hizo más que “ponerle la soga al cuello”, pues si promovían la conquista de las libertades civiles propias del pensamiento moderno-ilustrado, pero a su vez realizaban reformas políticas (como aranceles internos entre diferentes regiones de Hispanoamérica que dificultaban el transporte y comercio de mercancías) que subordinaban de alguna manera a ciertos sectores sociales ante el poder despótico del monarca, entonces se estarían sentando las bases para una posterior balcanización territorial del virreinato que se traduce finalmente en las independencias americanas y en las revoluciones de mayo.

Este pensamiento ilustrado-católico, llevado a sus últimas consecuencias, derivó en lo que hoy en día conocemos como criollismo (en su versión actual y moderna). El sano patriotismo que promovió el diario, ha degenerado en un “anti-chilenismo” y en un cierto desprecio” a los extranjeros, ya que, al introducir las ideas modernistas en el virreinato, el patriotismo se convierte en “nacionalismo de categorías eurocéntricas” (es decir, un nacionalismo que basa su defensa de la patria respecto del país vecino como potencial amenaza) y no en un “nacionalismo de inclusión” (como el que propugnaba Manuel Gálvez o Jorge Abelardo Ramos)⁵⁹

El sano apego por las tradiciones heredada por la hispanidad católica, se han convertido en un mero “costumbrismo” y conservadurismo exacerbado y vacío, que al final son simples prácticas o costumbres que se repiten por mera “tradicición” sin ponerse a pensar realmente en su razón de ser; lo cual a su vez genera una especie de “exclusionismo”, en el cual, si uno no participa o no quiere practicar ciertas costumbres que se repiten por patrón, entonces tiende a estar marginado respecto de los demás.

El honroso respecto y cuidado hacia las mujeres de la familia que tanto caracterizaba al criollo, ha degenerado en un “machismo” en el que el hombre, por el mero hecho de ser hombre, tiene derecho a relacionarse sexualmente con cuanta mujer se le plazca, mientras que la mujer no goza de tal “privilegio”.

Y, por último, el sano reconocimiento identitario de ser hijos y herederos de los conquistadores españoles, ha fomentado el desarrollo de una versión exagerada y que profundiza aún más los aspectos negativos de tal idiosincrasia, que es la “criollada”:

Al adjudicarse la elite criolla ser los “herederos” de los conquistadores”, se gesta una mentalidad que posteriormente deviene en un “modus vivendi” que se caracteriza por el oportunismo, la “viveza”, la falta de respeto hacia las leyes, el arribismo, la búsqueda del beneficio personal e individual mediante la sociabilización, la excesiva “espontaneidad” e improvisación en detrimento de la planificación centrada y racional, etc...

Definitivamente, las adopciones de este tipo de actitudes y conductas han conllevado a la ruina de nuestra nación peruana, impidiéndonos a nosotros los peruanos organizar la comunidad (porque para ello se requiere de un espíritu virtuoso) y también nos impide realizar y nos ha impedido a lo largo de la historia, realizar nuestro propio proyecto de insubordinación fundante y construcción de poder nacional e industrial⁶⁰

Las repercusiones y consecuencias actuales que observamos, fruto de esta amalgama entre el pensamiento hispanista y el ilustrado, son la corrupción (tanto de altos funcionarios públicos como las coimas a la policía), la evasión de impuestos, el oportunismo, la impulsividad, etc...

2.2 ¿El divisionismo geográfico origina el divisionismo ideológico-político?: Breve análisis sobre las causas

Nosotros ya hemos abordado la cuestión cultural en perspectiva histórica y su desarrollo en la provincia y en la metrópoli. No obstante, todavía queda una cuestión abierta que puede suscitar mucho interés...¿Están las diferentes provincias desunidas y divididas a causa también del aislamiento geográfico una de otras?. Es una interesante y pertinente pregunta, y nuestra respuesta es que Sí:

Como ya hemos referido con anterioridad, el Perú es un país que es muy diverso geográficamente. Presenta (en la costa) calurosos y áridos desiertos, picos nevados de enorme altura (nevado del Huascarán en Áncash), mesetas altiplánicas en los andes y húmedas junglas tropicales en la zona de la selva. Pues bien, este diverso entorno geográfico hace que las comunidades y poblaciones que se asientan en dichos territorios, presenten un “*modus vivendi*” distinto dependiendo la zona en la que se encuentren

Por poner ciertos ejemplos: Si una comunidad se asienta en un territorio con abundantes recursos naturales y materias primas (minerales, vegetales, productos de la tierra y animales), lo más probable es que su modo de producción sea primario-exportador, su idiosincrasia más “comunitarista” y su modo de vida más rural y alejado del progreso tecnológico que pueda existir en otras partes. Por otra parte, si una comunidad se asienta en un territorio pobre en materias primas, lo más probable es que dicha comunidad termine, o bien industrializándose y dando el valor agregado a las materias primas exportadas por otras comunidades o bien convirtiéndose en un “imperio depredador” que basa su actividad económica en el saqueo de otras unidades políticas con asiento territorial.

Y eso es justamente lo que nosotros vemos aquí en el Perú: La Lima moderna y metropolitana tiende a vender y producir productos con valor agregado (marcas de aceite, de atún, marcas de ropa, etc...) debido a su creciente urbanización pero la provincia (sobre todo de la sierra) tiende a producir y exportar materias primas sin producir bienes cualificados o con valor agregado. A su vez, la idiosincrasia limeña tiende al oportunismo, al individualismo y a la “viveza” para conseguir provecho y beneficio a costa de otros, lo cual podríamos calificar de una “mentalidad hobbesiana” (el hombre como lobo del hombre); mientras que en la sierra, debido a que las actividades económicas se realizan colectivamente para así aprovechar al máximo la riqueza que le otorga la tierra, tiende a generar una idiosincrasia mucho más cooperativa y solidaria, una mentalidad más “aristotélica” (el hombre como amigo del hombre).

La desunión viene cuando ambas “concepciones” y patrones de conducta chocan entre sí y generan divisionismo y discriminación entre miembros de la comunidad. Solemos ver a los serranitos siempre como personas “pobres” económicamente, como incultas y como subordinadas a nosotros; no obstante, dicho tipo de actitudes “altaneras” y soberbias (propias del criollo común y corriente) solo genera que el otro sector de la comunidad o grupo social (los andinos) comiencen a fabricar prejuicios en contra de nosotros los limeños y construya un concepto negativo sobre nuestra identidad.

Ahora bien, nosotros no podemos negar que la idiosincrasia, la cultura y el modo de vivir se vea influenciado y en gran medida determinado por el ámbito geográfico en donde se desenvuelven las comunidades. Sin embargo, dichas diferencias, lejos de alejarnos, deberían ayudarnos a fortalecer la unidad que tenemos como peruanos, transmitiendo la riqueza

cultural que tiene la costa (y la capital) y que los serranos y selváticos nos transmitan a nosotros lo rico de sus costumbres y de su cultura.

Es entendible hasta cierto punto el divorcio que existe entre lo andino y lo criollo, ya que, como explicamos anteriormente, el pensamiento criollo se gesta gracias a las reformas borbónicas (que desfavorecían en gran medida a los pobladores andinos liberalizando el comercio) mediante una síntesis entre la hispanidad moderna y la ilustración, mientras que el pensamiento andino se gesta históricamente por una confluencia entre sus costumbres pre-hispánicas, las nuevas costumbres traídas por los españoles y el catolicismo (ampliamente difundido por los misioneros).

No obstante, el que las circunstancias y coyunturas históricas nos hayan separado y dividido no significa que aún no podamos generar integración. Tenemos recordar que ante todo somos peruanos, provenientes de un pasado común y aún con bases de unidad que son posibles e rescatar.

Aquello podría ser una buena opción, pero hay otras problemáticas relacionadas con el ámbito geográfico que aún nos atañen y profundizan más la desunión:

Cuando la costa de conecta con la costa, existen zonas en la cual hay una gradual y constante aumento en el nivel de altura sobre el nivel del mar y el acceso es menos complicado (como entre Pisco y Huancavelica), pero también hay zonas muy escarpadas geográficamente (como Puno y Ayacucho) en donde el transporte y la comunicación entre sectores se complica bastante. A eso hay que sumarle que los gobiernos actuales prefieren invertir en “educación sexual integral”, respeto a los “derechos humanos” y campañas contra la “homofobia”⁶⁰ que en la construcción de carreteras para favorecer la interacción entre las provincias no solo en la sierra, sino también en la selva en donde prácticamente no existe una comunicación efectiva con la capital o provincias de la costa más alejadas.

Sin embargo, la gran diversidad geográfica no es el único factor que desorganiza” e incomunica” en buena medida a un país, y tampoco hace imposible que pueda existir una sociedad o comunidad unida. Por ejemplo, en la Argentina existe una diversidad geográfica similar (aunque no igual) que la que existe en el Perú, y, aun así, el ex-presidente Juan Domingo Perón llevo a cabo un proceso de “reconstrucción nacional” que tuvo grandes impactos y efectos positivos en hacer de la argentina una comunidad más unida y organizada mediante la difusión de principios y valores cívicos para cimentar las bases de la convivencia social.

No obstante, nosotros aún seguimos con este gran problema: Miles de niños ayacuchanos y puneños muriendo por falta de alimento, por una mala alimentación pobre en hierro y por la excesiva exposición a metales tóxicos⁶¹ (como el plomo), y nosotros en la capital viviendo el día a día según nuestra rutina (levantarnos, desayunar, ir al trabajar, dormir, etc..) sin que nos importe mucho lo que pasa en las zonas alejadas de nosotros.

Como oclusión: El divisionismo geográfico es un factor causal significativo en la desunión de la comunidad peruana, pero no es el único factor ni tiene necesariamente que ser un impedimento que vuelva imposible la construcción de una comunidad organizada (término que definiremos con precisión en el capítulo 4)

2.3. ¿Está desunida la comunidad peruana por la pérdida de la fe?: La religión y la tradición católica como el principal factor cohesivo y unitivo entre los peruanos

Como parte de nuestro análisis sobre la desunión entre los distintos sectores del Perú, hemos abordado la cuestión geográfica y territorial. No obstante, hay un factor todavía más importante, que constituye, aunque parezca contradictorio, la unidad y la discordia de nuestra sociedad al mismo tiempo, que es la religión católica:

Es innegable (desde el punto de vista histórico) que el catolicismo es base y fundamento de las sociedades “occidentales”, especialmente las hispanoamericanas gracias al pasado virreinal que las monarquías hispánicas le transmitieron como fe fundante.

El Perú no es la excepción. Desde el mismísimo siglo XV, pero sobre todo en el XVI, las organizaciones y congregaciones franciscanas y jesuitas realizaron diversas misiones a diversas partes del país para transmitir la verdad del evangelio. Desde las selvas del oeste de Huánuco hasta los bastos altiplanos andinos, en donde se asentaban varias comunidades indígenas, los misioneros (entre ellos: Fray Jerónimo Jiménez y Fray Tomás San Martín)⁶² se atrevieron a aventurarse en tierras desconocidas e inhóspitas, con el único propósito de transmitir lo que (al menos ellos) consideraban como la más excelsa verdad a todo pueblo y a todo ser humano (porque todo ser humano tiene derecho de conocer la religión verdadera para salvarse)

Lamentablemente, nuestro país se ha visto envuelto en un proceso de “secularización” en donde se ha comenzado a gestar una atmosfera “anti-religiosa” (ya que se lo suele asociar con el conservadurismo) fruto del germen modernista instalado en la mentalidad criolla de fines del siglo XVIII, que, si bien le concedía “importancia” a la religión católica en la constitución de la sociedad peruana, lo que se pretendía en el fondo es construir un estado laico y secular.

No obstante, el Perú ha sido uno de los países que mejor ha preservado la catolicidad como fe nacional en comparación con otros países hermanos (como Brasil o Uruguay), en donde el proceso de descristianización se ha profundizado bastante, sobre todo con la entrada de la llamada “ideología de género” o progresismo posmoderno

Así pues, la fe católica constituía uno de los principales fundamentos que configuraban las relaciones entre distintos agentes y actores, instaurándoles ciertos patrones de conducta, creando, forjando identidades y fortaleciendo los lazos inter-subjetivos entre los individuos y las asociaciones. Como bien nos dice Juan Manuel Espinoza:

Uno de los factores de la victoria del ultramontanismo en el catolicismo global y en el Perú fue la formación de organizaciones de laicos. En estas se cultivaba una espiritualidad centrada en las devociones privadas y la práctica cotidiana de los sacramentos, a la par de brindarse una formación doctrinal-política y un espacio de socialización que fortalecía la identificación con el modelo de iglesia ultramontana en construcción. Para la década de 1930, las organizaciones de laicos se institucionalizaron a partir de la implantación de un modelo homogéneo, la llamada Acción Católica.⁶³

Tenemos pues que, hasta más o menos el siglo pasado, la fe católica tenía fuerte influencia en la determinación del “modus vivendi” y de las relaciones inter-subjetivas que se manifestaba en la profesión pública de la fe mediante actos externos (devociones, misas públicas, festividades locales, etc..) que se realizan en comunidad.

Y esta fuerte influencia del catolicismo fue (y sigue siendo) una fuerte base de cohesión social entre prácticamente todas y cada una de las diferentes regiones del Perú; desde el Cuzco (con

la devoción del señor del hielo) hasta las devociones limeñas (como las de Santa Rosa de Lima), todas y cada una de las regiones se han caracterizado por hacer del catolicismo una fe popular y cultural.

Ahora, si bien se conservan bastante bien ciertas costumbres, ritos, prácticas y devociones religiosas en las comunidades de distintas zonas del Perú, esto se ha vuelto, hoy en día, en un mero “costumbrismo” o en un “conservadurismo vacío” (sin razón de ser) en la que la religión se ha vuelto una simple “mecánica” (ir a misa, comulgar, participar de festividades) sin que ello tenga repercusión moral en nuestro modo de actuar.

Y es justamente eso lo que caracteriza a nuestra idiosincrasia criollista moderna: Conservar la “fe” al identificarse a sí mismos como “católicos” sin que la moral cristiana tenga influencia sobre nuestra vida social, política y económica⁶⁴. Pruebas de esto nos sobran en el mundo real: Basta con ver el modo en como el limeño promedio tiende a utilizar la astucia para burlarse de las normas establecidas (por más legítimas que sean) y como suele utilizar a los otros para beneficio personal.

Pareciera que nuestro modo de vivir la religión (sobre todo en la capital) se ha mecanizado bastante desde que empezaron a surgir cierto tipo de ideologías políticas (como la izquierda progresista y el posmodernismo) que empezaron a ganar hegemonía recién en la segunda década del siglo XXI, las cuales, al instaurarse en la mente y los corazones de las personas, genera un fuerte rechazo a los principios y valores que propugna la catolicidad porque el “statu quo” reinante nos la hace ver como “enemiga del progreso” de las sociedades y de los nuevos “derechos humanos” (cuando en realidad, es todo lo contrario).

Sin embargo, en las provincias de la sierra, al no estar tan afectadas e imbuidas en la lógica progresista del mundo moderno, todavía conservan algo más de la moral cristiana en el corazón de sus habitantes de lo que se podría esperar de los habitantes de la capital. Muchos de ellos, (a pesar de haber sido educados en el odio a la hispanidad) siguen no solo manteniendo intactas sus costumbres religiosas, sino que también profesan un profundo amor por Cristo y por la religión católica cuando practican públicamente sus devociones; una fe tan sólida y cimentada que un se conserva desde el siglo XVI. Es por eso que, cuando vemos a serranitas de tercera edad expresando su fuerte confianza en Dios, en la virgen y en la salvación, nosotros (con la mentalidad modernista) solemos considerarla como una persona “atrasada” respecto de nosotros, o que expresa cierto fanatismo o creencia ciega en algo que (según nosotros) no se puede demostrar o es muy subjetivo y personal.

Esta fuerte desvinculación en lo que a la mentalidad religiosa refiere, trae fuertes repercusiones a largo plazo. Por una parte, la Lima moderna se verá (y se ve actualmente) imbuida y absorbida cultural, social e institucionalmente cada vez más descristianado que fomentará ciertos anti-valores que configuraran (y se están configurando) ciertos “patrones estructurales de conducta” que chocaran inevitablemente con la fuerte unidad religiosa de los provincianos que aún se preserva. A no ser que la sierra se vea absorbida por el mismo proceso cultural que atravesase Lima (y también el resto de naciones, sobre todo las de primer mundo), la oposición entre ambos sectores, no hará sino acrecentarse cada vez más, hasta que se llegue a un punto en el que se diga: “Dios ha muerto”⁶⁴

Ya hemos tratado el tema de la religión. Sin embargo, esta no pudo existir, desarrollarse y fundarse dentro de nuestras sociedades sin la grandiosa obra evangelizadora de la conquista española, que, lamentablemente, hoy en el Perú se nos pinta como un “atroz genocidio” ...

3. Tercera problemática: La amplia difusión de la “leyenda negra” en el Perú y el rechazo general hacia nuestro pasado virreinal.

Antes que nada, empecemos pues, definiendo que es exactamente la comúnmente llamada “leyenda negra”:

Por leyenda negra se puede entender, a la tergiversación histórica de la conquista española de América y su época virreinal con el fin de desprestigiar todo aquellos aspectos culturales y civilizatorios que provengan de España o sean fruto de su expansión sobre otros territorios (sobre todo la España católica).

La leyenda negra de por si no tiene pies ni cabeza, ya que fue España el ÚNICO imperio que se planteó el problema de la “legitimidad” de la conquista, y sobre esto, los grandes teólogos salamanquinos (como Francisco de Vitoria) desarrollaron todo un sistema filosófico de derecho internacional que sería, por último, la justificación de la incorporación de los territorios descubiertos en las indias occidentales al imperio español mediante la “donación papal” que Alejandro VI (el Papa Borgia) le concedió a la corona española.⁶⁵

Ahora bien, esta gran “tergiversación histórica” no es reciente ni es exclusiva del Perú. Se pueden rastrear sus orígenes desde el mismísimo siglo XVI, con la obra de fray Bartolomé de Las Casas de 1552 llamada “Brevisima relación de la destrucción de las indias”, en la cual acusa a los conquistadores españoles de “sádicos saqueadores y torturadores” que esclavizaban maltrataban a los indios, además de hablar de un supuesto “genocidio” (que nunca lo hubo) de los pueblos originarios. Pues bien, dicha obra es bastante juzgable desde el punto de vista histórico, ya que han sido incluso marxistas (como Jorge Abelardo Ramos) quienes han puesto en duda los exagerados relatos de Las Casas. No obstante, independientemente de la veracidad o falsedad del relato en cuestión, su obra será utilizada posteriormente como una gran arma geopolítica de subordinación ideológico-cultural y destrucción de la conciencia histórica de muchos pueblos hispanoamericanos:

Fue primero la Casa de Orange (en lo que hoy son Países Bajos) la que utilizó la obra de Las Casas en los siglos XVI y XVII, imprimiendo más de 20 ediciones distintas, casi todas ilustradas por el grabador holandés Teodoro de Bry⁶⁶. Posteriormente la utilizaría Inglaterra, la Francia ilustrada (sobre todo la obra “” de 1770 y otras escritas en el mismo siglo) y los Estados Unidos mediante el embajador Poinsett que trasmitió la leyenda negra en México y el cine hollywoodiense desde la década de los 20.⁶⁷

Pues bien, la leyenda negra contra España y el desprestigio de su obra en la Hispanoamérica se empezó a difundir ampliamente en el siglo XX debido a la obra de ciertos autores (entre ellos: José Carlos Mariátegui y Jorge Basadre) en la cual se soslayaban o minimizaban ciertos acontecimientos históricos positivos que realizaron los españoles (Como la alianza entre los conquistadores y los pueblos indígenas) y exacerbaban los abusos que, en ciertas ocasiones, se cometían sin que ello formase parte de la esencia de la Hispanidad. Por otra parte, Mariátegui por ejemplo, trasladaba la dialéctica marxista de “opresor y oprimido” (antes aplicado a la relación entre proletario y burgués) a la relación entre español-indígena. Basadre, por otra parte, hacer ver la independencia peruana como si hubiera sido un “fenómeno popular”, en las cuales solo un “puñado de españoles” de espíritu monárquico se opinan, cuando en realidad, la gran mayoría de soldados en el ejército realista eran sur-peruanos y alto-peruanos (hoy en día bolivianos) indígenas.

Su expansión generalizada se acrecienta aún más en el régimen militar del dictador Velasco Alvarado, en la cual se implanta en el curriculum de las escuelas públicas el discurso indigenista del “paraíso” de los pueblos originarios⁶⁸.

Ahora bien, las consecuencias de tal tipo de enseñanzas han generado un amplio e injustificado rechazo por parte de la mayoría de la población peruana hacia nuestro pasado histórico, y la reivindicación de lo Incaico (que, si bien presentaba aspectos positivos, se oculta el despotismo tiránico de sus gobernantes como Pachacútec y Huayna Cápac), el desprecio de lo hispánico y a su vez (algo muy curioso, por cierto) se introduce en cierto desprecio por lo andino. Curiosamente, a los que se sí suele reivindicar con fuerza y convicción son a los “libertadores” que protagonizaron las guerras de independencia, como Simón Bolívar y José de San Martín. No obstante, Bolívar fue un conocido genocida que, además de fusilar a aquellos indígenas (como Agustín Agualongo) que se oponían al proceso de independencia, por no mencionar que también reclutaba a viva fuerza a muchachos jóvenes a unirse a las tropas “patriotas” y regalaba los hacendados de los españoles y criollos que huían para no ser asesinados o fusilados por el ejército que reclutaba bolívar (que eran principalmente ingleses)⁶⁹

Lamentablemente, esta falsa narrativa ha alcanzado el nivel de “relato oficial” de la historia del Perú. Tanto es así que el mismísimo presidente actual, Pedro Castillo (que es cajamarquino), mando a retirar con todo lo que él llamaba los “símbolos coloniales”, diciendo: *“No gobernaré desde la casa de Pizarro, cederemos este palacio al nuevo Ministerio de las Culturas”*⁷⁰. Pretendiendo pues, hacer del palacio de gobierno un simple “museo cultural”.

En cuanto al contexto académico, pues es muy frecuente que los jóvenes estudiantes y los profesores (tanto de universidad como de colegio y academia pre-universitaria) adhieran a este tipo de relato, e incluso escriban y redacten artículos académicos en donde se den por sentado ciertas “verdades” que, examinadas con profundidad y rigurosidad histórica, ya no parecen tan “obvias” o ciertas a simple vista. Aun así, los profesores siguen y siguen repitiendo lo mismo que sus profesores anteriores le enseñaron en historia, profesores que a su vez basaron sus en las obras y escritos de personajes y autores anti-hispanistas como Basadre o Mariátegui.

Si hoy uno va por la calle y le pregunta a un joven promedio que se ha educado en el relato oficialista...¿Que aspectos positivos rescata de la conquista española? o ¿Qué virtudes han tenido los conquistadores o los virreyes?...Probablemente el joven responda que prácticamente no ha tenido virtud o aspecto positivo la conquista española y que “impusieron su religión a la fuerza” a los pueblos originarios, destituyeron el poder legítimo del Inca e instauraron un régimen en el que se establecía un sistema discriminatorio de “castas sociales” (como si hoy en día no las hubiera)

Probablemente pase lo mismo si uno para a un profesor de academia pre-universitaria y les realiza la misma pregunta. La respuesta siempre será que: “España es la mala de la historia” y los incas y los pueblos originarios eran siempre y necesariamente “los oprimidos y los subyugados” por el desmedido deseo de riqueza de los conquistadores.

Es un hecho bastante lamentable que se nos forme oca un criterio anti-hispanista, porque lo queramos o no, España es nuestra “Madre Patria”, es aquella quien ha forjado las instituciones por medio de las cuales se instaura tal tipo de leyenda. Esto genera un gran problema, y es que uno no puede definir propiamente su identidad si no reconoce a quienes lo engredaron históricamente. No obstante, todavía queda vigente la pregunta...¿Tendrá alguna relación la

expansión y difusión de la leyenda negra contra España con la desunión y desintegración de los diferentes sectores del Perú?. Pues lo analizaremos a continuación:

3.1 ¿Genera la leyenda negra división y desorganización en nuestra comunidad peruana?

Pues bien, vamos a la cuestión verdaderamente importante...¿Puede la leyenda negra generar división, desunión y discordia entre nosotros los peruanos?. La respuesta es que Sí, aunque se requiere realizar ciertas matizaciones:

Es algo absolutamente cierto que el sentido de identidad de un pueblo está (y tiene que estar) bien arraigado a sus fundamentos históricos que dieron origen a su particular modo de ser, tanto en lo político, lo económico, lo social y lo cultural. Pues bien, también es innegable que parte de ese “fundamento histórico” que determina nuestra identidad como peruanos son los elementos hispánicos (el idioma español, la religión católica, las universidades, las tradiciones, etc...) que todavía los seguimos conservando y forman parte de nuestro modo de ser y nuestro modo de vivir.

No obstante, si a nosotros se nos instaura una mentalidad negro-legendaria que nos hace “renegar” de nuestro pasado hispánico, muy probablemente terminaremos odiando muchos de esos elementos culturales que son fundamentos esenciales, no solo de nuestra identidad sino también de nuestra comunidad misma. Si se empieza a generar un sentimiento de repudio colectivo hacia lo hispano, lo más probable es que busquemos fundamentar nuestra identidad nacional en los cimientos culturales de otras naciones. No obstante, muchos países hispanoamericanos que actualmente están haciendo esto (como México, donde la leyenda negra es especialmente fuerte), suelen ser absorbidos ideológicamente por las grandes potencias que tiene el monopolio y la hegemonía de la cultura (como Estados Unidos, Inglaterra, Japón, Francia, etc...) que ejercen aquellos países una “subordinación ideológico-cultural” influyendo en los patrones de conducta y tendencias de las masas para que estas actúen en consonancia con sus intereses imperialistas. En otras palabras, ellas detentan un gran “poder blando” (en términos de Joseph Nye)⁷¹ sobre nosotros los hispanohablantes.

Esto de por sí es riesgoso para preservar la unión de la comunidad, pues si la cultura y los patrones estructurales de conducta pasan a estar a disposición y bajo el poder de países muy poderosos e influyentes económica y políticamente, que además tienen intereses siempre contrapuestos con los nuestros (he ahí el gran juego de la política internacional); entonces el comportamiento de las masas se vuelven sumamente moldeables y modificables según las tendencias, actitudes o comportamientos que a estas grandes potencias les conviene que adoptemos.

Nosotros podemos ver claramente esa “subordinación ideológico-cultural” en la realidad social del Perú: Las personas de clase alta o pertenecientes a la “burguesía” suelen adherir a pensamientos propios de los anglosajones, empiezan a utilizar jergas en inglés (porque el inglés es el idioma del primer mundo, mientras que el español es el idioma de los tercermundistas) y se vuelven consumidores y compradores fácilmente manipulables por las modas y tendencias que las grandes empresas (principalmente norteamericanas y europeos) generan con el fin de acrecentar y re-afianzar su poder. No obstante, las personas de clase baja (que a menudo suelen ser provenientes de los andes) muchas veces suelen conservar aun sus costumbres, tradiciones y formas de pensar tradicionales, lo cual choca fuertemente con la anglofilia de la clase alta o “pitucos”, que suele ver con desprecio todo lo que provenga de la “chusma”. Mientras tanto, la clase media, que es una clase “en ascenso”, muchas veces suele copiar el modo de consumo y la forma de las clases altas con el fin de tener un mayor estatus social y ser aceptado dentro de su círculo que cada vez más (en tanto se esté “ascendiendo”)

suelen estar personas con arraigo ideológico y espiritual hacia lo anglosajón o de primer mundo.

Pero hay una segunda forma en la que la “leyenda negra” genera división y discordia dentro de la comunidad:

Muchas veces cuando el “relato oficialista” es repetido en prácticamente todas partes, y en todo lugar se nos cuenta la misma versión de los hechos y de la historia, no falta que surja uno o algunos que pongan en duda dicho relato y comienzan a realizar una profunda investigación para determinar si dicho relato está o no de acorde con la historia objetiva. Mas una vez que se enteren que han estado siendo engañados por tanto tiempo en base a la falsificación del pasado histórico, probablemente lucharán contra ese “statu quo” y pretenderán difundir la historia que nunca nos cuenten.

Sin embargo, cuando eso pasa, no es raro que el mundo académico (que muchas veces suele estar controlados por la élite, que no pocas veces está alineada con los intereses de las grandes potencias y del “capital financiero internacional”) se le oponga fehacientemente e incluso les cierra puertas a aquellos académicos que quieren transmitir una versión alternativa de la historia. El cierre de oportunidades obliga a estos académicos a transmitir sus conocimientos por medios alternativos mucho más accesibles al ciudadano común y corriente (como youtube, páginas web, redes sociales, etc...)

Cuando el ciudadano común que tiene acceso a estos medios alternativos es informado de la gran farsa histórica en la que ha sido imbuido y adoctrinado, y esto comienza a tener cada vez más alcance, lo que suele suceder es que empieza a gestarse la discordia entre los distintos sectores de la sociedad...¿Como así?. Pues de la siguiente manera:

En la política, es (al menos en teoría) el pueblo que, en conjunto debería poder elegir a sus representantes según sus ideales. En la realidad peruana, los ciudadanos limeños comunes y corrientes están teniendo cada vez más conciencia acerca de esta problemática gracias a ciertos personajes (no necesariamente peruanos) que se han dedicado, recientemente, a difundir la historia desde una perspectiva alternativa o heterodoxa (como el conocido “Capitán Perú”, el periodista argentino Patricio Lons, el politólogo y economista español Santiago Armesilla, el historiador argentino Marcelo Gullo, etc...). Sin embargo, los amplios sectores “marginados” de la sierra y de la selva que no suelen tener mucho acceso al internet o a la tecnología, por lo general, todavía siguen imbuidos y subordinados ante la leyenda negra debido a la pésima calidad educativa de los colegios públicos de dichas zonas (en donde además se les introduce a los niños desde pequeños el relato “negro-legendario”), lo cual puede generar conflicto y oposición entre limeños (que tiene acceso a los medios alternativos), los serranitos (que están subordinados ideológicamente por los medios oficiales) y la alta clase perteneciente a la élite (que le puede interesar o no la leyenda negra en contra o a favor de la leyenda negra dependiendo de sus intereses económicos).

Cuando una ideología que busca distorsionar la realidad para así poder moldear la percepción de la realidad histórica se instala en un pueblo volviéndose generalizada, es bastante difícil erradicarla, y los intentos que se pueden hacer inevitablemente engendrarían conflictos que dividirían aún más la sociedad. No obstante, nosotros creemos que si es posible luchar contra la falsificación de la historia y otros males que dividen a nuestra comunidad. Aunque primero debemos tratar de abordar una última problemática que hoy en día tanto nos atañe, nos perjudica y nos impide progresar: La corrupción política.

4 Cuarta problemática: La corrupción política como factor fundamental de desorganización social y divisionismo comunitario

Con el propósito de no extendernos demasiado en el desarrollo de las problemáticas, pero a la vez buscando ser precisos y rigurosos, abordaremos la cuestión de la corrupción de modo breve y conciso.

Hoy en día la corrupción es un problema que perjudica no solo a nuestro país Perú, sino también al resto de naciones Hispanoamericanas, a los países sub-desarrollados del África y, en menor medida, a los países desarrollados (como Estados Unidos).

En específico, en el Perú, la corrupción es casi un problema estructural del sistema mismo. Se puede decir incluso que estaba presente desde los tiempos del virreinato (claro está, cuando gobernaba la dinastía borbónica) ya que se empezaba a gestar en ese entonces un espíritu de “lucha por el poder” y por conseguir posiciones privilegiadas (sobre todo para la élite criolla). Por consiguiente, el curso histórico que devendría en la creación de una república también mantendría este “germen” ideológico de la corrupción impreso en la “mentalidad” e idiosincrasia criollista.

No obstante, la corrupción empieza a atacar con más fuerza en los años 90 y a inicios del siglo XXI. Fue con el gobierno de Alberto Fujimori que, si presento algunos aspectos positivos (como la lucha contra el terrorismo y el pago de la deuda externa), hizo, sin embargo, transferencias de fondos públicos de los ministerios de Defensa y del Interior al Servicio de Inteligencia Nacional. Gran parte de estos fondos sirvieron para “sobornar” a múltiples funcionarios públicos (congresistas tránsfugos, magistrados judiciales y fiscales y oficiales militares) y empresarios (publicistas y dueños de medios de comunicación) para mantenerlos adheridos al régimen de turno, abdicando de sus deberes esenciales de independencia en el ejercicio de sus funciones⁷²

Los problemas de corrupción se incrementan en el inicio del presente siglo, cuando se observó a Vladimiro Montesinos (en aquel momento asesor presidencial) en un video en el cual sobornaba a congresistas, empresarios y funcionarios públicos para que vetasen a favor del fujimorismo⁷³. Se incrementan aún más con el expresidente Pedro Pablo Kuczynsky, que en 2016 se afirma que formó parte del masivo lavado de activos por parte de la empresa constructora brasileña Odebrecht, y como consecuencia tuvo que renunciar a la presidencia, cediéndole el puesto al entonces vicepresidente Martín Vizcarra (también involucrado en actos de corrupción) y que al final fue vacado por el congreso por incapacidad moral⁷⁴

Estos actos y hábitos de corrupción tienen, como habíamos dicho, una raigambre cultural e idiosincrática que, puede decirse, planta sus fundamentos en el criollismo (del que hablamos en el cap. anterior) que, deviniendo en “criollada” (los aspectos negativos de la mentalidad criolla expresada en la práctica), crea la “atmósfera” perfecta para que tanto ciudadanos como políticos y empresarios tengan mayor disposición a realizar actos corruptos y que estos se conviertan en hábitos difíciles de erradicar.

Tal es la “raigambre cultural” del ciudadano a la corrupción, que muchas veces se dan casos de “micro-corrupción” sin que nos parezca algo moralmente negativo. Por ejemplo: Cuando un conductor no tiene licencia, no tiene tarjeta de propiedad o no hizo revisión técnica de su coche le ofrece una coima a un policía para ahorrarse los trámites requeridos

No obstante, cuando algún presidente ha cometido (o se sospecha) algún acto corrupto ahí si salta la gente a protestar con todas sus fuerzas contra dicho gobierno. Se puede ver esto claramente con el gobierno de Fujimori.

La acción y la mentalidad corrupta están casi “impresos” en la cultura del peruano. Para ello se han gestado numerosas propuestas de mecanismos “anticorrupción” (como mayor democracia, creación de organismos que supervisen las cuentas públicas, mayores salarios a los empleados públicos, etc..)75. Todas estas alternativas podrían ser consideradas más o menos efectivas, pero la corrupción, al estar implantada de algún modo en la “conciencia social”, tiende a generar formas nuevas de adaptarse y sobrevivir al conjunto de normas que se puedan establecer.

Sin embargo, cabe preguntarse...¿Genera la corrupción política y económica división y discordia entre los peruanos?. La respuesta es un rotundo Sí, y pasaremos a explicar por qué:

En primer lugar, cuando se presume que se ha realizado alguna acción corrupta por parte de algún presidente de gobierno, muchas veces las masas suelen protestar en contra unánimemente, pero hay veces en la que se generan “bandos”: Los que odian a fuerza al presidente y quieren vacarlo, y los que pretenden defender o reivindicar ese mismo presidente alegando que nunca hubo acto de corrupción.

Eso se puede ver, por ejemplo, con el actual gobierno de Pedro Castillo (investigado por tráfico de influencias)76, generando un bando que exige que la renuncia de Castillo (como se pudo ver en la marcha que hubo en noviembre del 2021 convocada por Rafael López Aliaga) y también un “bando” que esta ideológicamente subordinado a sus discursos demagógicos y piensan que todo es una mera “calumnia” hacia alguien que consideran que “representa al pueblo” (lo cual se puede observar en la marcha en contra de la vacancia contra Castillo que hubo el año pasado y también este año).

Las confrontaciones entre sectores de la población que se ven ideológicamente enfrentados produce una incoherencia interna en las profundas motivaciones que tiene los ciudadanos que definen su actuar político. Si se genera tal tipo de incoherencia, entonces la “democracia” desaparece porque ya no existe unanimidad ideológica en el pueblo peruano que pueda ejercer correctamente su función de “elegir representantes”; simplemente se genera una pugna entre bandos que al final deviene en una cuestión de “quien aplasta a quien”.

Ahora bien, esto es dentro del contexto de la sociedad civil. No obstante, también se pueden generar conflictos y divisionismos dentro del aparato mismo del estado, pues, aunque no lo creamos, existen buenos políticos (aunque sean pocos) que pretende gobernar y legislar siempre para el bien común, pero existen ciertas empresas privadas que a fuerzas pretenden presionar a dichos políticos, funcionarios o presidentes con sobornos para obtener algún beneficio, privilegio, concesión o licitación sin tener que pasar por el debido proceso para ello.

Siendo así, las empresas que no legren conseguir beneficios intentando sobornar a dichos políticos, pueden verse tentadas (y muy a menudo lo hacen) a realizar toda una “campaña” de desprestigio hacia dicho político o encargado público por más que dicha persona sea un santo.

Pues bien, ya hemos demostrado que la corrupción es también es un factor que origina la discordia y la desorganización comunitaria, pero...¿Existe alguna forma de poder afrontar estas problemáticas?. Lo examinaremos a continuación

5. *¿Existe manera de afrontar y combatir efectivamente estas problemáticas?: Hacia nuevas formas y perspectivas de comprender y entender de la sociedad y la política.*

Al exponer organizadamente las problemáticas que actualmente nos atañen a nosotros los peruanos, tal vez se pueda pensar que estamos condenados a permanecer así y que no hay solución. De hecho, no sería del todo exagerada esta postura, ya que múltiples propuestas de solución para múltiples problemas (como el subsidio social para socorrer a los necesitados) han terminado fracasando rotundamente, lo cual ha hecho que nos preguntemos...¿Cual es la salida a todo esto?

Yo empezaría señalando que, antes incluso de formular una solución específica o una propuesta política concreta, tenemos que tratar de ampliar nuestra perspectiva sobre como entendemos la política, la sociedad, la economía y su mutua interrelación que se da en el devenir social. Muchas veces estamos encasillados con “etiquetas políticas” a las cuales solemos asociar determinadas virtudes o determinados vicios; por ejemplo: A los derechistas se les acusa de favorecer a la “élite financiera/económica” en detrimento de la clase trabajadora con sus “medidas neoliberales”, mientras que a los izquierdistas (“zurdos”) se les acusa de ser “empobrecedores” y “totalitarios” que utilizan el Estado para restringir las libertades individuales

El estar encasillados en discusiones dicotómicas, cuyas posturas confrontadas no suelen ser más que “calificativos” baratos que el opositor le adjudica a su contertulio para así ganar terreno y desprestigiarlo, solo provocan que nuestro “campo de visión” se vea tan limitado, que nos impide muchas veces darnos cuenta de que, en realidad, se tratan de “falsas dicotomías” o que existen categorías políticas muchísimo más amplias y pertinentes para analizar las problemáticas sociales.

Yo propondría que, en lugar de estar centrados en discusiones políticas vanas que no nos llevan a ninguna parte, lo mejor que se podría hacer es partir de la “realpolitik”; es decir, analizar con objetividad la realidad socio-política para luego proponer soluciones realistas que vayan de acuerdo al contexto histórico-político en el que nos encontramos.

Una vez que nosotros hayamos podido salir de estos “encasillamientos”, podemos entonces pasar a la siguiente fase, que es proponer soluciones realistas para procurar el bien común, la justicia y el orden social:

No obstante, cabe aclarar que yo, en particular, no soy muy optimista respecto a las posibles soluciones que podamos darles a nuestros problemas, ya que tenemos una larga tradición histórica que demuestra, una vez más, los fracasos de los intentos humanos de tratar de organizar la comunidad por medio de la política estatal (lo cual es un error garrafal si no se cuenta con una base sólida que cohesione la sociedad). Además, nosotros nos encontramos inmersos en un contexto globalista tal que nos impide realizar prácticamente cualquier maniobra de insubordinación o liberación respecto a las estructuras supranacionales que nos oprimen.

Si bien no tengo mucha esperanza en que las puras fuerzas humanas (sin la gracia divina) vayan a poder solucionar nuestras problemáticas actuales, si creo que es posible, en alguna medida, plantear visiones distintas del a política que sirven de base para organizar y cohesionar mejor a la comunidad, y así poder generar paz, orden, justicia, y libertad dentro de nuestro contexto actual.

6. Propuesta de solución: La tercera posición y la doctrina peronista para ir hacia la “comunidad organizada”, construir “puentes” interculturales, fortalecer la unidad política, religiosa, idiosincrática y económica en la sociedad peruana y salir de las falsas dicotomías ideológicas que monopolizan el discurso político:

Pues bien, llegó la hora de brindar una propuesta de solución a nuestras actuales problemáticas y plantear su necesidad en el presente contexto actual. Sin embargo, antes que nada, empecemos definiendo ciertos términos que podrían resultar un tanto equívocos:

Como bien se señala en el título, nosotros proponemos la “tercera posición” y la doctrina peronista como basamentos filosóficos e ideológicos (en el buen sentido del término) para construir una comunidad más organizada. Pero...¿Que es exactamente la tercera posición y el peronismo?

Por “tercera posición” podemos entender a todo un conjunto heterogéneo de posturas políticas, sociales y económicas que no se enmarcan o encasillan dentro de las categorías políticas convencionales de “izquierda y derecha”. No obstante, primero habría que definir que podemos entender por “derecha” y que podemos entender por “izquierda”:

Las definiciones que se han dado en torno a la cuestión de que es la derecha y que es la izquierda no son unívocas, sino plurales y diversas. Por ejemplo, Norberto Bobbio sostiene que la característica fundamental que distingue a las derechas de las izquierdas es la concepción sobre la igualdad social: Las derechas tendrán a respetar y mantener un orden social en el que se produzcan desigualdades “naturales”, mientras que la izquierda pretenderá generar un orden social en donde se produzcan menos desigualdades.⁷⁷

No obstante, esta definición es un tanto equivocada, pues hay “derechas” (como el anarcocapitalismo) que buscan reconstruir un orden social en el cual este se ordena por medio de las libres interacciones de los individuos auto-organizándose en “cuerpos intermedios” (familia, gremios, universidades, etc..) que, en sentido equivoco podría decirse que buscan la completa igualdad al desaparecer todo elemento “arbitrario” (como el Estado o los subsidios) que de por sí puede favorecer o hacer prevalecer los intereses de un individuo sobre otro. Bajo la definición de Bobbio, el anaco capitalismo sería “de izquierdas”, pero también sería “de derechas” porque configuraría un orden económico de “libre mercado” que en la práctica termina generando acumulación de capital en cada vez menos manos, al mismo tiempo que las clases desposeídas de medios de capital (en un entorno “libre”) se verían subordinadas por el esquema de mercado configurado por los que detentan el poder económico

La definición más acertada, según mis consideraciones, es la distinción que realiza el filósofo español Gustavo Bueno en sus libros “El Mito de la Izquierda” y “El Mito de la Derecha”. En dichos libros, Bueno desarrolló lo que para él son los aspectos fundamentales que caracterizan y distinguen a las derechas de las izquierdas.

Según Bueno, la izquierda o tiene en si una definición unívoca, sino análoga: Las “izquierdas” se caracterizan por ser “holísticas” y “racionalistas”. Es decir, buscan construir un proyecto político omniabarcante y universal basado en la razón, que después se plasma con reemplazar o destruir el orden social y político establecido en un momento determinado para después reconstruirlo anatómicamente y generar un sistema de organización totalmente distinto⁷⁸. Un ejemplo de ello se puede encontrar en la Revolución Francesa de 1789, ya que, las estratificaciones o “castas” que existían en las monarquías (clero, nobleza y tercer Estado) pasaron a ser reconstruidas en un nuevo orden social constituido por ciudadano libres e

iguales; el clero dejó de tener los “privilegios” que gozaba en las monarquías absolutistas, el tercer estado pasó a constituir una república, y la nobleza fue remplazada por la burguesía, a la vez que el campesinado y el artesanado aparecían como clases subyugadas ante el ascenso de la clase burguesa.

Tipos de izquierda, según esta definición, son muchos. Por ejemplo, las izquierdas “definidas” (con proyecto político respecto del Estado) como la izquierda jacobina, la izquierda socialdemócrata, la izquierda asiática, la izquierda anarquista, la izquierda comunista. Etc...

Lo que caracterizaría a las derechas es, más bien, el estar alineadas con el “antiguo régimen” (esto es, el régimen monárquico), ya sea conservando este régimen en su totalidad (derecha reaccionaria) o ya sea conservando ciertas instituciones fundadas por este antiguo régimen (derecha socialista y conservadora). La derecha es derecha respecto de la izquierda y viceversa; no se puede pensar en una derecha sin izquierda, porque si no su categoría política no tendría razón de ser, puesto que la derecha aparece como reacción ideológica que pretende conservar un orden preexistente contra izquierda que pretende “reconstruir” anatómicamente dicho orden para luego reconstruirlo según un proyecto político holístico y racioniversal

Una vez realizadas estas definiciones, cabe realizar una reflexión al respecto:

Las categorías políticas de “izquierda” y “derecha”, como hemos visto, giran en torno al antiguo régimen que cayó con la revolución francesa de 1789; el punto es: Este acontecimiento, que marco la aparición de 2 esquemas ideológico-político enfrentados entre sí, se han desarrollado en un contexto histórico-político que poco o nada tiene que ver con el Hispanoamericano. En Europa se han gestado diversos modelos político-económicos que han surgido a través de un largo proceso evolutivo hasta el presente. Sin embargo, en Hispanoamérica nunca hubo una evolución “natural” de tal magnitud y/o duración, ni en cuanto al modo de producción ni en cuanto a la organización socio-política. Para no hablar en abstracto, tenemos unos cuantos ejemplos para ilustrar nuestro punto:

En la América precolombina, se pasa, en ciertas regiones geográficas, se pasa de un modelo de producción agrario a un modo de producción casi “pre-industrial” (con los mochicas o los Incas que se desarrollaron en la metalurgia o en la textilera) pero cuya distribución estaba limitada al territorio del Tahuantinsuyo (es decir, no existía “comercio exterior”). En Europa, los distintos modelos económicos aparecen sucesivamente como el reemplazo de un modo de producción menos sofisticado a uno más sofisticado, por ejemplo, del modo de producción “esclavista” (que desde sus inicios era “internacionalista”) se pasa al modo de producción feudal”, del feudal al capitalista existe una etapa intermedia, que es el mercantilismo (que es el sistema económico que adoptó Hispanoamérica durante el virreinato), y el capitalismo deviene en pos-capitalismo cuando las organizaciones privadas comienzan a absorber, destruir y reemplazar cada vez más a los estados-nación.

Por tanto, para poder pensar la realidad histórico-política de nuestra Hispanoamérica (y en específico en nuestro país Perú), es necesario salir de estas categorías ideológicas eurocéntricas para ir a modos de pensar y concebir la sociedad y la política que traten de rescatar, en la medida de lo posible, los elementos organizativos necesarios para constituir la unidad y la cohesión social.

Ahora bien, si nosotros no nos encasillamos en las discusiones “izquierda/derecha” que en el fondo giran en torno a la conservación o destrucción del antiguo régimen (cosa que nunca

hubo en Hispanoamérica propiamente), entonces es posible decir que nuestro pensamiento es de “tercera posición”. Ahora bien, el término “tercera posición” también es algo confuso y equívoco; se suele asociar con ciertos tipos de “derechas” socialistas (como el fascismo, el falangismo y el nacionalismo). No obstante, hubo un pensamiento político que siempre se definió a sí mismo como de “tercera posición”, y es el peronismo:

El peronismo o justicialismo es una corriente de pensamiento y un movimiento político que surgió en la Argentina en el contexto del mandato del expresidente Juan Domingo Perón. No obstante, Perón fue un presidente muy distinto a muchos de los que estamos acostumbrados a ver: En primer lugar, su pensamiento filosófico se puede encontrar en un libro corto de poco más de 30 páginas llamado “La comunidad organizada”, que es en realidad una larga conferencia que el mismo expresidente brindó en un congreso nacional de filosofía en Mendoza que luego se volvería internacional (en el cual también se encontraba Martin Heidegger) que se realizó en los primeros meses del año 1949⁷⁹.

Podemos decir que el justicialismo, en su acepción política (y no tanto filosófica) es un movimiento que busca la reconstrucción nacional de los pueblos buscando como objetivos primordiales:

- *La independencia económica*
- *La soberanía nacional*
- *La justicia social*

Conforme al magister en Inteligencia Estratégica Internacional Pablo Dávoli, estos 3 objetivos concretos que busca instaurar el peronismo no son dialecticos ni contrarios entre sí, sino complementarios. El peronismo no pretende que haya más “justicia social” en detrimento de la “soberanía nacional” y viceversa⁸⁰, ya que los 3 objetivos aparecen como necesarias para la reconstrucción material y espiritual de los pueblos para constituirse como “comunidades organizadas”.

El pensamiento peronista y/o justicialista da primacía a lo que es la organización comunitaria en base a principios y valores comunes, o a lo que él llama “La Norma”⁸¹. Dicha “Norma” o ética permitiría que los pueblos se organicen según sus tradiciones histórico-culturales que finalmente se traduce en una “concordia” de la función social: La armonía, cooperación y solidaridad entre los ciudadanos y entre las distintas clases sociales.

Dicho pensamiento, si bien no adherimos del todo a él, si consideramos que contiene aspectos muy importantes y esenciales que se pueden rescatar para llevarlos a la práctica, especialmente en nuestra sociedad peruana en donde el concepto de “comunidad” podría tener una fuerte connotación en cuanto permitiría unificar a los distintos sectores “desorganizados” o “desconectado” entre sí y articularlos en base a los principios que compartimos.

No obstante, el peronismo necesita ser re-configurado teniendo en cuenta nuestro contexto histórico, que. Lamentablemente, no es muy favorable para el desarrollo de ideas políticas que triunfen o tengan éxito alguno. A continuación, ofreceremos una nueva perspectiva de cómo entender el peronismo y/o justicialismo según la realidad peruana y hablaremos también de como este se originó en su contexto específico (la Argentina de la década de los 40-50):

6.1 Solucionando posibles problemas de base: la adecuación del pensamiento justicialista y/o peronista a la realidad histórica peruana

Si bien el justicialismo se constituye más que nada como una postura político-filosófica, no se lo puede desligar del contexto histórico en el que origino:

Previo a Perón, la Argentina se encontraba ampliamente subordinada ideológica y políticamente por Inglaterra y Estados Unidos. La industria fabril se veía prácticamente como algo meramente “transitorio” y se tenía la mentalidad de que la Argentina estaba destinada a ser un país meramente agrario-exportador; de hecho:

“El 47,7 % de capital total existente era extranjero; el 49,3% de las inversiones que se realizaban también provenía del exterior, el 37,8 % de las exportaciones del país debía destinarse al pago de los servicios e intereses correspondientes a dichos capitales. La propiedad del capital extranjero invertido era en un 80% de origen inglés y norteamericano (entre 1900 y 1940), el ingreso de capitales y créditos foráneos al país ascendió a 8303 millones de dólares, pero se remesaron utilidades por valor de 14.145 millones de la misma moneda”⁸²

Pues bien...¿Que observamos aquí?. Pues que en la Argentina previa al 1940, era básicamente un país primario y subdesarrollado, que incluso el rechazo al desarrollo industria se repetía en las escuelas públicas, adoctrinando así a los niños en un rechazo por toda “conciencia industrialista” y por un amor hacia las actividades primarias. Básicamente, presentaba un modo de producción similar al peruano hoy en día, cuyos ingresos por exportaciones provienen del comercio de minerales con países como China, Australia o Suiza.

Pero no solo eso, sino que, previo a la revolución de 1943 que derrocaría al expresidente Ramón Castillo, Argentina se encontraba en la mira de los intereses imperialistas anglosajones. Así pues, conviene recordar el famoso discurso del en ese entonces secretario de Estado, Cordell Hull, que sostiene (en sintonía con los economistas liberales clásicos como Mill y Ricardo) que: *“Los nacionalismos económicos son causa de todas las guerras, y el libre comercio es la garantía de la paz”*.

Aparte de ello, Estados Unidos trató de crear conflicto en donde no lo había entre Argentina y Brasil entregándole a este último una gran cantidad de armamento proveniente del Munitions Assignment Board para combatir contra los argentinos de la frontera de Cuenca del Plata⁸³. No obstante, el presidente de aquel entonces (Getulio Vargas) se negó a entrar en conflicto con la Argentina, al que consideraba país hermano.

Sin ánimo de extendernos demasiado en el repaso histórico, nos limitaremos a mencionar el conjunto de medidas que aplicó Perón durante su primer mandato presidencial (1946-1955) para realizar su proyecto nacional de insubordinación” con el fin de lograr la independencia económica y política respecto al yugo anglosajón:

- *La nacionalización del Banco Central, realizada por el decreto ley número 8503, el 25 de marzo de 1946.*

- *La nacionalización de los depósitos bancarios, realizada por el decreto ley n 11.554, el 24 de abril de 1946.*

- *La asunción, por parte del Banco Central, de todas las facultades relativas al control de cambio, realizada por el decreto ley 12.596 del 3 de mayo de 1946.*

-La creación del Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI), realizada por el decreto ley n 15.350 del 28 de mayo de 1946

- Concesión de préstamos y créditos con bajo interés a través de los bancos provinciales a las pequeñas empresas y a la clase trabajadora a partir del 1950

- Impulso estatal a las entonces nacientes industrias de manufacturas textiles y metalúrgicas,

Aparte de las medidas políticas específicas, Perón tenía muy en cuenta que, para ir hacia la “comunidad organizada” que el tanto deseaba, se debían restaurar y recuperar los lazos de unión y cohesión social propios de la nación argentina para articular a los diferentes sectores del pueblo. Así pues, Perón emprendió una gran campaña de evangelización para convertir a las masas populares al catolicismo y difundió también el hispanismo como bandera de la clase trabajadora

De no ser derrocado por “revolución libertadora” del 55, el peronismo podría haberse convertido en un proyecto político de insubordinación fundante exitoso, y parte de ese posible éxito está inscrito en el germen mismo del pensamiento justicialista. Como bien nos dice José Pablo Feinmann:

“Para Perón, la economía sólo existe en tanto es orientada por un proyecto político nacional. Si hay política, hay economía. Si no hay política, la que se adueña de todo es la economía. Y como la economía la dominan los países centrales, las metrópolis, son ellos los que se adueñan del país cuando el país carece de un proyecto político que los enfrente. ¿Qué requiere un proyecto político que haga de la economía uno de sus resortes, pero no su fundamento? Requiere un Estado fuerte”⁸⁴

Su forma de concebir la economía ha sido subyacente a prácticamente todos los procesos de “insubordinación fundante” que las principales naciones de primer mundo (Alemania, Estados Unidos, Japón, China, etc..) han aplicado cuando se encontraban en un estadio de subdesarrollo.

No obstante, el pensamiento propiamente “justicialista” no se reduce meramente a las medidas específicas ejecutadas durante el mandato de Perón, tienen y presentan un fuerte trasfondo filosófico, cuyo núcleo central de pensamiento se puede expresar en las siguientes proposiciones:

- Reemplazo de la “lucha de clases” por la cooperatividad, la dignificación humana, la solidaridad y la armonía social

- Progreso social y avance tecnológico determinado y encausado por los principios, los valores y la Norma de la comunidad, evitando así que le “progreso” absorba y atomice al individuo.

- Perfección y realización del hombre dentro de la comunidad para que este puede alcanzar la felicidad y el bien es esta en su conjunto

-Concepción hilemórfica del ser humano; es decir, que posee alma y cuerpo, aspiraciones materiales y aspiraciones espirituales.

- La economía como herramienta y medio al servicio de la política para la realización y construcción de un proyecto nacional de insubordinación frente a las unidades políticas de las cuales somos dependientes

- *Fuerte y sólida noción de trascendencia: El hombre no puede alcanzar la plenitud, ni la felicidad ni la realización con los solos medios materiales, sino alcanzando los fines trascendentes, cuyo anhelo de alcanzarlos está impreso en el espíritu de todo individuo. De lo contrario, el puro materialismo “insectificaria” al hombre y lo reduciría a una pura bestia desligándolo de su dignidad trascendente.*

- *Un paso del “yo” al nosotros, pero no por medio de la anulación del propio individuo, sino por medio de una reafirmación del ser humano como portador de los valores máximos para ir hacia un continuo perfeccionamiento y búsqueda de un ideal de humanidad mejor.*

- *Concepción dialéctica de la geopolítica: Los países con poder industrial buscaran subordinar y fragmentar a los menos poderosos, y los países menos poderosos tienen que insubordinarse contra el yugo de los países centro-industriales.*

- *Enfatizada defensa de los intereses y del bienestar de la clase trabajadora y de las masas populares, acentuando el principio de “bien general” ante el egoísmo individualista del liberalismo*

- *Idea de “comunidad organiza” entendida como la ordenación suprema del “nosotros”, en la cual, cada clase ejercita sus funciones en servicio y en beneficio de la totalidad del cuerpo social.*

Ahora bien, estos principios e ideales parecen bastante buenos, razonables y viables para ser aplicados a una sociedad tan desorganizada y desunida como la peruana; sin embargo, yo creo que, antes que nada, tenemos que entender el contexto histórico que ha determinado el “statu quo” en el que vivimos actualmente:

El Perú ha vivido prácticamente en la anarquía política desde los inicios mismos de la república. Gracias a los altos empréstitos que Gran Bretaña les concedió a las tropas “patriotas” y al entonces naciente Estado peruano, este último se vio forzado a tratar de obtener ingresos fiscales a través de las aduanas (altos aranceles) de los productos extranjeros importados y también a expropiar terrenos y hacendados a los españoles⁸⁵. De hecho, Gran Bretaña le concedió un primer préstamo inicial en la época Sanmartiniana de aprox 9.000.000 de pesos para financiar las guerras de independencia; y no fue hasta la famosa “era del guano” (prosperidad falaz en palabras de Basadre) que el Estado peruano comenzó a obtener mayor nivel de liquidez y a estabilizar las rentas fiscales, aunque eso significó que el Estado, al encontrarse en un entorno de bonanza económica, comenzara a sobregirar la deuda externa.

Así pues, la historia del primer siglo de la república nos muestra un país que luchaba económica y políticamente por organizarse pese a que prácticamente había nacido (y siguió estando en periodos posteriores) inmerso e imbuido en la anarquía y en la desorganización político-social que perdura hasta nuestros presentes días, y también afectado por circunstancias coyunturas externas (como la Guerra con Chile de 1879). No obstante, las verdaderas causas de la desorganización comunitaria la encontramos, mas bien. A principios y a mediados del siglo XX:

Fue a partir de la década de los 30 en donde se comenzaron a gestar conflictos y disputas a muerte entre distintos sectores políticos, como si la política fuese un juego de “quien gobierna a quien” o quien domina sobre quien”. Tanto es así, que muchas veces se ha hablado de un gobierno “legal” (el estado legitimo) y un gobierno “insurgente” (algún personaje o partido que desea derrocar al gobierno legítimo).

Esto no es ninguna exageración, podemos ver claros ejemplos concretos, por ejemplo, en el caso de José Balta y los 4 hermanos Gutiérrez que quisieron realizarle un golpe de Estado en 1872 a Manuel Pardo y Lavalle pese a ser elegido conforme a las normas democráticas

El anterior siglo está lleno de ejemplo históricos que no hacen sino confirmar esta “dialéctica” de gobiernos. Por ejemplo, en 1931, después de que Leguía tratara de huir a Panamá para escapar de la rebelión “Sanhecerrista” (posteriormente fue encarcelado), las elecciones de ese mismo año se disputaban entre Víctor Raúl Haya de la Torre y Lusa Miguel Sánchez Cerro. Sánchez Cerro ganó por 50.000 votos, y asumió la presidencia ese mismo año; no obstante, el APRA (como gobierno insurgente o poder ascendente) no se quedó contento con los resultados, y el presidente fue asesinado por un militante aprista en 1933. Otro ejemplo histórico fue cuando Manuel Odría, en el término de su mandato presidencial, hizo todo lo posible para evitar que Belaunde Terry llegara al poder, favoreciendo notablemente a Prado y Ugarteche que a su vez forjó vínculo con el APRA (pese que Prado y Ugarteche fue férreo perseguidor y opositor a dicho partido)⁸⁶

Pero volviendo al tema anterior, en las décadas posteriores el APRA divide las categorías políticas, ya que, en aquel entonces, se dividía a los partidos entre “apristas” y “no-apristas”. Parte de ello se debe, tal vez, a que el APRA produjo una muy mala imagen de sí misma en las masas populares y miembros de otros partidos debido a las sublevaciones producidas en 1932 (en Trujillo) y en 1947 (en el Callao).

También el poder político tuvo alianzas momentáneas con el APRA:

El gobierno de Bustamante y Rivero (de 1945-1948) mostró una cierta indiferencia respecto a las distintas facciones representadas en el congreso. No obstante, con el gobierno de Manuel Odría se dio la oportunidad perfecta para el adoctrinamiento ideológico de la clase militar en las ideas “chaovinistas” de izquierda gracias a la creación del CAEM⁸⁷ (que es un programa de formación académica para militares y personas del ejército), ya que muchos grupos de izquierda aprovecharon su posición dentro del Estado para impartir su ideología “nacionalista” a los soldados y militares. El adoctrinamiento ideológico siguió todavía con más fuerza durante el régimen dictatorial de Velasco Alvarado, que, si bien mostró un aparente éxito al principio gracias al latrocinio hacia las industrias petroleras y mineras y la estatización de la producción, terminó en el rotundo fracaso debido al sobreendeudamiento que su gobierno generó⁸⁸

Así pues, podemos concluir (como lo hicimos en el cap.1) que el Perú, desde su génesis, presenta fuertes problemas estructurales que acentúan y profundizan su condición de subdesarrollo y división. Para ello es necesario re-pensar la política peruana basándonos en nuevos ideales, dejando atrás los viejos, ya que la historia ha demostrado que estos no nos llevarán a ninguna parte

De todos los principios justicialistas que nosotros hemos mencionado, la gran mayoría se constituyen como nobles ideales dignos de rescatarse para hacer del Perú una comunidad más organizada, más justa, más digna y más virtuosa. Sin embargo, hay ciertos objetivos que tuvo el peronismo (como el de la industrialización)⁸⁹ que parecen no ser viables según nuestro estado económico actual, en el cual “ya se nos fue el tren”⁹⁰ para la industrialización

El reconstruir una patria peruana con justicia social para los trabajadores, pero que a la vez se tenga presente la idea de trascendencia y sin caer en el “asistencialismo”, los valores morales, la norma y la acción individual al servicio del bien general son perfectamente aplicables en nuestro contexto actual, aunque tocaremos ese tema a profundidad más adelante...

6.2.: Entendiendo la “comunidad organizada” entretejiendo la filosofía de Mariano Artigas con la “teoría de los sistemas” David Easton.

El concepto de “comunidad organizada” que expresa Perón en sus obras se puede resumir como la “la armonía entre los distintos sectores de la sociedad y su cooperación recíproca de sus funciones para el bien y/o beneficio general del cuerpo social en su conjunto”. Dicha definición, si bien no es expresa al pie de la letra en “La comunidad organizada (libro de 1949)”, es perfectamente deducible a partir de una cita del mismo Perón:

“Un Estado de justicia, en donde cada clase ejercita sus funciones en servicio del todo, se aplique a su virtud especial, sea educada de conformidad con su destino y sirva a la armonía del todo. El Todo, con una proposición central de justicia, con una ley de armonía, la del cuerpo humano, predominando sobre las singularidades, aparece en el horizonte político helénico, que es también el primer horizonte político de nuestra civilización.”⁹¹

Ahora bien, podría bastarnos la definición explícita que hace Perón (e implícita que explicitamos nosotros) para poder comprender a fondo la idea de comunidad organizada. No obstante, yo creo que sería provechoso (e incluso necesario) complementar y retroalimentar el concepto con los aportes de otros autores; en este caso: el filósofo y sacerdote Mariano Artigas y el politólogo David Easton.

En cuanto al P. Mariano Artigas, él es pues (como se dijo), un filósofo (además de sacerdote) que ha escrito múltiples libros y artículos en torno a la cuestión filosófica del mundo físico y cosmológico. En esta ocasión, nos basaremos en los conceptos que exponen su libro “Filosofía de la naturaleza” de 1998 para extrapolar luego sus conceptos al sistema social y/o comunitario.

Artigas trata el tema de la naturaleza abordándola desde una perspectiva filosófico-metafísica, en la cual se encuentra una descripción y caracterización del mundo físico en base a 3 cualidades específicas: El dinamismo natural, la estructuración espacio-temporal y las pautas estructurales e informacionales

Por dinamismo natural se entiende aquella propiedad y/o cualidad de los entes naturales de desplegar, en virtud de su propia naturaleza y/o modo de ser y de las condiciones y/o circunstancias que los rodea, sus capacidades y potencialidades en el devenir temporal.

Por estructuración, entendemos una distribución de partes mutuamente relacionadas que forman un todo unitario⁹² y que, a su vez, la interacción de sus componentes está delimitada y determinada hasta cierto punto por patrones (patterns)

Esto conecta a su vez con el concepto de pauta (sobre todo las estructurales), ya que estas se pueden concebir como la “repetición ordenada de estructuras con finalidades concretas”. Así pues, el mismo Artigas nos dice que:

“Hablamos de pautas cuando encontramos estructuras que se repiten. En principio, cualquier estructura natural es repetible; basta que se repitan las condiciones que han provocado su existencia, y esto siempre es posible. Sin embargo, solemos hablar de pautas solo cuando las estructuras se repiten de hecho.”⁹²

Pues bien, estas 3 cualidades o caracterizaciones del mundo físico, si bien parecen estar “separadas”, en realidad están íntimamente entrelazadas en el despliegue de actividades y procesos naturales. Así pues, el dinamismo natural y el despliegue de potencialidades está

determinado su vez por la estructuración propia del ente y de las pautas estructurales que rigen y ordenan la interacción de sus componentes, pero a la vez es posible que se generen nuevas estructuras (o novedades) causa de un cambio en las pautas estructurales (patrones) que a su vez condicionan el modo en que el dinamismo propio” del ente se despliega en el devenir temporal.

Pero también hay otro concepto muy importante que desarrolla Artigas, que es el de “sistema unitario”:

Por sistema unitario podemos entender (a diferencia de otros “sistemas que no son mas que mezclas o agregaciones) a aquellos que poseen un fuerte componente de individualidad, substancialidad, y unidad entre sus componentes que los estructuran; el ya citado autor nos dice que...

“Muchas entidades son auténticos sistemas unitarios, porque en ellas existen novedades estructurales y dinámicas: se forman nuevos patrones estructurales como consecuencia de las interacciones de los componentes, y las características del sistema no se reducen a la mera agregación o suma aritmética de las características de los componentes”⁹³

El concepto de “sistema unitario” corresponde perfectamente con el concepto de “substancia” en sentido aristotélico, entendida esta como sujeto que posee un “ser propio”, una esencia definida y una “sujetualidad”⁹⁴. En un sistema unitario, las partes o componentes, si bien pueden conservar su identidad individual, interactúan entre sí de modo tal que colaboran con la preservación de la substancia en el ser y en sus operaciones propias según su naturaleza.

Estos conceptos que acabamos de abordar, son perfectamente extrapolables al entorno social, específicamente para comprender nuestra esencia (peruana) como comunidad y reflexionar analíticamente sobre las interrelaciones que se dan dentro del sistema social mismo. Ahora bien, no pretendemos aquí desarrollar una nueva teoría sociológica ni nada por el estilo; simplemente creemos que las nociones que desarrolla son útiles para entender y comprender nuestra realidad:

En cuanto al concepto de “dinamismo natural” (o dinamismo propio) aplicado a los procesos naturales, tenemos que, aplicado a los distintos fenómenos sociales, existe una clara correspondencia entre dicho concepto (el de dinamismo natural) y la acción social en sentido amplio. Los despliegues de los distintos procesos y actividades sociales (económicos, políticos o culturales) que forman el dinamismo de una comunidad, está regido a su vez por ciertos “patrones estructurales de conducta” (que en lenguaje análogo le llamaríamos “cultura” y normas”, tanto explícitas como implícitas), que en términos de Artigas los llamaríamos “pautas” que a su vez están determinados hasta cierto punto por la forma en como los componentes de la sociedad están distribuidos y estructurados (pese a que la determinación entre pautas y estructuras es “bidireccional”)

Esto, que podría sonar demasiado abstracto o teórico, se condice en gran medida con la realidad peruana:

En primer lugar, se nos habla de que el dinamismo (en este caso social) está regido por patrones estructurales de conducta; pues bien, esto es perfectamente observable en nuestra realidad actual: La idiosincrasia peruana (criollismo o criollada) configura el modo en cómo se desenvuelve el “actuar social” en la mayoría de ciudadanos, pues muchas de nuestras acciones sociales suelen estar influenciadas por el oportunismo, el arribismo, la espontaneidad y el

nacionalismo “xenófobo” (casi chauvinista) incluso en el obrar político y económico de ciertas instituciones (como el Estado y las empresas).

Pero, por otra parte, se nos habla también de que los nuevos patrones de conducta o “pautas” puede alterar las estructuras del sistema ocasionando cambios en el modo en el que se desenvuelve y/o despliega el dinamismo social.

Por ejemplo, aquí en nuestra sociedad peruana, no era muy común hablar de “feminismo”, “violencia contra la mujer”, “micromachismos” y entre otros términos afines a la ideología de género y al “marxismo cultural” desde fines del siglo XX. No obstante, las distintas movilizaciones como “ni una menos” de mediados de la segunda década del siglo XXI, generaron “conciencia social y colectiva” acerca de la violencia que la mujer sufre por parte del hombre por culpa de un “modo de pensar”, que es el machismo (una “pauta” o patrón de conducta). Recordemos por un momento que, cuando hablamos de “pautas”, nos podemos estar refiriendo, tanto a las pautas “explícitas” (leyes y normas) como a las pautas “implícitas” (normas que se admiten por costumbre o cultura); ahora bien, las pautas “implícitas” fueron modificadas, ya que las constantes marchas y movilizaciones ocasionaron un cambio en el modo de actuar de la gente, generado un repudio general a toda forma de maltrato hacia la mujer (aunque también de modo exagerado), pero en cuanto a las pautas “explícitas”, estas ocasionaron la aparición de “novedades estructurales”, como el Ministerio de la Mujer creado el 1996 (aunque se transformó en un instrumento para la difusión del pensamiento feminista desde 2012 y, con más fuerza, desde el 2015)⁹⁵

Pues bien, en cuanto a la noción de “sistema unitario”, pues vemos que, lamentablemente (y esto ya lo hemos referido de forma implícita), el carácter unitario de nuestra sociedad peruana se va perdiendo cada vez más...¿Por qué? Pues porque la interacción entre los distintos sectores que componen nuestra comunidad, o bien suelen entrar en conflicto de intereses, o bien suelen estar disociados unos de otros (como suele ocurrir con el limeño y el serrano). En la práctica la desunión entre el Perú suele ser cada vez mayor, aunque en los últimos días se están gestando diversas propuestas para generar una mayor integración en los distintos sectores sociales y económicos. Esto termina deviniendo en la transformación sustancial de la comunidad peruana, pasando de un “sistema unitario organizado” a un mero “agregado de individuos”⁹⁶.

Pero acá hay algo bastante interesante: El concepto de “comunidad organizada” que propone Perón se condice prácticamente a la perfección con el concepto de “sistema unitario” de Mariano Artigas”, he aquí el quid de la cuestión:

Nuestro carácter unitario se ha ido debilitando a lo largo del tiempo, sobre todo con la “modernización” de Lima (sobre todo a finales del siglo XIX y durante el oncenio de Leguía) y el atraso relativo de la provincia con respecto a la metrópoli. No obstante, esto se acentúa y se perpetua gracias a los distintos tipos de idiosincracia (que son pautas o patrones de conducta) entre el limeño y el andino, lo cual configura, a su vez, nuevos tipos de dinamisismos sociales que se manifiestan claramente en la conducta del limeño promedio y del serrano promedio. También la aparición de nuevos patrones o pautas provocan cambios estructurales que acrecientan la desunión. Por ejemplo: La implementación de ciertas políticas “neoliberales” por parte de Fujimori en los 90 ocasionó que un gran bloque de trabajadores y profesionales, afectados por este tipo de medidas económicas, encontraran en el socialismo y la izquierda un refugio intelectual, organizándose en partidos políticos (novedades estructurales) que

defendían y propiciaban ideologías izquierdistas, al mismo tiempo que denostaban del fujimorismo y sus políticas llevadas a cabo.

Si hacemos una reflexión, nos daremos cuenta que, tanto las pautas o patrones que generan cambios en las estructuras y viceversa, modificando el despliegue del dinamismo social que acrecientan la disociación y desorganización en la interacción de sus componentes o sectores, son altamente perjudiciales para el sistema unitario (la sociedad peruana) en su conjunto y en su preservación en el ser y en sus funciones. Por tanto, si queremos ir hacia la verdadera “comunidad organizada” debemos encaminarnos hacia un estadio de “armonía” social...¿Pero en que consiste exactamente esta armonía? Pues en retroalimentar del modo más efectivo estas 3 características fundamentales que caracterizan al mundo físico y social:

Lo ideal sería reformular nuestras “pautas”, principalmente las “implícitas”, ya que los peruanos en general solemos actuar más en función de nuestra cultura y costumbres que en base a la ley; siendo así, podremos reorganizar estructuralmente los componentes de la sociedad peruana (estado, empresas, organizaciones, etc...) de modo tal que promuevan una interacción más armoniosa entre las estructuras del sistema. Más adelante, daremos algunas ideas para reformular nuestra idiosincrasia hacia una “más virtuosa” que puede generar integración en los diversos componentes, al mismo tiempo que se generan nuevas formas de “dinamismo” que, concretados en el devenir temporal, promueven al mantenimiento estructural y holístico del sistema en su ser y en su modo de organización, para acentuar así, los lazos de unidad. Ejemplos concretos sobre cómo organizar la comunidad peruana lo expondremos específicamente en el cap. 6.5.

No obstante, la noción de sistema que plantea Mariano Artigas puede, a su vez, ser complementada con la Teoría de los Sistemas de David Easton, la cual pone un acentuado énfasis en el estudio de la interacción de los sistemas políticos con otros sistemas y con el ambiente, y como estos 2 factores repercuten en la estructura misma del sistema.

La teoría de los sistemas, tal como su nombre lo indica, conceptúa a las estructuras políticas (como sistemas unitarios) en constante relación e interacción, tanto en el medio que los rodea, como con otros sistemas. En dicha teoría, los sistemas pueden reaccionar ante las “entradas” o “inputs” que viene desde fuera e ingresan dentro de la estructura del sistema político, y procesar dicha información en los llamados “centros sistémicos” para poder así tomar una decisión autoritaria racional en forma de “salidas” u “outputs” que pueden o no afectar la estabilidad misma del sistema político⁹⁷.

Los “inputs” se entienden como demandas sociales o como “insumos”, y los outputs se entienden como “productos con cualificación industrial”. Bajo estos conceptos, los sistemas requieren informarse sobre sus decisiones pasadas (salidas) para tomar decisiones mejores y aplicar políticas más eficaces a medida que llegan más “inputs” o entradas.

El llamado “ambiente” puede ser de 2 tipos: El “intrasocietal” (el que se encuentra dentro del sistema mismo)” y el “extrasocietal” (el que esta fuera del sistema e interactúa con el alterando o no su estructura)⁹⁸

Ahora bien, también se introduce el concepto de “tensión”, el cual refiere a aquellos “inputs” que pueden resultar desfavorables para la estabilidad de los componentes del sistema mismo y perjudicar su estructuración. Este concepto resulta particularmente interesante, pues permite darnos cuenta que, al fin y al cabo, la desestabilización o no del sistema depende, en última instancia, de las decisiones que los llamados “centros sistémicos” tomen al respecto.

Estos conceptos, que son muy útiles al aplicarlo en campos como la economía o la política, también pueden ser aplicados al campo ideológico-cultural:

En primer lugar, podemos hablar que, en el Perú y en el resto de naciones hispanoamericanas, se han importado ciertos “inputs” (entradas) culturales que en este caso vendrían a ser ideologías foráneas que exporta el primer mundo (Estados Unidos, Inglaterra, entre otros) o ciertas organizaciones políticas sin asiento territorial (como Open Society, Open Democracy, Fundación Huésped, Planned Parenthood, etc...). Por ejemplo, el llamado “enfoque de género” (ideología de género) muchas veces es llamado “marxismo cultural”, cuando en realidad es el liberalismo llevado a sus últimas consecuencias y promovido por la oligarquía financiera mundial (que incluye también a las grandes empresas como Nike, Starbucks, Facebook, etc..)⁹⁸ para descomponer culturalmente a los pueblos y destruir sus cimientos progresivamente, principalmente aquellos con una fuerte tradición cristiana.

Ante estos “Inputs” ideológicos que provienen del ambiente extrasocietal o de otros sistemas, se vuelve entonces inminente hablar de “tensión” dentro del sistema político “unitario”, puesto que, al ser la cultura, las pautas y la idiosincrasia las bases y fundamentos del despliegue del “dinamismo social”, cuando esta es alterada o modificada puede a su vez generar novedades estructurales que perjudiquen o afecten de manera negativa al sistema. Por ejemplo: La introducción de ciertas ideológicas como el progresismo puede generar la aparición de organismos, ONGs (como PromSex), partidos políticos (como Peruanos por el Cambio) o instituciones que, al ser estructurados en base a un modo de pensar que distorsiona la realidad, pueden terminar generando “dialécticas internas” entre los miembros del sistema lo cual acentuaría aún más la desorganización comunitaria. Esto se expresa perfectamente en el enfrentamiento que tuvieron los sectores “conservadores” (miembros de Fuerza Popular o Renovación Popular) con los sectores “liberales” y “progresistas” en la cuestión sobre la llamada “educación sexual integral” y su implementación en las escuelas públicas; su enfrentamiento sigue vigente incluso hasta nuestros días, pero gracias a la acción de ciertos personajes (como Nicolás Márquez o Agustín Laje) que entraron como “inputs” que estabilizaron el sistema transmitiendo un rechazo general al progresismo por parte del pueblo.

Entonces...¿Cómo podemos crear las condiciones necesarias para ir hacia la comunidad organizada” teniendo en cuenta los postulados de la “teoría de los sistemas”? Pues del siguiente modo:

En primer lugar, tenemos que tratar de comprender si los actuales patrones o pautas que rigen la conducta humana y el despliegue del dinamismo social son las más adecuadas para procurar el bien general del sistema si no lo son, habría que realizar una reforma de nuestras leyes y de nuestra idiosincrasia (que es lo que propondré más adelante)

Si los patrones y pautas de conducta, junto con las leyes (normas explícitas) permiten el buen funcionamiento del sistema comunitario y viene “inputs” ideológicos del ambiente o de otros sistemas, entonces lo que se requiere es un estado “fuerte” y también una “comunidad fuerte” que busque, a través de dichos patrones o pautas, la generación de novedades estructurales que les permita afrontar y confrontar las amenazas ideológicas que ponen en riesgo la estabilidad misma de la sociedad. Un ejemplo de ello es la creación de instituciones cuyo fin principal sea promover un discurso “anti-hegemónico” o incluso que surjan nuevos organismos estatales que busquen defender en lo posible una conciencia de rechazo por parte del pueblo hacia esos “inputs ideológicos”.

6.3 La cuarta teoría política como fundamento para comprender el justicialismo dentro del contexto peruano.

En el subcapítulo anterior expusimos ciertos fundamentos filosóficos y sociológicos que nos permiten enriquecer nuestro entendimiento de las ideas justicialistas, especialmente la de “comunidad organizada”. No obstante, para que estas ideas se materialicen en un contexto político como el peruano, requerimos también de una teoría política que sirva como base para comprender la realidad política peruana desde una perspectiva más sofisticada y “heterodoxa”.

En específico, nosotros consideramos que la llamada “cuarta teoría política” propuesta por el filósofo y estratega político ruso Aleksandr Dugin es la mejor teoría para tratar de comprender los ideales del justicialismo aplicados a la política y a la sociedad peruana, pero...¿En que consta específicamente la cuarta teoría política?. Pues lo veremos a continuación:

En el libro de Dugin (con el mismo nombre), se exponen lo que él considera las 3 teorías políticas que nacieron desde el germen del racioniversalismo de la modernidad filosófica y política y su evolución histórica, estos son:

-El liberalismo que nació en el siglo XVIII (con todas sus variantes, incluyendo el liberalismo de izquierda o socioliberalismo)

-El marxismo que nació en el siglo XIX (incluyendo ciertas variantes, como el bolchevismo, el maoísmo, la socialdemocracia, el posmarxismo, etc..)

-El fascismo (incluyendo sus variantes como el falangismo, el nacional-socialismo, etc...)

En su análisis histórico, Dugin concibe al liberalismo como la “auténtica expresión” ideológica y política de la modernidad o del proyecto moderno⁹⁹...¿Pero por qué? Pues porque estas 3 teorías políticas anteriormente mencionadas, entraron en una lucha y/o disputa a muerte en el siglo XX, de la cual solo 1 resultó victoriosa, y pudo imponer su “modus vivendi” y su estructura político-económica y social a prácticamente todos los pueblos del mundo en la era de la globalización y en la llamada “fin de la historia” (en términos de Fukuyama): El liberalismo

No obstante, es necesario especificar como el liberalismo se convierte en la ideología triunfante a fines del siglo XX, como instaura su hegemonía y como deviene en el llamado “pos-liberalismo”:

En la revolución francesa del 1789, se impone el régimen político y económico liberal, y se propone expandir sus ideas y postulados ideológicos al resto de naciones del mundo (he ahí la razón de las guerras napoleónicas). En Inglaterra sucede lo mismo, pero con un liberalismo más enfocado en lo económico que en lo político (de ahí que aparezcan grandes teóricos y economistas liberales británicos, como Smith y Ricardo). El liberalismo francés desplazo y reconstruyo anatómicamente (en términos de Bueno) la sociedad, eliminado la nobleza y suplantándola por la burguesía, algo similar sucedió en Inglaterra, pero no se eliminó el régimen monárquico, aunque la clase burguesa fue la dominante; esto a su vez provoco las condiciones necesarias para la aparición de la segunda teoría política: El marxismo

El marxismo se propuso como una teoría “superadora” del orden económico liberal, ya que concebía a los diversos modos de producción en “evolución constante y dialéctica”. Así pues, el orden burgués del siglo XVIII y XIX que acentuaba la acumulación de capital en dicha clase,

mientras que los trabajadores de las minas y de los campos eran explotados al verse desposeídos de los medios de capital, conformándose con salarios que solían ser bajísimos; esto a su vez provocaría (según el marxismo como segunda teoría política) que la clase obrera y/o trabajadora realizará una revolución violenta en la cual se les expropiaran los bienes a la clase burguesa, para iniciar así la “dictadura del proletariado”.

No obstante, la lucha se volvió de tres cuando surgió una nueva ideología a mediados del siglo XX (fruto también de la modernidad), que es el fascismo, y que ponía especial énfasis en el poder del Estado o en la superioridad racial respecto a otros pueblos. Sin embargo, esta ideología fue la que nació última y murió primero, pues terminó siendo derrotada en la segunda guerra mundial. Así pues, la disputa quedó entre liberales y marxistas (cuya lucha se traduce en la “guerra fría”)

Con diversas estrategias geopolíticas inteligentemente aplicadas (como el “Doctor Zhivago”), el régimen liberal, encarnado políticamente en lo que es Estados Unidos, logro vencer, finalmente, a la URSS en 1991; la caída del comunismo (junto con la caída del muro de Berlín) significó el triunfo del “mundo libre” y del capitalismo. No obstante, el liberalismo, al convertirse a fines del siglo XX en la ideología dominante y sin rivales que puedan derrotar su hegemonía mundial...¿En qué devendrá o en que deviene actualmente?. Pues Duguin nos da la respuesta afirmando que...

“Los valores del racionalismo, del cientificismo y del positivismo son percibidos como formas veladas de estrategias represivas y totalitarias, o la “gran” narrativa” y están sujetos a la crítica. Paralelamente, hay una exaltación de la libertad total y de la independencia del individuo para con todos los factores inhibidores, incluso la razón, la moral, la identidad, la disciplina, etc. Esa es la condición posmoderna. En esta etapa, el liberalismo deja de ser la Primera Teoría Política y se convierten la única práctica pos-política. El “fin de la historia” se acerca, la política se sustituye por la economía (entonces completamente globalizada) y los estados y las naciones son disueltos en el caldero de la globalización a escala mundial. Vencedor, el liberalismo desaparece, convirtiéndose en otra cosa, el pos-liberalismo. Ya no tiene una dimensión política, no aparece como una cuestión de elección sino como una especie de “destino”.

Así que el final del siglo XX coincide con el momento del fin de todas las ideologías. Ellas sufrieron diferentes fines: La tercera teoría política fue destruida en su “juventud”, La Segunda murió decrepita, la Primera renació en otra forma, el post-liberalismo (la sociedad de mercado global). Pero en todos los casos, las formas que las tres teorías políticas han tenido en el siglo XX ya no son útiles, eficientes o adaptadas. Ellas no explican nada, no nos ayudan en nada a comprender el presente y no logran responder a los desafíos globales. De esta conclusión surge la necesidad de una Cuarta teoría política”¹⁰⁰

La cuarta teoría política se puede definir, básicamente, como el rechazo al proyecto político de la modernidad y a su espíritu, a sus ideologías fruto de ella, al statu quo y también como un deseo de recuperar la “pre-modernidad” de los distintos pueblos, oponiéndose así al constructivismo racionalista del proyecto moderno, el cual pretende construir un nuevo sujeto humano, una nueva cultura y una nueva civilización de modo universal. Al fracasar las 2 teorías políticas que proponían enfrentarse y derrotar a la primera, se deduce la necesidad de una cuarta que parta de fundamentos filosóficos y antropológicos totalmente distintos a los cuales estamos acostumbrados a pensar bajo las categorías comunes de análisis político.

Duguin desarrolla su teoría utilizando términos del filósofo alemán Martin Heidegger, que son los siguientes:

- El *“Da”* (localización espacio-geográfico y temporal)

- El *“Sein”* (el ser en sentido ontológico)

- El *“Dasein”* (el ser con localización espacio-geográfica y temporal que puede existir en dos estados: El auténtico o *“eigene”* y el inauténtico o *“uneigene”*. También se le llama *“existencia”*)

- El *“das Man”* (el ser o *“Dasein”* que existe en retraimiento y en estado *“inauténtico”*)

- El *“Untergang”* (la degradación o decadencia del ser/Dasein a causa de su *“desautenticación”*)

Una vez definidos los términos, pasemos a ver como estos nos ayudan a comprender la dominancia y hegemonía del liberalismo (hoy en día pos-liberalismo y pos-modernidad) en el mundo actual:

El proyecto racionuniversalista del liberalismo, concretado a fines del siglo XX y a inicios del presente siglo, instauró no solo una forma de gestionar la política, sino que la eliminó y la reemplazó por la economía (como vimos en la anterior cita), y también instauró (en su forma pos-liberal) un *“modus vivendi”* que se expresa finalmente en la cotidianidad como la *“liberación absoluta de toda restricción o norma”*¹⁰¹.

Ahora bien, como ya habíamos dicho antes, fue la modernidad temprana (en principio liberal antes de enfrentarse a las otras 2 teorías antagónicas) la que impuso un modelo universal de sociedad y civilización; de hecho, el *“estado moderno”* se concretó como estructura política universal (al menos en gran parte de Europa) gracias a la Paz de Westfalia, que puso fin a las guerras de religión en ese entonces (catolicismo vs protestantismo).

No obstante, toda ideología o proyecto político que propone ser *“racionuniversalista”* y *“omniabarcante”* tiene que primero destruir o a menos *“sustituir”* el *“ser auténtico”* (*Dasein* en su estado *“eigene”*) para reemplazarlo por un *“estado inauténtico”* (*Dasein* en su estado *“uneigene”*) para finalmente llegar a *Das Man* (ser que existe en retraimiento). Para ser más precisos y específicos en nuestra explicación, citamos al propio autor:

“La Modernidad es la esfera de la inauténtica existencia del Dasein. Por eso todas las ideologías políticas de la modernidad son nada menos que modificaciones de das Man, los productos, los productos de la enajenación de la existencia. El individuo, la clase y el Estado son conceptos quiméricos de un ser perdido, abandona por la existencia. Estos son los productos de la decadencia, de la degradación, del Untergang.”

Más/ adelante nos dice....

*“La cuarta teoría política implantando el Dasein no pretende trascenderlo en la historia, sino que implanta como Untergang un relampagueo de conciencia que puede cambiar radicalmente el estado a través de su presencia. Esto es lo que podemos denominar como un *“despertar a la existencia”* de lo que siendo existencia ha caído en el centro de la inexistencia y ha olvidado que es existencia”*¹⁰²

En resumen: Todos los pueblos se ven afectados por el *“Untergang”* que los proyectos racionalistas y universalistas modernos y liberales los sumergen, causando en ellos un estado

ontológico “inauténtico” o *das Man*. La pluralidad de los *Dasein* se ve sumergida entonces por la “desautenticidad”. En términos más simples, la esencia e identidad histórica de una nación o pueblo padece de un “ocultamiento”, y en su lugar se instaura un estado de ser que nos el que corresponde a dicha identidad.

Ahora bien, Perú no es la excepción. Su historia nos muestra que este ha existido en estado “auténtico” y que hubo un proceso histórico que lo ha sumergido en el *Untergang*, volviéndolo a un estado “inauténtico” que se va profundizando cada vez más y destruye su esencia misma como nación y/o pueblo.

Sin embargo, cabe preguntarse...¿Cuándo exactamente el Perú paso de la “auténticidad” ontológica a la “desautenticidad” o *Das Man* del proyecto moderno?. La respuesta no es sencilla, pero tratemos de abordarlo el modo más preciso y riguroso posible:

Se podría decir, (también en base a lo que hemos expuesto en el primer capítulo), que el proceso de desautenticidad empieza con las reformas borbónicas, ya que éstas, además de fragmentar el territorio virreinal en 2 (virreinato del Perú y virreinato del Río de la Plata) sentó las bases para la independencia al transmitir cierto pensamiento propio de la Ilustración (que es eminentemente moderna) y al imponer “aranceles” o tributos innecesarios en el transporte de mercaderías entre ciertas zonas pertenecientes al Virreinato (de ahí la sublevación de Túpac Amaru II)¹⁰³. No obstante, en ese tiempo, si bien el pensamiento moderno comenzaba a cobrar fuerza, en parte por la formación de la idiosincrasia “criollista” y también por parte de la difusión de la leyenda negra por parte de los mismos borbones, no podemos decir que este haya sido el momento en el que se dio el *das Man*, en parte porque se seguía conservando la misma estructura política (monarquía) y también parte de la identidad cultural del Perú mismo, aunque no podemos negar que el reinado de los borbones fue uno de los principales antecedentes de ese *das Man* que actualmente se acentúa cada vez más

Siendo más precisos, podemos decir que el verdadero inicio del *das Man* empezó con la “Independencia” proclamada por San Martín el 15 de julio de 1821, pero este proceso fue algo más complejo de lo que parece, ya que reestructuro casi “desde cero” la organización política, económica y administrativa:

San Martín se reunió previamente con el virrey José de La Serna, quien le había negado el “derecho” de autonomía antes de asumir el cargo de “protector” dentro del gobierno del Perú. Desde allí, decidió instalar el primer congreso constituyente el 20 de septiembre de 1822, con Francisco Javier de Luna Pizarro. A los dos días, San Martín convoca al primer congreso constituyente y crea una junta administrativa integrada por José de La Mar, Manuel Salazar y Felipe Antonio Alvarado, para posteriormente dejar el Perú.

Unos meses después, en específico, el 19 de diciembre de 1822, se aprueban las bases para una nueva constitución (algo que nunca había existido en los regímenes monárquicos, y que solo existió con la imposición del régimen republicano por parte de los revolucionarios franceses), que constaba de 24 artículos, en los cuales se hacía referencia a los 3 poderes del Estado y su carácter interdependiente.¹⁰⁴

No obstante, el régimen monárquico todavía dejaba algo de legado dentro del régimen nuevo (republicano y moderno). Por ejemplo, el presidente actualmente ocupa el Palacio de Gobierno que en antaño fue la casa de Pizarro cuando fundó Lima en 1535, y también se conservan los cabildos y municipios de diferentes distritos (por no hablar de las universidades fundadas en el virreinato). Es por eso que, si bien el régimen por antonomasia del Perú (que

fue el virreinal y monárquico) había sido reemplazado por uno con bases en la modernidad y en la ilustración, no podemos propiamente hablar de un “*untergang*” total (que al final devendría en *das Man*) porque parte del *Dasein* se estaría conservando institucional y culturalmente (aunque parte de él no)

Posterior al establecimiento de las bases constitucionales de la naturaleza del nuevo estado, lo que ocurrió es si no la anarquía total, ya que el congreso se dividió en distintas facciones, que al final terminaron por poner a Riva Agüero como presidente después de una sublevación militar contra José de la Mar. Luego, la anarquía política se acrecienta cuando el congreso depone a Riva Agüero (por el desastre que hubo en Moquegua luchando contra las tropas realistas) que crea su propio régimen en Trujillo y en su lugar pone al marqués Bernardo de Tagle para que gobierne, pero en Lima en el Real San Felipe, y de ahí los consecuentes desastres que se gestaron en los siglos posteriores gracias a ese nivel inicial de anarquía que hubo en las primeras décadas de la República....

Es fácil deducir que, gracias al régimen republicano, la posmodernidad, el pos-liberalismo y la “nueva izquierda” han sido establecidos en la estructura hegemónica del poder mismo, y no solo por culpa de los grandes “metacapitalistas” y sus corporaciones que financian dichas ideologías, sino también porque el régimen democrático entendido como “fundamento de poder” da lugar incluso a que un presidente cuyo gobierno atente contra los principios que definen la identidad histórico-cultural de un país sea elegido “legítimamente” por una mayoría cegada por el apego hacia la ideología relativamente fácil de adherir.

No obstante, también sería algo extremista afirmar que absolutamente toda la estructura política del Perú se manifiesta como *das Man* en su versión total y completa, pues, como dijimos: Todavía se conservan instituciones clave propias del régimen anterior (como Iglesias, universidades, hospitales, municipios, etc..) y también aspectos culturales muy importantes (como tradiciones religiosas, devociones, celebraciones populares, etc..)

La conclusión más razonable que podemos inferir, es que el *das man* ha iniciado ciertamente su proceso con la independencia, pero no ha eliminado totalmente el *Dasein* en su estado “*eigene*”, sino que el proceso de “desautenticación” ha quedado un tanto incompleto. Esto de por si es interesante, ya que no brinda la posibilidad de recuperar, en la medida de lo posible, la esencia histórico-cultural de nuestro país, y también emprender un retorno hacia nuestro *Sein* (ser) para, finalmente, encontrarnos con él.

Ahora bien, estos postulados de la cuarta teoría política pueden encajar muy bien dentro del pensamiento justicialista, ya que el mismo Juan Domingo perón pretendía un retorno hacia el verdadero “*Sein*” de (en este caso) la nación argentina. Es justamente por eso que él, comprendiendo que el hispanismo y el catolicismo eran aspectos fundamentales de la identidad histórico-cultural de la Argentina, empezó pues, un largo proceso de evangelización para convertir a las masas populares a la fe católica, he hizo del hispanismo la “bandera de la clase trabajadora”¹⁰⁵

El problema principal, es que el Perú cada vez más se ve absorbido por el proceso pos-liberal y pos-moderno, causando que los cimientos civilizaciones decaigan cada vez más (*untergang* que se acrecienta cada vez más) cuando son absorbidos por el modelo de vida del posmodernismo, tanto en su variante “consumista” como en su variante “progresista”. Ejemplos de ello sobran, ya que no solo el Estado sino también las personas empiezan a adherirse al discurso “políticamente correcto” en ciertos aspectos, aunque también a rechazarlo en algunos otros aspectos, en parte gracias a las movilizaciones feministas y pro-

LGBT+ pero también a las numerosas charlas y conferencias que han brindado ciertos personajes (Márquez, Laje, Iturrieta, etc..) que han despertado cierta conciencia en el pueblo peruano para volver al *Sein* cultural, aunque sea de modo parcial e incompleto

Pues bien, en el aspecto práctico, el justicialismo buscará, en la medida de lo posible (y a diferencia de los autores anteriormente mencionados) hacer que el pueblo peruano regrese a su verdadero Sein para así salvar el Dasein peruano y volverlo a su estado auténtico, que es a su vez plural y diverso en múltiples aspectos.

Lamentablemente, nos encontramos con ciertos “límites estructurales” que nos impiden regresar a nuestro Sein verdadero: Por una parte, sería una propuesta inviable el regresar a un régimen virreinal, y, por otra parte, las estructuras hegemónicas de poder “metacapitalistas” instauradas ahora en las estructuras de gobierno, restringen en gran medida nuestro marco de acción

He aquí una importante virtud a tener en cuenta, que es la prudencia: Nosotros tenemos que hacer todo lo posible para generar mayor unión en la comunidad, mejores condiciones económicas en nuestra patria, recuperar nuestras tradiciones religiosas, pero siempre teniendo un marco político “realista” y no “idealista”. Solo así podremos pensar en serias propuestas de solución, que pongan fin a nuestro gran divisionismo político, cultural e ideológico que gracias a la modernidad se ha gestado.

Por una parte, la Lima como metrópoli ha seguido el camino de la “modernización”, cuyas personas de más alta clase en dicho lugar desean lo más posible parecerse a los anglosajones o adherir a su cultura, porque cuando se sigue la vía “moderna” e “ilustrada” con apariencia de progreso social, en el fondo solo es la destrucción de los arraigos culturales que tiene el pueblo para fundamentar su identidad.

Mientras tanto, en la Sierra todavía se sigue conservando su identidad cultural hispánica (aunque parezca increíble) de forma más intacta que en la capital, al no estar imbuida en el mismo proceso socio-cultural que la globalización pos-liberal impone a todos los pueblos. Es por eso que los pobladores andinos son la clave para que el Perú retorne a su auténtico *Sein*, porque solo a través de ellos podremos recuperar, en los corazones de las masas, los ideales propios de la identidad peruana.

Habría que aprovecharnos en la medida de lo posible, de las instituciones que el virreinato nos dejó como legado para “despertar” finalmente a la existencia y recuperar nuestra esencia, nuestra unión como país y nuestra cultura, pasando de ese estado de “inexistencia” que nos produce la modernidad y su apoteosis que es el posmodernismo.

Pues bien, en el siguiente capítulo me propongo a dar soluciones concretas que el pensamiento justicialista, desde su marco teorico-politico puede ofrecerle al Perú y a sus actuales problemáticas...

6.4. Objetivo principal del justicialismo en el Perú: Reestructurar la comunidad política peruana a una “comunidad orgánica” en base a los principios religiosos, morales, cívicos y éticos:

Pues bien, ya hemos tratado y abordado las problemáticas actuales más importantes y sustanciales que presenta el Perú, y ya hemos también desarrollado un marco filosófico, sociológico y politológico bastante sólido poder entender y comprender a mayor profundidad los aspectos complejos que presenta la comunidad peruana. No obstante, ahora toca la parte práctica, que es la de proponer soluciones concretas a las problemáticas actuales, más allá de las generalidades que haya podido mencionar y/o expresar en párrafos o capítulos anteriores:

En primer aspecto, cabe remarcar que el justicialismo (adecuado ya al contexto histórico-peruano) tiene por primer objetivo a creación de la “comunidad organizada” tal como la hemos desarrollado en los capítulos anteriores, y tal como la concebía Perón (aunque con ciertos matices, por supuesto). A partir de ello, propondremos un conjunto de medidas o propuestas de solución que, de alguna u otra manera, sin ser estrictamente específicas, si podrían ayudarnos a brindarnos pautas sobre cómo empezar el magnánimo proyecto de construir un proyecto nacional de integración entre las diferentes regiones.

No obstante, si bien nosotros pretendemos aquí el proponer soluciones que se plasmen en la realidad concreta y tengan repercusión en el futuro, también somos conscientes de que ello plantea desafíos de orden estructural, ya que es la estructura misma del sistema (tanto político, económico y social) el que está en gran medida corrompido moralmente, puesto que la política ha perdido su finalidad natural que es el procurar el bien de las *polis* en su conjunto y, en cambio, ha sido convertida en un medio para procurar el beneficio personal de ciertos políticos interesados o de ciertos sectores económicos que están afiliados a dichos políticos o partidos. A su vez, dado que la política peruana es completamente ineficaz, tanto para organizar a la comunidad como para cumplir sus otras labores de forma eficiente, esta (la política) ha sido absorbido por lo que el filósofo francés Guy Debord llamaba “la sociedad del espectáculo”¹⁰⁶, en donde los agentes políticos y la política misma es banalizada a tal punto de convertirse en la “mofa del pueblo” (ejemplos concretos los podemos encontrar en la cantidad de memes que circulan en internet sobre políticos y sus “metidas de pata”).

El justicialismo de tercera posición viene justamente a darle a la política el justo lugar que le corresponde, el de procurar el bien general y el de comenzar a fortalecer los lazos de unidad preexistentes entre los distintos sectores de un mismo pueblo, y también a crear lazos allí donde no los hay; viene a reemplazar el conflicto y la “lucha de clases” por la armonía, la cooperación y la concordia entre dichos sectores, y también a dignificar a la persona humana despojándola de su visión “materialista” de las cosas para que esta pueda encontrar un sólido fundamento en lo trascendente y en lo espiritual. También viene a cambiar la mentalidad e idiosincrasia de la gente, a reemplazar el egoísmo y el oportunismo por la solidaridad, a reemplazar la envidia que ciertos sectores populares (principalmente agrícolas o mineros) de los Andes le tienen hacia los empresarios exitosos para mostrar que, a pesar de las diferencias económicas, todos somos hermanos que formamos parte de una misma comunidad y todos debemos cooperar para el buen funcionamiento, tanto de la unidad del sistema como para cada una de sus estructuras (sectores sociales, políticos y económicos)

Así pues, nuestra postura política viene a hacer aquí lo que ninguna otra ideología (civilista, aprista, maoísta, fujimorista, etc..) hizo jamás: El de crear una verdadera comunidad allí donde solo hubo “colectivo de individuos”. He aquí algunas de nuestras propuestas:

6.4.1 La difusión y reivindicación de la cultura hispana y de nuestro pasado virreinal en la capital y en la provincia para re-construir nuestras raigambres histórico-culturales y sentar las bases de la organización comunitaria

Todos los peruanos, sin importar si somos andinos, selváticos o costeños, somos fruto de la síntesis entre 2 grandes civilizaciones: La hispana y la Incaica.

Lamentablemente, la introducción de la leyenda negra en el Perú por parte de Inglaterra en el siglo XVIII y XIX y, curiosamente, por la Unión soviética o internacional comunista a mediados del siglo XX, ha hecho que, en general, los peruanos, tanto andinos como limeños rechacemos fuertemente nuestro pasado virreinal y que dicho rechazo se repita en las diversas estructuras sociales (universidades, escuelas, organismos del estado, etc..). No obstante, como ya se explicitó, si renunciamos a nuestra verdadera identidad histórica, los diferentes sectores de la comunidad se irán fragmentando culturalmente hasta estar completamente disociados unos de otro, lo cual nos perjudica como nación y como comunidad.

Sin embargo, si nosotros logramos recuperar, en el corazón de las masas populares de todo el Perú (sobre todo en los pobladores andinos) el amor por la Hispanidad y por todo lo que esta nos trajo, entonces podemos crear más fácilmente lazos y redes inter-comunitarios entre los pobladores de la capital y/o metrópoli (Lima) ya que ambos sectores serán conscientes de que comparten el mismo *ethos* civilizador, la misma cultura, la misma religión (o al menos los mismos principios y valores que esta propugna). Sin importar si algunos son terratenientes o campesinos rurales que se dedican de lleno al sector agropecuario, o si son exitosos empresarios que manejan grandes fábricas e industrias, todos nosotros estaremos hermanados en nuestras actividades cotidianas y en nuestro quehacer diario si recuperamos la esencia de lo que significa la Hispanidad en lo más profundo de nuestros corazones y actuaremos conforme a ello.

No obstante, todavía queda la pregunta...¿Cómo gestionamos un proyecto efectivo de “hispanización” popular?. Pues bien, hay 2 modos de hacerla: Por la forma “institucional” o la forma “comunicativa” y social.

La forma “institucional” se basa en transmitir las ideas de la hispanidad, y combatir la leyenda negra tan difundida hoy en día por medio de instituciones académicas (como universidades, colegios, centros de estudios, etc...). Es bastante común que, hoy en día, en los *curriculum* de las carreras de ciencias sociales de las principales universidades de Lima, tanto públicas como privadas (Incluyendo la PUCP, la San Marcos, la Universidad de Lima, etc...) se enseñen a historiadores o pensadores (como Basadre, Mariátegui o Galeano) cuyo pensamiento es abiertamente contrario a la obra civilizadora de España y tiene un notable sesgo indigenista. Pues bien, en los colegios y universidades de las provincias y la sierra (como la Universidad nacional del Cuzco, la universidad nacional agraria de la Selva, La Universidad Nacional de Cajamarca, etc...) tiene aún más fuerte la leyenda negra, y comprobar fácilmente por el caso del ya mencionado, presidente actual (Pedro Castillo), que es cajamarquino y no dudo en denostar de todos aquellos “símbolos coloniales” y retirarse del palacio del gobierno.

En los colegios y academias preuniversitarias, la cosa no es menos seria, ya que en muchas “pres” (sobre todo las que preparan a los alumnos a ingresar a universidades nacionales) están plagados de un anti-hispanismo explícito por parte de la gran mayoría de profesores, y a los alumnos, formados bajo ese criterio, lo transmiten a sus alumnos si se convierten en profesores o maestros.

Esto de por sí nos dice una cosa: La leyenda negra y la denostación de nuestro pasado virreinal está inscrito en la estructura hegemónica del poder político. Por tanto, sería algo difícil empezar por las universidades nacionales, a no ser que el Ministerio de Cultura se dedique a realizar programas nacionales de concertación cultural o grupos de fomento y estímulos a la actividad cultural en donde se promueve y se reivindique los elementos hispánicos inherentes a nuestra civilización¹⁰⁷, y donde también se le infunda al ciudadano promedio un profundo amor y aprecio por dicha herencia. Esto solo podría suceder si es que llega al poder algún ministro de cultura que sea firme en su rechazo a la leyenda negra contra España y este comprometido con un ideal de restauración e integración nacional.

No obstante, dicho ideal, si es que no es imposible en la práctica, sí es poco probable. Y es que el progresismo y las ideologías de izquierda “indefinida” están inscritos en la estructura misma del Ministerio de Cultura (basta ver las cosas que este último promueve cuando llegamos al mes de junio o mes del “orgullo gay”); pareciere pues, que empezar por el Estado no es tan buena vía...

Todavía se puede hacer algo en las universidades privadas, que sería empezar a incluir, en los curriculums de las carreras de historia y ciencias sociales, a autores más imparciales en su análisis histórico de la Hispanidad (como el historiador estadounidense William Thomas Walsh o la historiadora española María Elvira Roca Barea) y empezar a difundir, promover y compartir sus obras, sus publicaciones y sus escritos para formar en el alumno universitario una visión crítica sobre el relato oficial, y a su vez, incite la búsqueda de interpretaciones alternativas de la historia (más si es una interpretación “pro-hispanista”)

Pese a que la forma “institucional” de transmitir la Hispanidad pueda ser relativamente viable, existe una forma mucho más efectiva a largo plazo y más estratégica: La forma “comunicativa”

La forma comunicativa se basa en transmitir las ideas de la Hispanidad, la lucha contra la leyenda negra y una visión histórica conforme a ella mediante la acción espontánea y libre del lenguaje entre personas; es decir, el que ciertas personas decidan transmitir dichos ideales a otras personas por medios alternativos para así generar una mayor conciencia social.

Sin embargo, esta propuesta debe variar dependiendo al sector social al cual debemos transmitir dichos ideales. Por ejemplo, acá en Lima, al ser la capital y/o metrópoli, tiene un nivel tecnológico relativamente alto, puesto que muchas personas tienen acceso a ciertos bienes tecnológicos (como el internet y las redes sociales) que les facilitan, en gran medida, el tener noción y conocimiento de esto. No obstante, en cuanto a los pobladores rurales de la sierra, a los rondeños ayacuchanos, a los campesinos cuzqueños, a los ganaderos cajamarquinos y a los mineros puneños y huancavelicanos o a los pescadores artesanales de la selva, pues la gran mayoría de ellos no suelen tener acceso a dichos bienes tecnológicos, y la mayor parte de su conocimiento proviene de aquel discurso que les enseñan en las escuelas públicas o en las universidades, que, como dijimos, están completamente hegemónicas por el discurso oficialista.

He ahí que entre en juego la creación de nuevas “estructuras contra-hegemónicas” que se dediquen a realizar excursiones por las zonas andinas, dedicadas de lleno a transmitir el amor por la madre patria (España) y la revalorización de su legado histórico a aquellos que más han sido afectados por la tergiversación histórica

Una de las cosas que pueden proponerse de modo viable, es la creación de programas educativos en las mismas iglesias a las que acuden los pobladores andinos (como el Templo de

la Merced, la Iglesia de la compañía de Jesús, La Iglesia de San Sebastián, La Iglesia franciscana de San Antonio o las simples parroquias locales) comiesen a incluir programas educativos o charlas para un gran público en donde se advierta sobre la falsificación de la historia, y de la gran importancia que tuvo el imperativo evangelizador de la España católica al traer la religión católica a sus tierras. De esta manera, se gestará, en la conciencia del poblador andino, una admiración antes que un rechazo hacia su pasado virreinal y también recordara, que muchos de sus antepasados lucharon en el bando realista (como Antonio Huachaca o Tadeo Choque) a favor de la monarquía católica y del rey en contra de los independistas.

Otra forma de difundir el hispanismo en las masas populares es la creación de “asociaciones u organizaciones” culturales y educativas, ya sean ONGs o simples fundaciones sin fines de lucro (como la TFP) que se instalen en diversas partes de la sierra (sobre todo en donde más golpea la leyenda negra, como es la Cajamarca actual). Dichas asociaciones deben procurar, en la medida de lo posible, de tener un contacto cercano con los pobladores, de tratarlos con respeto y caridad, de enseñarles con paciencia y, sobre todo, de advertirles que en la estructura hegemónica educativa está instalada la mitificación histórica; así pues, se gesta en el mismo poblador un fuerte deseo de renovar y reformar las estructuras educativas de su país, por más que sean de mala calidad, si tiene buena voluntad no dudarán en luchar con todas sus fuerzas por la instauración de la enseñanza de la historia verdadera en las instituciones educativas, ya sean públicas o privadas.

Pero aquí surge lo verdaderamente interesante: Tanto la forma “institucional” como la forma “comunicativa” pueden estar (y de hecho lo están) mutuamente entrelazadas y correlacionadas. Así pues, en el párrafo anterior dijimos que la creación de “estructuras contra-hegemónicas” que difundan la hispanidad al poblador andino promedio, pero esta medida puede generar una conciencia general “pro-hispanista” en la mayoría de pobladores, esto de por sí podría influir en la estructura política misma del Estado, ya que habrá profesores, docentes y regidores provinciales cuyos ideales influyan en el actuar cotidiano de los ciudadanos de dichos lugares.

Esto a su vez podría generar una “inter-conexión” entre las asociaciones, ONGs o fundaciones culturales dedicadas a transmitir las ideas de la Hispanidad con sede en Lima (la capital) y con las que tienen sede en provincias, ya que, los directores o miembros principales de dichas organizaciones podrían realizar proyectos, colaboraciones y actividades en común provocando a su vez que los limeños como los serranos interactúen entre si y fortalezcan sus lazos de unidad en base al arraigo a su identidad histórico-cultural.

Como consecuencia de esa “acción comunicativa en masa”, bien podría incluso gestarse cambios institucionales, porque sería tal la magnitud del “cambio de mentalidad” del pueblo que las universidades privadas y públicas pueden verse envueltas en ese mismo proceso de “hispanización” al ser los alumnos y profesores de dichas instituciones los que cambien de perspectiva, cambiando así las currículas universitarias y escolares para generar una enseñanza que nos ayude a fortalecer nuestra verdadera identidad.

Ahora bien, el Estado mismo también podría verse envuelto en ese mismo proceso de hispanización si es que la gran mayoría de “estructuras sociales” difunden y manifiestan tal forma de concebir su identidad histórica, en especial el Ministerio de Cultura¹⁰⁷.

No obstante, hay otro obstáculo que nos impide a nosotros como ciudadanos y a ellos como políticos el poder construir una “mentalidad comunitaria” en base al hispanismo, y es nuestra idiosincrasia “criollista”, he aquí una necesidad de reformularla...

6.4.2 Hacia una reformulación de nuestra idiosincrasia criollista para ir hacia una idiosincrasia “neo-criollista” en base a un “espíritu contrarrevolucionario” popular

Pues bien, ya tratamos el tema de la profundización y difusión del pasado virreinal hispánico para que este se constituya como una sólida raigambre histórico al cual, tanto las masas populares como el resto de individuos de la comunidad peruana puedan aferrarse como fundamento sólido de su identidad histórico-cultural.

Aquí trataremos el tema de nuestra idiosincrasia que, como ya expusimos anteriormente, se constituye en gran parte como la raíz y génesis de nuestros problemas estructurales (corrupción, delincuencia, oportunismo, indisciplinabilidad, individualismo, etc...) que actualmente nos atañen a nosotros los peruanos, pero en específico a los limeños.

No obstante, el “criollismo” en cuanto tal, si bien presenta varios aspectos negativos que son causa de nuestro declive, también conserva ciertos aspectos positivos que, de algún modo, vale la pena reivindicarlos, ya que se nutre a la vez del espíritu ilustrado-moderno y del espíritu hispano-católico; la síntesis de ambas, forma una amalgama de costumbres, mentalidades y formas de pensar que combinan el vicio con la virtud. Pues bien, es tiempo de extirpar lo “vicioso” de nuestra idiosincrasia, recuperar los aspectos virtuosos y, sobre todo, complementarla con el “espíritu contrarrevolucionario” que hoy en día es tan necesario para refrenar nuestros vicios y malos hábitos.

Pero...¿En qué consiste exactamente el espíritu contrarrevolucionario?”. Para responder a esta pregunta necesitamos introducirnos un poco en el pensamiento de Plinio Correa de Oliveira (y en especial en las ideas que expone en su libro “Revolución en contrarrevolución” de 1959), ya que es justamente él quien realiza una aproximación y definición más o menos exacta de lo que significa ser “revolucionario” y ser “contrarrevolucionario”. Así pues, pasemos a definir los términos:

Pues bien, el concepto de “revolución” se entiende, en términos generales, a toda sublevación contra la autoridad legítima, el orden moral cristiano y las jerarquías sociales. Así pues, Plinio Correa de Oliveira habla de 3 grandes revoluciones respecto al orden social cristiano-católico (expresado en su máxima realización histórica que es la edad media) que son la reforma protestante, la revolución francesa y el marxismo.

No obstante, lo original, novedoso y pertinente de remarcar en el pensamiento de Plinio es el énfasis que él hace respecto a los factores subyacentes a toda revolución contra la civilización cristiana, que son las pasiones desordenadas y concupiscencias del hombre. Así pues, el mismo Plinio nos dice que...

“Ese odio (por el orden moral), revolucionario por esencia, puede generar errores doctrinarios, y hasta llevar a la profesión consciente y explícita de principios contrarios a la Ley Moral y a la doctrina revelada, en cuanto tales, lo que constituye un pecado contra el espíritu Santo. Cuando este odio comenzó a dirigir las tendencias más profundas de la historia de occidente, tuvo inicio la revolución cuyo proceso aún hoy se desarrolla y en cuyos errores doctrinarios aquél imprimió vigorosamente su marca. Este odio es la causa más activa de la gran apostasía de nuestros días. Por naturaleza, es algo que no puede ser reducido simplemente a un sistema doctrinario: es la pasión desordenada, en altísimo grado de exacerbación”¹⁰⁸

En específico, son (según el autor) el orgullo y la sensualidad las principales “pasiones desordenadas” que se constituyen como motores de los procesos revolucionarios. Así pues, el orgullo lleva al hombre hacia el odio contra toda autoridad, por más legítima que sea (es el

aspecto igualitario de la revolución), mientras que la sensualidad lleva al hombre de revelarse aspecto liberal de la revolución).

Es claro que se necesita de alguna “reacción” frente al accionar revolucionario y sus desenfrenos pasionales subyacentes; es por eso que Correa de Oliveira va a denominar como “contra-revolución” a todo pensamiento, acción o actitud que entre en conflicto o lucha contra lo revolucionario. Y la mejor síntesis de la esencia del “espíritu contrarrevolucionario” lo expresa el mismo Plinio, diciendo que...

“Lo propio de la virtud cristiana es la recta disposición de las potencias del alma y, por tanto, el incremento de la lucidez de la inteligencia iluminada por la gracia y guiada por el Magisterio de la Iglesia. No es por otra razón que todo santo es un modelo de equilibrio e imparcialidad. La objetividad de sus juicios y la firme orientación de su voluntad para el bien no son debilitadas, ni siquiera levemente, por el hálito venenoso de las pasiones desordenadas”¹⁰⁹

En resumen, el espíritu contrarrevolucionario se basa en la recta disposición de la razón y la inteligencia, para que estas puedan gobernar el obrar humano y ordenen las pasiones para encausarlas hacia fines conformes a la Ley Moral.

Pues bien, dicho espíritu se encuentra de forma un tanto confusa en nuestra idiosincrasia, pues hoy en día, la “criollada” (la degeneración absoluta del criollismo) conserva prácticamente solo los aspectos revolucionarios contrarios al orden moral en general. No obstante, el criollismo “tradicional” (por así decirlo) puede ser despojado de su aspecto negativo y ser enriquecido con el pensamiento contrarrevolucionario; demos pues, un repaso general sobre las actitudes y modos de actuar propios que caracterizan nuestra idiosincrasia:

En nosotros los limeños está muy acentuado el oportunismo, es decir, la capacidad de la persona de analizar las circunstancias y saber cómo sacar el máximo provecho de las distintas situaciones en beneficio personal o propio. Ahora bien, esto ha degenerado en un (ya mencionado) “oportunismo” en el cual el sujeto solo tiene como fin último y principal dicho beneficio sin importarle si afecta o no a los otros, o sin importarle si sus acciones están o no conformes a la ley (ya sea moral o positiva). No obstante, esto que parece un “vicio”, puede transformarse en una virtud cuando la inteligencia y la razón, teniendo presente y en cuenta una escala objetiva de valores, sabe aprovechar las circunstancias para sacar el mayor provecho posible pero no solo para sí mismo, sino también para la sociedad en su conjunto. De esta forma, se maximiza no solo el beneficio personal, sino también del prójimo y de la comunidad, teniendo en mente siempre que es un acto honroso y virtuoso el hacer el bien para el otro de forma desinteresada.

En cuanto a las costumbres, pues el criollo y/o limeño promedio suele ser bastante “conservador” con ciertas costumbres o tradiciones que por mero “patrón” se repiten sin razón aparente más que para “socializar”. Esto ha devenido en un mero “costumbrismo”: Tanto las tradiciones religiosas como culturales y sociales ha perdido su razón de ser dentro del seno de la comunidad, porque ya no se le encuentra un sólido fundamento ontológico a su existencia y a su praxis, más que el mero “hecho existencial” de haber sido practicada por varias generaciones

Esta “automatización” del comportamiento del limeño y/o criollo promedio puede ser combatido y a su vez complementado de forma eficiente: Las tradiciones que los limeños solemos realizar (sobre todo las religiosas, como la procesión del Señor de los milagros o la devoción a Santa Rosa de Lima) tienen una raigambre histórico-cultural, que fue el imperativo

de transmitir el evangelio y la fe verdadera a todos los pueblos del mundo, y que todos los pueblos expresasen su fe y sus devociones públicamente. Ahora bien, la religión católica está fuertemente enraizada en la cultura peruana, y en específico limeña, y también le ofrece al individuo y a la comunidad un fundamento sólido de existencia y un sentido absoluto de la vida; es justamente ese “fundamento ontológico” que ofrece la religión católica el que tiene que ser rescatado, y luego, la práctica de las devociones en público y el fortalecimiento de los lazos sociales e inter-subjetivos serán reflejos o productos de dicha recuperación de la catolicidad del pueblo limeño. El espíritu contrarrevolucionario se expresa aquí rescatando la religión como fundamento de la existencia, del ser y de todo orden social que a fin de cuentas se expresa, en las relaciones sociales, como prácticas de virtud hacia el prójimo, actos de caridad cuyos fundamentos para ser ejercidos en la praxis es la inteligencia y la razón que mueven a la voluntad a obrar según la Ley Moral.

Otro aspecto notable de nuestra idiosincrasia es nuestro “patriotismo”, hoy en día convertido en una suerte de “nacionalismo chauvinista”, ya que solemos tener un fuerte resentimiento a nuestros hermanos chilenos (en parte debido a antecedentes históricos como la guerra del pacífico de 1879-1883)¹¹⁰ y a la vez solemos tratar también con cierto desprecio a el resto de nuestros hermanos hispanoamericanos con un orgullo exacerbado....¿Cómo rescatar un sano “patriotismo contrarrevolucionario” sin caer en el nacionalismo chauvinista que odia y desprecia al extranjero?. Pues teniendo en cuenta que, tanto nosotros los limeños, como el resto del Perú como también el resto de países hispanoamericanos e hispanoparlantes han sido construidos civilizatoriamente por la hispanidad, que es la expresión más pura de la cristiandad hecha pueblo y hecho imperio. Una vez que nosotros tengamos en cuenta que todos nosotros comportamos un mismo “ethos” cultural que nos une, empezaremos a defender los valores, principios y tradiciones religiosas propias de nuestra patria, pero también del resto de países hermanos, y empezaremos a tener una relación más amistosa, virtuosa y fraternal con las personas de nuestro país (incluyendo los provincianos) y también con las de dichos países, creando puentes y lazos de unidad en base a los principios religiosos en común.

Por último, otro de los aspectos fundamentales que caracterizan la mentalidad criolla es la “espontaneidad”, el “tener calle”, el ser “astuto”, en otras palabras: El saber reaccionar del mejor modo ante situaciones que no pueden ser previstas por el sujeto

Ahora bien, ello de por sí no es ni un vicio ni una “pasión desordenada” que sea motor de la revolución, pero puede desembocar (y de hecho lo hace) en actitudes y comportamientos revolucionarios (en términos de Plinio) cuando el instinto, la improvisación y el impulso se vuelven dueños de nuestro obrar, inhibiendo así, la orientación de la razón y de la inteligencia en nuestras acciones cotidianas. Es ahí cuando la “espontaneidad”, sin una iluminación del intelecto o de la razón, termina dando lugar a que el sujeto realice acciones de las que luego se suele arrepentir (como emborracharse “a lo loco” en una fiesta por la “atmósfera” que se genera) que luego da paso a que la sensualidad se apodere de su espíritu.

No obstante, cuando ese espíritu espontáneo propio del criollo es reformado por el espíritu de la contrarrevolución, este se transforma en una actitud de reacción y defensa hacia sí mismo frente a las circunstancias constantemente en cambio y que pueden plantear dificultades y desafíos a su propia subsistencia, la espontaneidad “contrarrevolucionaria” se dará solo con la práctica de buenos hábitos que estén impresos en nuestra mente y en nuestro espíritu que nos hagan reaccionar automáticamente ante ciertas situaciones pero siempre procurando que dicha reacción este conforme con la moral. Tenemos así, una nueva y mejor idiosincrasia...

6.4.3 Reproducción de esta nueva y reformulada idiosincrasia en el obrar social cotidiano y en las estructuras sociales y económicas

Ahora bien, una vez reformulada nuestra idiosincrasia bajo el espíritu contrarrevolucionario, tenemos que preguntarnos...¿Cómo podemos reproducirla en los patrones de conducta y en las estructuras de la sociedad?. Pues de la siguiente manera:

En primer lugar, yo creo que, ante todo, cualquier cambio de “mentalidad colectiva” o de idiosincrasia empieza por la libre acción voluntaria de las personas. No creo yo que el estado ni las estructuras de poder vayan a modificar nuestros patrones de conducta ni nuestro modo de actuar, ya que son estos mismos los que son influenciados por estos últimos; no obstante, sí creo que es posible la transmisión de un conjunto de principios y valores que, finalmente, se plasmen en una reforma idiosincrática que tenga influencia sobre la “mentalidad popular y/o común”.

Si queremos que esta nueva idiosincrasia “neo-criollista” empiece a generar cambios en las pautas normativas y en las estructuras que finalmente se traduzcan en nuevos dinamismos sociales, pues debemos empezar con la acción individual de sujetos que, conscientes de los malos hábitos y formas de pensar que el “criollismo” les ha instaurado, decidan cambiar sus propios patrones de conducta hacia formas más virtuosas y “contrarrevolucionarias” de comportamiento sin dejar de lado ciertos aspectos positivos del criollismo.

Aquí entra en acción la famosa “acción comunicativa” de Jurgen Habermas, la cual consiste que, por medio de la interacción inter-subjetiva y la transmisión de ideas por medio del lenguaje, puedan generarse nuevas estructuras, nuevas pautas y nuevos dinamismos. Ahora bien, un requisito esencial para la transmisión de nuevas ideas, pautas o formas de comportamiento es sin duda la racionalidad, en efecto, Habermas nos dice que:

“la estrecha relación que existe entre saber y racionalidad permite sospechar que la racionalidad de una emisión o de una manifestación depende de la fiabilidad del saber que encarnan”¹¹¹

Es decir, si queremos hacer efectiva la transmisión de una nueva mentalidad y de nuevas formas de conducta, tenemos primero que expresarlas y manifestarlas a los demás miembros de la sociedad por medio de la racionalidad, alegando porque tales formas de conducta son superiores, mejores o más racionales que las formas de conducta que solemos (o solíamos) adherir, o alegando por qué dichos hábitos reformulados pueden contribuir al fortalecimiento del carácter unitario de la comunidad peruana. Aquí podemos aprovechar y hacer una “apología” al pensamiento “contrarrevolucionario” para así poderle transmitir a las personas un modo de pensar y un “*modus vivendi*” mucho más virtuoso y compatible con la ley moral.

Pues bien, esto se puede encarnar en la aparición de novedades estructurales, como agrupaciones, instituciones, o incluso de organismos estatales (pese sea casi improbable que el estado contribuya a tal proyecto) que se dedican a dar conferencias, a promover y a transmitir modos distintos de comportamiento basados en ese espíritu de la contrarrevolución que a su vez generen en la población, una conciencia sobre una necesidad de reformar nuestros antiguos hábitos de pensamiento y de acción, y que solo así podremos avanzar hacia un país mejor; un país con menos corrupción, con menos delincuencia, con más respeto a la ley y a la autoridad legítima, con más amor al prójimo, con más apego a las tradiciones religiosas teniendo en cuenta su razón de ser, etc...

6.4.4 La necesidad de una “diversificación productiva” para ampliar, comunicar y unificar los diferentes sectores provinciales y departamentales desde una perspectiva justicialista para así ir hacia una “economía organizada”

Llegamos pues, al punto en donde tenemos que desarrollar una propuesta económica práctica basada a su vez en los principios del justicialismo para así poder generar desarrollo en una multiplicidad de sectores que a su vez ofrezcan empleo a una multitud de personas que actualmente se encuentran en situación de desempleo, subempleo o pobreza rural.

No obstante, vale la pena anotar que nuestra propuesta económica difiere bastante de la propuesta que en su tiempo aplicó el peronismo en Argentina, pues este último emprendió un proyecto de “industrialización” de acuerdo con el esquema de la CEPAL, mientras que nuestra propuesta (que no es para nada original) se basa en el desarrollo de múltiples sectores diferentes de la economía peruana que no necesariamente están ligados a un desarrollo industrial.

Ahora, si bien hay diferencias en cuanto a las propuestas de desarrollo, el esquema económico y productivo que proponemos no es para nada contradictoria con los principios del justicialismo...¿Como así?. Pues por lo siguiente:

Perú tuvo su oportunidad para industrializarse más o menos en la misma época que Argentina. No obstante, como ya explicamos, el régimen de Velasco Alvarado, cuyo proyecto industrializador tenía por objetivo expropiar los hacendados y tierras para construir allí industrias y fábricas, terminó en un rotundo fracaso al tratar de estatizar una gran parte de las empresas mineras y petroleras, a su vez que adquirió prestamos que al final provocaron un sobreendeudamiento con la banca internacional; a su vez, otras regiones del mundo (como Corea del Sur y Taiwán) emprendieron (un poco antes del régimen de Velasco) un “adecuado impulso estatal” al proyecto industrializador (como becas estudiantiles, subsidios a los sectores clave y barreras arancelarias) que les resulto bastante exitoso, convirtiéndose así en grandes competidores a nivel internacional el día de hoy.

Pues bien, a este respecto, cabe recordar una entrevista que se le hizo al gran economista Dani Rodrik en Perú en el 2016, él dice (respecto a la industrialización) que...

*“Desafortunadamente no es un camino que esté abierto para el Perú u otros países de ingresos medios. Perú ya está más allá de la etapa en que puede fomentar la industrialización; y no creo que reindustrializar sea una tarea factible. Esa es la dificultad que creo que los países como Perú enfrentan: ninguna de las dos recetas principales es factible”.*¹¹²

Pues bien, parece que aquí el justicialismo y/o peronismo se cae en su posibilidad de ser aplicado en la política peruana. No obstante, todavía es posible realiza un plan de desarrollo, que escape del paradigma de “especialización productiva” (ya sea en materias primas, o ya sea en bienes industriales) y que a su vez sea coherente con el pensamiento político que propugnamos: La diversificación productiva¹¹³

Por diversificación productiva entendemos a un proceso económico en el cual se genera un desarrollo de las fuerzas productivas en una multiplicidad de sectores. Así pues, en el Perú tenemos múltiples sectores que no están desarrollados al máximo o están muy por debajo del potencial que podrían alcanzar para así poder llegar cada vez más al “pleno empleo” e incrementar el nivel ingreso promedio peruano. Por ejemplo, Perú tiene un gran potencial para fortalecer el sector turismo, ya que presenta una amplia diversidad de ecosistemas

distintos entre sí, y que a su vez muestran las magnificencias de la naturaleza en su máximo esplendor.

Así pues, en el departamento de Ancash se encuentra el punto más alto de toda Sudamérica, el nevado Huascarán, y también uno de los parques con mayor nivel de biodiversidad, como el Parque Nacional de Manu en Madre de Dios, que presenta alrededor de 1.610 especies de animales aprox. o Puerto Maldonado (ciudad tal olvidada durante toda la historia del Perú)

Ahora bien, si ánimo se pretender ser economistas expertos, pero tampoco por ello mostrando menos rigurosidad académica, pasaremos a desarrollar nuestra propuesta económica teniendo en cuenta nuestras condiciones actuales:

Los planes de diversificación productiva que se han propuesto por el Ministerio de producción en el 2014 me parecen bastante (al menos desde mi juicio) viables y razonables teniendo en cuenta el contexto en el que se encontraba el Perú en dicho momento. Recordemos que fue en el 2014 donde la CEPAL dijo que *"Hay que prenderle velitas a china"*¹¹⁴ (lo cual significa que, si se caía la demanda de minerales por parte China, la economía en su conjunto se cae); por tanto, pareciera pues que, en un contexto de dependencia minera, es necesario fortalecer el desarrollo en los otros múltiples sectores que no son tan productivos como el de la minería.

No obstante, hoy en día hemos atravesado una coyuntura (aunque algunos piensen que no es así), que ha sido la Pandemia del Covid-19. Dicha pandemia, de alcance mundial, afectó profundamente la economía peruana, en parte, porque el 70% de los trabajadores están en empleados en el sector informal. Sin embargo, los trabajadores del sector formal también se vieron severamente afectados debido a la generalizada recesión provocada por la cuarentena, que se prolongó durante mucho más tiempo de lo realmente justificado.

Dicha pandemia puso de manifiesto lo frágil que es nuestra estructura económica a nivel micro, y también acentuó la desunión, la disociación social y la desorganización, puesto que en ese entonces se trataba de pensar en su propia supervivencia y el de evitar ser contagiado, al ver en el otro una posible amenazada a sus vidas. Pues bien, la economía peruana se logró recuperar gracias a ciertas medidas tomadas por el BCR, que facilitó la concesión de préstamos y de créditos a las empresas pequeñas y medianas actuando como garante de los bancos pequeños para que preseten a las MIPYMES que suelen emplear a un gran sector de la población¹¹⁵.

Ahora el Perú se sigue recuperando de la severa recesión en la que se vio envuelta. Pues bien, es hora de reparar los daños causados por la pandemia, y también de las malas medidas aplicadas por los presidentes.

En nuestro País tenemos un gran potencial de desarrollar las fuerzas productivas de muchos sectores que, lamentablemente, no están siendo explotados al máximo en su potencial económico. Nuestros mayores ingresos por exportaciones pertenecen a la minería, que, por cierto, no suelen tener buenas condiciones laborales para los trabajadores, y muchas veces terminan contaminado con metales pesados (como el plomo) a los pobladores locales de la sierra.

Siendo que los precios de los minerales suelen ser altamente fluctuantes, ser dependientes del sector minero, y encima depender de la extracción por parte de empresas mineras extranjeras (y no nacionales) solo acrecienta y agrava más nuestra situación de subdesarrollo y dependencia económica.

Es justamente por eso que, en el 2014 (como ya dijimos), el Ministerio de la producción propuso un plan de desarrollo basado en la diversificación de varios sectores productivos¹¹⁶. A continuación, mencionaremos sus principales medidas, más adelante realizaremos nuestra crítica personal, tanto en los aspectos positivos como negativos al mismo tiempo que realizamos nuestra propia propuesta (que tal vez no sea muy distinta que la del Ministerio de producción) en base al marco filosófico que hemos desarrollado a partir de los conceptos de dinamismo, pautas y estructuración.

Pasemos pues, a mencionar sus medidas específicas:

- *Ampliar y diversificar la canasta exportadora de bienes del Perú en el comercio exterior*
- *Eliminar sobre costos, impuestos o regulaciones innecesarias sobre los insumos que se pretenden utilizar para posteriormente invertirlos en productos ya finalizados*
- *Identificar cadenas de valor y demandas potenciales en coordinación con el sector privado, así como diseñar mecanismos para identificar brechas de productividad por sector en relación a la economía global.*
- *Promover la innovación y el emprendimiento en las pequeñas y medianas empresas, especialmente mediante el ITP (Instituto tecnológico de la producción) para así mejorar sus condiciones laborales y aumentar su nivel productividad y valor agregado*
- *Llevar a cabo diagnósticos regionales para resolver las externalidades de información y de coordinación. Estos diagnósticos permitirán identificar qué insumos complementarios es necesario proveer en la economía, así como qué mecanismos de manejo de riesgos y de coordinación entre los agentes de la economía pueden implementarse.*
- *Desarrollar la infraestructura para la calidad como soporte para la diversificación.*
- *Hacer monitoreo de mejoras de la regulación. Por intermedio de la Dirección de Políticas y Regulación de PRODUCE, y en estrecha coordinación tanto con otros ministerios involucrados como con el sector privado, se propondrá perfeccionar las regulaciones en tres áreas (laboral, salud y medioambiental), a fin de identificar espacios de mejora.*
- *Simplificar los trámites del Viceministerio de MYPE e Industria del Ministerio de la Producción: el compromiso es reducir en 50% el tiempo estimado del trámite para la evaluación de los estudios de impacto ambiental en comercio interno e industria.*
- *Sistematizar la demanda de información del Estado. Durante 2014 se implementará un nuevo sistema que buscará optimizar las demandas de información pública al privado. El propósito es evitar solicitar información que ya haya sido brindada a otra entidad.*
- *Crear el programa de desarrollo de proveedores para MIPYME, que facilitará la articulación vertical entre empresas mediante la mejora de las capacidades técnicas y administrativas de las empresas proveedoras de insumos*
- *Promover la implementación de parques industriales para facilitar el acceso ordenado de los productores a una zonificación industrial con bajos costos de bienes raíces, así como a servicios públicos de mejor calidad y menor precio*
- *Reducir el grado de informalidad en base al ya mencionado desarrollo tecnológico que busca promover el ITP a las MIPYMES.*

Pues bien, cabe anotar que yo estoy en general de acuerdo con múltiples medidas que se pretenden implementar, en especial con el acertado énfasis que se hace en la colaboración del Estado con el sector privado, en donde el primero actué como socio del segundo para mejorar la eficiencia de los mercados. No obstante, si bien lo considero válido, creo que es relativamente incompleto en algunos puntos, ya que no se suele hablar mucho de las posibles sinergias que se podrían generar activando sectores que a su vez susciten la actividad productiva de otros sectores.

Así pues, tenemos dato del año 2012 que nos indican lo poco desarrollados que están ciertos sectores, y también o disociados y desconectados que están unos de otros, mostrando una marcada heterogeneidad¹¹⁷:



Aquí se observa claramente como el valor agregado por trabajador (es decir, el valor generado por el trabajador expresado en la cantidad total de bienes y servicios producidos) es muchísimo mayor que otros sectores como el sector hotelaría, la gastronomía, el turismo, la construcción y entre otros. Sin embargo, como ya habíamos dicho, el Perú tiene un alto potencial para desarrollar las fuerzas productivas de todos esos sectores, pero no solo eso, sino que también se tiene el potencial de que, mediante cierto impulso estatal adecuado, se podrían generar efectos sinérgicos. Siendo así, podríamos elevar en sumo grado el valor agregado por trabajador en solo un sector, y aun así generar un incremento productivo en los sectores que están relacionados.

Para ser más específicos, vamos a poner ejemplos concretos:

El Perú (como dijimos antes) tiene un gran potencial turístico al presentar una variada diversidad de ambientes geográficos. De hecho, existen paisajes deslumbrantes e impresionantes en la gran mayoría de departamentos, incluida la propia Lima. No obstante, el turismo en el Perú está concretado principalmente en zonas como Machu Pichu, el parque nacional de Manu, La fortaleza de Sacsayhuaman y La Huacachina que muchas veces se ignora que muchos otros lugares del Perú (Como la sierra baja de Cajamarca, los altos páramos desérticos de Huánuco o los bosques nubosos de atura de Junín) pueden también ser aprovechados como potenciales sitios de atracción turística dada la belleza de sus paisajes.

Activar el sector turismo requerirá algo más que las puras fuerzas del libre Mercado, ya que este busca, principalmente, beneficios a corto y a mediano plazo dado que los inversionistas buscarán siempre oportunidad de ganancia, invirtiendo capital en aquellos proyectos en donde

sea más rentable. Sin embargo, eso significa que los agentes privados buscarán invertir en sectores que ya estén activados o al menos que tengan bastante desarrolladas sus fuerzas productivas. Muchas veces se dejará de lado la posibilidad de invertir (por ejemplo, en infraestructura) en lugares que suelen tener condiciones geográficas accidentadas o que suelen ser muy sísmicos (como en el caso de la ciudad de Pisco).

Es justamente por ese tipo de sesgo (en cierto modo justificado), que es necesaria la intervención del Estado en medida prudente que busque promover el turismo en muchos otros lugares. Aquí el Ministerio de Comercio exterior y turismo (MINCETUR) debe implementar políticas en las cuales se busque crear y consolidar capacidades institucionales para la actividad turística. También podría generarse un efecto positivo en la promoción de las carreras relacionadas (como Hotelería y turismo), lo cual generaría un incentivo a los jóvenes para que, posteriormente, se conviertan en profesionales que busquen explotar el potencial turístico del país.

Esta específica promoción del turismo, puede a su vez (y de hecho lo hará) suscitar el sector relacionado con los hoteles, ya que, si hay más turistas que están interesados visitar y conocer los maravillosos paisajes de nuestro país, es necesario también que se invierta cada vez más en empresas hoteleras para poder hospedarlos en su estadía.

Pero...¿Acaso la activación del sector hotelería no suscitará a su vez la actividad de otros sectores? Por supuesto, y es que, si el sector hotelería es a su vez activado por la promoción del turismo, esto puede a la vez suscitar la actividad en el sector gastronómico. Es bastante conocido el hecho de que: “Perú tiene la comida más rica del mundo”. Esto, si bien está sujeto a opiniones diversas, nos da una clara señal del potencial gastronómico de nuestro país. Tal vez se pensará este sector ya está aprovechado en gran medida, pero es muy posible aprovecharlo aún más si es que se logra que una cantidad mucho mayor de turistas extranjeros degusten los platillos típicos del Perú, y puedan así transmitirles dichas experiencias positivas a otras personas de su país para que a su vez incite a esas otras personas a hacer lo mismo.

El mero hecho de que se active la gastronomía en nuestro país, promoverá el fortalecimiento y desarrollo de las fuerzas productivas de los restaurantes, que, como vimos, suman muy poco valor agregado (hoy incluso menos debido a la crisis provocada por la pandemia) según datos de hace 10 años). Los restaurantes tendrán incentivos para desarrollar su producción, ya que surgirán demandas por todas partes, tanto internas (porque el desarrollo del sector turismo beneficia los peruanos que trabajan en ese sector, haciendo aumentar sus niveles de ingresos promedio) como externas (en el caso de los turistas). Pero a su vez, los restaurantes requieren insumos (capital circulante) para poder producir sus bienes “terminados” (los platos), y estos insumos son las materias primas que principalmente se cosechan en los amplios sembríos de las provincias de la sierra (como Cuzco, en donde se siembra la quinoa, o en Cajamarca, en donde se produce grandes cantidades de queso y mantequilla) y en los ganaderos donde se crían animales domésticos para su consumo.

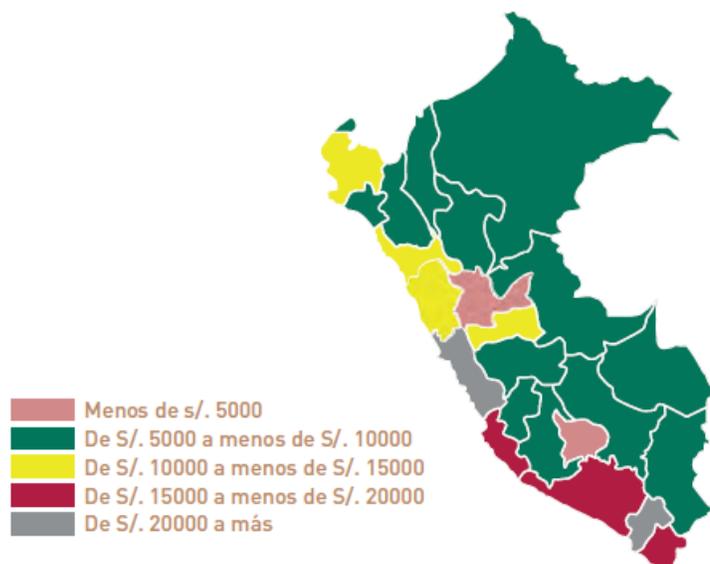
Es bien sabido que los agricultores de esas zonas suelen vivir en un gran nivel de pobreza, y que muchas veces sus ganancias no suelen ser suficientes para mantener un estilo de vida digno y/o decente. No obstante, si surgen más demandas (inputs) por parte de un sector cuyo desarrollo se está incrementando (y a su vez las inversiones en dicho sector), el sector agrícola y/o agropecuario se puede ver a su vez beneficiado, al mismo tiempo que, gracias al mayor número de ingresos, surge un incentivo para que el Estado (en especial el Ministerio de Agricultura) intervenga para que la actividad agrícola pueda desarrollar en mayor medida sus

capacidades tecnológicas en la producción, para así poder generar mayor valor agregado a las materias primas que produce.

Así pues, vemos que, la activación de un sector implica la activación de otros sectores relacionados. Al mismo tiempo, los salarios de los consumidores y productores se verán incrementados en gran medida (sobre todo los de la sierra), y esto les permitirá llegar a niveles más altos de vida. Al mismo tiempo que la economía se va diversificando en una multiplicidad de sectores (incluyendo el sector pesquero a causa de la activación del sector gastronómico), el mercado interno crece enormemente, pero para eso es necesario crear vías de comunicación entre las distintas regiones para realizar un transporte de bienes, mercancías y servicios de forma más efectiva. Esto tendría un efecto importante, ya que fortalecería el carácter de “sistema unitario” de la economía peruana en su conjunto, pero también de las economías regionales, a la vez que se generan nuevos dinamismos sociales (como el aumento de transporte de mercancías y la interacción constante con otros sistemas políticos en el caso del turismo) que a su vez incrementarían el nivel de ingresos promedios y los puestos de trabajo formales. Aumentar el número de puestos de trabajos formales conllevaría consigo a la reducción de una importante parte de la informalidad, que a su vez expresan “pautas normativas implícitas (normatividad “extralegal” en términos de Hernando de Soto)” que no se corresponden con las “pautas formales o explícitas (leyes)”.

Ahora bien, las “pautas implícitas” de la economía informal desaparecerían en gran medida, siendo pues. Absorbidas por las pautas normativas legales o formales que rigen el mercado laboral formal según lo estipulado por las leyes (y no las normas o reglas de juego que se generan “espontáneamente”). De hecho, la generalización del empleo informal es, en gran medida, culpa no solo del “centralismo”, sino también de la especialización productiva de las provincias de la sierra. Así pues, en el siguiente gráfico se muestra el nivel de productividad en términos de “valor agregado bruto (VAB)”¹¹⁸:

Gráfico 4: Valor agregado bruto por trabajador según departamento, 2012



Fuente: INEI. Elaboración propia.

Como bien se observa en el gráfico, las regiones que poseen trabajadores que producen bienes de mayor valor total son Lima y Moquegua, mientras que la gran mayoría de las provincias de la sierra tiene trabajadores que, si bien son bastante trabajadores, producen bienes de poco o nulo valor agregado y con mano de obra poco cualificada. Así pues, Huánuco y Apurímac (2 departamentos de la sierra) son las regiones en las cuales hay un menor valor agregado bruto por trabajador, esto debido en parte a que la economía de Huánuco se basa en el sector agropecuario (sector primario-exportador), al igual que la región de Apurímac.

Si bien los datos no son tan recientes (de hace unos 10 años), esto tiene más una matriz histórica, y es que nuestra economía, después de las independencias, se ha especializado en la exportación de bienes primarios, especialmente en las zonas de la sierra, lo cual a su vez es condición para el subdesarrollo y la pobreza de esas zonas al no existir industria que produzca bienes con mano de obra cualificada; por tanto, estos datos, si bien pueden haber cambiado algo en nuestros días, siguen reflejando lo que es la esencia misma de la economía peruana: Una economía dividida, fragmentada y subdesarrollada.

Ahora bien, la diversificación productiva viene a solucionar dichos males, pero como dijimos anteriormente, son necesarios también la construcción de canales de comunicación. Así, por ejemplo, la construcción de líneas ferroviarias que transporten ciertas mercaderías o bienes de un lugar a otro, no solo tendrá un efecto positivo en comunicar y unificar los diferentes sectores, sino también tendrá un efecto social muy importante, ya que las interacciones entre personas de distintas regiones se empezarán a dar con más frecuencia.

Cuando dichas interacciones sociales y comerciales se vuelvan más frecuentes ente personas de distintas regiones, se comenzarán a cimentar las bases de lo que yo llamo la “economía organizada”, en la cual, cada sector económico desarrolla su actividad en función del bienestar total y general de la economía, pero también al mantenimiento de las funciones que cumplen los componentes propios del sistema económico y su perseverancia en el ser (Sein) y en la existencia (Dasein). En dicha economía, se dan las condiciones necesarias para que se llegue a la “comunidad organizada” y a ese estado de “equilibrio” del que hablamos en el subcapítulo 6.3.

Ahora, si bien la inversión privada es intrínsecamente necesaria para la construcción de vías de transporte (como lo explica bien Rafael López Aliaga en su libro “Oportunidades de inversión en el Perú”)¹¹⁹, creo que también sería provechoso e incluso necesario que el Ministerio de Transportes y comunicaciones busque implementar políticas que integren y comuniquen los diferentes sectores económicos para generar ese “feedback” (retroalimentación) que se da cuando los sectores se activan unos a otros, ayuda a que el dinamismo económico se pueda mantener a largo plazo.

De hecho, esta “heterogeneidad” en los sectores, que es justamente lo que nuestra propuesta viene a solucionar, es algo marcado en nuestra estructura de producción. Las políticas que busquen unificar los distintos sectores de la economía y las inversiones que puedan darse para el efecto, tendrían que generar cambios estructurales en la dinámica misma de nuestra economía, lo cual puede tener ciertos “efectos coletales”, sobre todo porque ciertos sectores de la “derecha liberal” asocian la “diversificación productiva” con una postura “anti-minera” que a su vez lo asocian con un pensamiento de izquierda socialista (que siempre ha fracasado en sus intentos de organizar una economía, lo cual a su vez generaría conflictos entre distintos sectores políticos y terminarán fracasando nuestros intentos de construir una

“economía organizada”. Hay pues, que tener en cuenta estos y muchos otros factores negativos que pueden gestarse en caso se implementen nuestras propuestas.

Además de los posibles conflictos y divisionismos ideológico-políticos que nuestra propuesta pueda generar colateralmente, hay que procurar también que nuestra propuesta genere desarrollo y diversificación en los departamentos mismos:

En Cajamarca, por ejemplo, se tiene un gran potencial para desarrollar la industria láctea y, de hecho, ese potencial es aprovechado. No obstante, las industrias lecheras que se asientan en territorio cajamarquino, aunque son peruanas, venden y distribuyen sus productos (en especial los quesos) a precios bastante bajos; aunque esto pueda parecer bueno en parte porque es más accesible al poblador común, los precios bajos tienden a indicar el poco valor agregado o la mano de obra poco cualificada en el proceso de producción. En el caso de establecer verdadera industria lechera mucho más eficiente y competitiva a nivel internacional, podrían elevarse los precios (junto con el valor agregado) de la producción de derivados lácteos, pero a la vez los pobladores cajamarquinos tendrían mejores oportunidades de empleo, y su nivel de salario (si aplicamos las medidas anteriores) podrían incrementarse incluso para los que se dedican al sector agropecuario.

Pero el desarrollo de la industria láctea no solo traería beneficios para el poblador local, sino también podría encontrar interrelación sinérgica con el sector turismo, ya que, si promovemos bastante la variedad de quesos existentes (y en eso Cajamarca sobresale) podríamos hacer que, las políticas para promover el turismo mediante el MINCETUR sean más eficaces a la hora de persuadir a los extranjeros a que vengan a visitar las tierras cajamarquinas y degustar de la variedad de quesos. Cajamarca tiene paisajes y parques naturales (como el Parque Nacional de Cutervo) que serían extremadamente atractivos para los turistas en caso se supieran promocionar adecuadamente. Así que, si somos coherentes con nuestros principios justicialistas, no podemos dejar pasar la oportunidad que este y otros muchos más sectores desarrollen sus fuerzas productivas para así generar un mejor nivel de vida a las personas y a la comunidad en general.

A pesar de no pretender ser economistas expertos en dicha área (la del desarrollo), si creemos conveniente el afirmar que es necesario incluir el “plan de diversificación productiva” como uno de los principales objetivos del justicialismo en el Perú, pues este busca generar una economía estructurada de modo tal que les permitan a los ciudadanos tener mejores oportunidades y mejor calidad de vida, ya sean limeños, serranos o de la selva.

Nuestra economía debe generar un desarrollo integral para todas las regiones, y no una acumulación de capital en zonas restringidas, ya eso es justamente lo que nos mantiene en estado de subordinación, al ser los pobladores rurales quienes no pueden acceder a una educación de calidad en su pueblo natal, deben mudarse a la capital, y ahí que se genere un “sobrepoblamiento” a nivel local. Si queremos un mundo mejor, más justo, con más oportunidades, más organizado, más hermandado y más comunicado, debemos ir por el camino de la diversificación.

Así pues, no debemos caer en extremismos, ni dejar todo a manos del Estado, pero tampoco todo a manos del libre mercado. Creo que es necesaria una confluencia de los 2 para poder generar un desarrollo sostenible en el tiempo, y que a su vez este reforzado por un sólido marco institucional, cultural e idiosincrático.

Pero no seríamos capaces de generar un “proyecto nacional” de comunidad organizada si no advertimos sobre las ideologías que amenazan con destruir nuestros cimientos culturales y desorganizar a nuestra comunidad. En el siguiente capítulo veremos cómo generar un rechazo a las principales ideologías que nos subordinan....

6.4.5 La necesidad de crear conciencia en el pueblo peruano de rebelarse contra las 2 principales ideologías de subordinación: El neoliberalismo y el progresismo cultural

En el Perú (y en toda Hispanoamérica en general), lamentablemente, se suele desarrollar el este como un modo de gestionar la economía en el cual se busca desregular en la medida de lo posible al sector privado), es automáticamente tildado de “izquierdista o “comunista”. Al mismo tiempo, si uno nuestra una sólida defensa de por qué el sector privado es mejor y más eficiente que el público, muchos sectores de la izquierda progresista y la izquierda caviar saldrán a tacharlo de “neoliberal” (como si ese término fuese un insulto); y cuando uno sostiene porque los valores cristianos son importantes dentro de la sociedad, y se opone con firmeza a los planteamientos de la ideología de género y el feminismo, automáticamente los progres salen a tacharlo de “ultraderechista”, “fascista”, “cucufato”, “ultracatólico”. Etc...

Ahora bien, si la política práctica y teórica es pensada en base a extremos, es porque no se tiene una buena comprensión de la realidad, o porque, en realidad, se están siguiendo los intereses de unidades políticas sin asiento territorial (o también llamado el “capital financiero internacional”); y eso es justamente lo que pasa:

Cuando uno piensa pensamiento político práctico y teórico en base a los extremismos ideológicos. Así pues, si uno no está 100% de acuerdo con una economía de libre mercado o se opone al neoliberalismo (entendido en progresismo, normalmente lo suele asociar con la izquierda y con el mal llamado “marxismo cultural”. Esto es, en gran parte, culpa de autores como Nicolás Márquez y Agustín Laje, en donde hablan de una “transformación” de la izquierda marxista de tipo economicista a una izquierda marxista de índole “cultural” (como el feminismo, la teoría queer, la IDG, el indigenismo, etc...). No obstante, ellos mismos reconocieron que su famoso “Libro negro de la Nueva izquierda” no fue del todo completo, ya que no suele hablar de la financiación de los centros educativos por parte de organizaciones capitalistas de índole internacional (como Open Society, Open Democracy, Fundación Bill & Melinda Gates, etc...) que buscan activamente promover estas ideologías, no solo en países de “tercer mundo”, sino también en los países de primer mundo (Como en Estados Unidos) a través del curriculum educativo de múltiples universidades (sobre todo en ciencias sociales).

Pero no solo son estas “organizaciones políticas sin asiento territorial” las que financian o promueven este tipo de ideologías, ya que Facebook, Google, Starbucks, Nike, y otras marcas y empresas privadas también buscan activamente promover las ideas progresistas (como el “mes del orgullo gay”) a través del marketing y la publicidad.

Esto ya de por sí nos da una pista: Si hay una supuesta “oposición” entre sectores “neoliberales” y sectores de izquierda progresista, pero a su vez son esas mismas organizaciones privadas que ha creado el capitalismo de libre mercado las que están ahora promoviendo las ideas de su supuesto “rival ideológico”, entonces parece haber un “enfrentamiento aparente” para que se mantenga la lucha, la dialéctica, el conflicto y la división ideológica en ciertos sectores de la población haciéndoles creer que su postura es contraria a la de su adversario, cuando en realidad, no se dan cuenta de que ambas ideologías están íntimamente interrelacionadas

Como bien decía Marcelo Gullo: *“Lo que es bueno para los buitres del mundo no puede serlo para nuestros pueblos”*¹²⁰. Y es que, si las unidades políticas sin asiento territorial buscan siempre acrecentar su poder económico y financiero, es necesario tener a los dominados a los

pueblos, tanto en el aspecto económico (neoliberalismo) como en el aspecto cultural (progresismo).

Tal vez alguien objetará que el llamado “neoliberalismo”, en realidad ha beneficiado o provocado ciertos efectos positivos en el desarrollo económico de las naciones, porque al abrir más los mercados y quitar las regulaciones, entonces habría mayor oportunidad para el desarrollo y crecimiento del sector privado (que, según ellos, es mucho más eficiente que el público) y también para la libre entrada y salida de capital

Pues bien, los ejemplos de países que se han ido a la quiebra por las famosas “recetas neoliberales” salen sobrando, y vamos a citar un ejemplo concreto: El caso de Islandia

Islandia era un país relativamente pobre, con una economía arcaica y extractiva, en donde primaba a pesca, la fabricación de productos lácteos y la ganadería. Sin embargo, a finales del siglo XX, parece que las puertas del desarrollo económico y de la industrialización se le abrieron a la nación islandesa. Así pues, como bien nos relata la economista italiana Loretta Napoleoni:

“A raíz de la revolución de 1989, Islandia se convierte en un laboratorio neoliberal y durante veinte años periódicos y revistas de papel cuché calificaban al país de milagro económico del siglo, poniendo por las nubes a los bancos locales que competían con los gigantes de Wall Street, eufóricos de que, en 2005, tres años de la bancarrota, Naciones Unidas la declarase segundo país del mundo con renta per-cápita más alta. He ahí la prueba evidente, de que el neoliberalismo funciona como modelo de desarrollo económico y de modernización. Hasta la explosión de la crisis del crédito era lo que afirmaban los políticos y lo que se leía en los periódicos.”¹²¹

Poco después de que Islandia adquiriera préstamos de la banca internacional, los empresarios locales se dedicaron a comprar “a lo loco” empresas inglesas y/o británicas, con el fin de garantizar el desarrollo económico en su país.

No obstante, la excesiva apertura de la economía islandesa fue su mayor debilidad (y también aquel factor que la llevo a la bancarrota), ya que se pidieron préstamos para construir industria metalúrgica, siderúrgica y eléctrica, que al final de cuentas no tuvo mucho impacto porque el rédito del capital aportado para la industria eléctrica fue de apenas el 0,9%.

Por otra parte, los trabajadores y empleados tampoco se vieron muy favorecidos, ya que, por ejemplo, la fábrica de aluminio “Royoarfjorour”, en la costa oriental de la isla, solo ha aportado quinientos puestos de trabajo.

Al final de cuentas, Islandia terminó en una crisis de deuda al exigir préstamos que al final no iban a resultar rentables a largo plazo debido a las condiciones geográficas, al poco conocimiento tecnológico y en parte al oportunismo de los bancos internacionales que con su afán usurario hicieron quebrar a propósito a la economía Islandesa (ya que ellos sabían de antemano que un proyecto industrial no iba a ser rentable a largo plazo?

En nuestro contexto económico hispanoamericano, las políticas neoliberales han engendrado muchos impactos negativos. Al respecto, el economista sur-coreano Ha Joon Chang nos dice que....

“El crecimiento de las zonas que han seguido fielmente la receta neoliberal (América Latina y el África Subsahariana)” ha sido muy inferior al de la <<mala época>>. En los años sesenta y setenta, América Latina creció al 3.1 por ciento, en términos de renta per cápita. Entre 1980 y 2009 lo hizo a un ritmo de apenas superior a un tercio de la misma cifra (1.1 por ciento), e incluso ese índice se debía parcialmente al veloz crecimiento de los países que habían rechazado explícitamente las políticas neoliberales en algún momento previo a la década del 2000”¹²²

Queda claro pues, que la economía liberal de puro libre mercado puede acrecentar e incluso perpetuar el subdesarrollo económico en los países de tercer mundo, y también su situación de dependencia respecto a las entidades financieras internacionales o respecto a los países desarrollados de primer mundo...

Respecto al progresismo, tenemos que, si bien los defensores de estas ideas (que suelen ser partidos y sectores de izquierda, centro-izquierda o centro) dicen defender acérrimamente los “derechos humanos”, lo que al final de cuentas promueven es una agenda ideológica que no tiene ningún sustento ni filosófico, ni jurídico, ni moral ni político (aunque ellos tachen a sus detractores de “fundamentalistas”). Las consecuencias de aplicar políticas progresistas son nefastas (sobre todo es Hispanoamérica), y ahora veremos por qué:

En Uruguay, por ejemplo, el aborto se legalizó en el año 2012, donde se decía que. si las mujeres tenían “derecho a decidir sobre su propio cuerpo”, entonces el número de abortos clandestinos disminuiría y, por ende, el número total de abortos. No obstante, el número de abortos ha ido incrementándose desde su legalización, al igual que en muchos otros países¹²³.

En México, por ejemplo, existen muchos psicólogos interesados en ayudar a personas con atracción homosexual, para que puedan re-orientarse sexualmente y convertirse en heterosexuales. Sin embargo, las terapias de conversión fueron prohibidas en algunos estados, empezando por la Ciudad de México en el 24 de julio del 2020. Aquellas personas que impartan las terapias de conversión recibirán penas de entre 3 y 5 años de prisión y también deberá realizar entre 50 y 100 horas de trabajo comunitario; en caso de que la víctima sea menor de edad, las penas aumentarán en un 50 por ciento¹²⁴. Por tanto, queda claro de manifiesto lo dañinas que pueden ser los decretos, leyes y políticas apoyados en ideas progresistas.

Aquí en el Perú, la cosa no ha ido mucho mejor que digamos, aunque tampoco peor que los anteriores 2 países:

En el año 2016 (como bien lo mencionamos en la introducción) se trató de introducir en el curriculum escolar lo que ellos denominaban la “educación sexual integral (ESI)”, la cual (según ellos) ayudaría a promover el respeto, la diversidad, y la responsabilidad sexual en los jóvenes y adolescentes. No obstante, en los libros de estudio, se encontrarán con que...¡Se les quería enseñar a jóvenes a como tener relaciones anales con personas de su mismo sexo!. Estas aberraciones morales, totalmente contrarias a nuestra tradición cultural cristiano-católica, se pretendían implantar de forma obligatoria por medio del MINEDU¹²⁵, pero gracias a las movilizaciones como los de “Con mis hijos no te metas”, pudieron (aunque con cierto sesgo ideológico) frenar el avance de estas degradantes ideológicas.

Estas ideas que en principio les podrían parecer “inclusivas” a alguien con la mentalidad del mundo moderno, son, en realidad el brazo izquierdo del “imperialismo internacional del dinero”, el busca fragmentar ya solo económicamente a las distintas naciones del mundo, sino

también busca fragmentarlos y desintegrarlos culturalmente. Como bien decía Dante A Urbina en su libro “La economía irracional”:

“...resulta que toda protesta progre se ha convertido también en una mercancía que las empresas capitalistas han sabido aprovechar para expandir las ventas”¹²⁶

Sin embargo, la pregunta es...¿Podemos generar conciencia en el pueblo peruano para que se rebele en contra de estas 2 ideologías sin caer en extremismos?. La respuesta es que sí, y vamos a tratar de explicar cómo:

En primera instancia, debemos centrarnos en transmitir posturas de tercera posición (o al menos alternativas al liberalismo y al progresismo desde una perspectiva cristiana) a las instituciones intermedias (colegios, municipios, Iglesias, familia. Etc.), para que éstas puedan desarrollar una fuerte base cultural que les permita rechazar con fuerza cualquier imposición ideológica, y también para que, dentro de estas, se pueda desarrollar un marco mental más amplio sin reduccionismos o extremismos que fácilmente pueden llevarnos a sesgos que se traducen finalmente en reacciones ineficaces contra las amenazas

La mejor forma de reformar culturalmente nuestras instituciones intermedias, es mediante la “acción comunicativa”, que, como ya explicamos, se basa en la transmisión de ciertas ideas (tercerposicionistas en este caso) con base en la racionalidad para que estas se conviertan en “creencias”. Así, por ejemplo, se puede empezar a transmitir a través de medios alternativos (como las redes sociales) la conciencia de generar un pensamiento de tercera posición basada en los principios del justicialismo, para que a su vez haya gente que se anime a entrar a la policía a difundir estos ideales utilizando los “medios tradicionales u oficiales” (periódicos o la prensa televisiva) y también que se animen a denostar de estas 2 ideologías advirtiendo el peligro que representan para la comunidad y para la sociedad en su conjunto desde nuestro marco teórico.

La política peruana está plagada de pensamientos “dicotómicos” y falaces, que no hacen sino distorsionar la realidad y adecuarla a sus presupuestos a priori. En cambio, nuestra postura (justicialista, que es a su vez reformulada para pensar la realidad peruana) tiene como máxima la idea de que “la única verdad es la realidad”; pues bien, teniendo eso en cuenta, las políticas que se generen no van a ser dentro de un marco mental restringido, sino que buscaran adecuarse a las circunstancias específicas para generar un mayor impacto positivo en la sociedad en base a su vez en nuestros principios inmutables e innegociables

Si nosotros logramos que nuestro pensamiento político pueda tener una cierta representación política (incluso solo a nivel de alcaldía), se nos abrirá cada vez más oportunidades para influir en el pensamiento popular, ya que, muchas veces, las masas suelen estar direccionadas en su modo de pensar por ciertos “eslóganes”, “frases” o “clichés” que los políticos suelen utilizar para que adhieran a su postura, y por tanto voten por él. Entonces, si logramos que gran parte de nuestra población, adhiera a nuestros principios, al mismo tiempo que rechace tanto el brazo izquierdo como el brazo derecho del “imperialismo internacional del dinero”, podría haber una reforma política muy importante: Surgirán “novedades estructurales”, como nuevos partidos políticos, nuevas universidades y nuevas instituciones que busquen transmitir esta conciencia de rechazo, al mismo tiempo que se gesta un “dinamismo social” y nuevas pautas en las que la gente ya no vote en virtud de criterios sesgados o simplistas, sino en función de pensar la política según el realismo, a la vez que mantiene sólidas las bases axiológicas sin comprometerlas en sus fundamentos.

7 Conclusión y reflexión final

Después de haber realizado todo un abordaje sistemático desde la historia, la geografía, la filosofía, la sociología, la teoría política y la economía para desarrollar del modo más riguroso nuestra propuesta, parece que queda cierta “vaciedad” después de leer el ensayo...

Nuestra patria se halla inmersa en un mundo que la corrompe, tanto desde afuera como desde dentro, tanto en el aspecto económico como en el cultural, social y político; pareciera pertinente la famosa frase de Nicolás Gómez Dávila: *“Parece que los problemas de este mundo no tienen una solución humana, sino sobrenatural.*

Y es que en algo tiene razón Gómez Dávila en dicha frase, ya que, si nos pusiéramos a reflexionar, no solo en todas las crisis y males que hoy en día nos afligen, sino también en las estructuras hegemónicas que los perpetúan, se dará cuenta que, muy difícilmente las solas fuerzas humanas alcanzarán para combatirlos, y más difícil aún para construir una comunidad más virtuosa, justa y cristiana. Es justamente por ello aquellas personas que buscan transformar su realidad social y política sin la gracia divina, definitivamente terminaran fracasando.

Nuestra propuesta tiene como fundamento principal la comprensión histórica de la realidad peruana para posteriormente desarrollar una nueva forma de entender y comprender la realidad socio-política y cultural (que, en este caso, sería un “neo-justicialismo”) que, a su vez, puedan derivarse de ella ciertas soluciones específicas a problemas particulares de nuestra sociedad atendiendo a nuestras problemáticas estructurales (y no tanto a las “coyunturales”, como la delincuencia o la inseguridad). No obstante, nosotros en ningún momento dejamos de lado el aspecto “metafísico” o (si se quiere) “teológico” de la cuestión, ya que como bien decía Juan Donoso Cortés: *“Detrás de toda cuestión política hay una cuestión teológica”*¹²⁷

Nosotros entendemos bien que la religión y la noción de trascendencia juegan un papel muy importante a la hora de construir las bases de las diversas civilizaciones, pero es la religión católica la que ha sido (y sigue siendo) aquella cuyo *“ethos”* es fundamento cultural mismo de nuestras naciones. Así pues, defender nuestra patria, es defender la catolicidad, y defender la catolicidad, es también (de algún modo) defender nuestras naciones que se forjaron en las ruinas de la civilización cristiana.

Es necesario tener en cuenta que, aunque este justicialismo renovado o “neo-justicialismo” pueda ser de gran ayuda para abordar ciertos males que hoy en día nos atañen, no hay garantía alguna de éxito. Sin embargo, Dios nos presenta ciertas oportunidades que nosotros muchas veces no solemos aprovechar, y, sin embargo, aquí tenemos una gran oportunidad para ir escalando cada vez más hacia ese ideal de “comunidad organizada” en base a las virtudes, las tradiciones, los valores y la religiosidad:

A pesar de que nosotros criticamos seriamente la perspectiva “liberal-conservadora” a la cual adhieren ciertos ideólogos que se oponen al progresismo cultural posmoderno, si creemos que ellos han hecho algo de bien creando conciencia en muchos países hispanoparlantes de lo nocivas que son las ideas progresistas y lo fundamental que es proteger las instituciones que estas buscan destruir (el matrimonio, la familia, la propiedad privada, la religión, etc...).

Ahora bien, gracias a su labor (aunque incompleta de cierto sentido) de transmitir el pensamiento “anti-progresista”, mucha gente ya se opone a ese “brazo izquierdo” del

imperialismo internacional del dinero, pero muchos de ellos ignoran, no son conscientes o incluso favorecen al “brazo derecho” de dicho imperialismo (el neoliberalismo). Pues bien, es hora de que aparezca un “Agustín Laje” y un “Nicolás Márquez” católicos, hispanistas y justicialistas que busquen transmitir también el rechazo a ese otro brazo, mostrando que ambos son “2 caras de una misma moneda”. En caso logremos despertar una fuerte reacción de rechazo hacia estas 2 ideologías, podría darse nuestra gran oportunidad de ir caminando cada vez más a la reconstrucción de nuestro ideal de comunidad organizada.

Esta podría ser la oportunidad que Dios nos podría estar dando para el efecto: Estados Unidos y China (las 2 grandes potencias mundiales) están en seria disputa por el territorio de Taiwán (que se considera así mismo como un país independiente y soberano), y cuando los países “centrales” disputan entre sí, suele haber alguna que otra oportunidad para que los pequeños países “periféricos” puedan iniciar su propio proceso de insubordinación fundante, ya que estos suelen ser ignorados por la política exterior de las grandes potencias, centrándose en la batalla por la hegemonía internacional entre ellos mismos.

No obstante, nuestro proyecto de iniciar una “insubordinación fundante” requería la unión de varios países Hispanoamericanos en una “confederación hispánica”, con un mercado común y una misma moneda. Si bien esto no es imposible en términos fácticos, sería bastante improbable si antes no organizamos internamente nuestras comunidades constituidas ya como repúblicas independientes “soberanas” (que es justamente lo que buscamos con esta propuesta del “justicialismo peruano”).

Así pues, el mensaje al pueblo peruano (especialmente a los jóvenes) es... ¡Insubórdínense ante este mundo posmoderno!...¡Luchen por una comunidad más justa, organizada, unida, virtuosa, solidaria y cristiana!...¡No se dejen guiar por las modas o las tendencias!...¡Siempre busquen las soluciones más racionales y conformes con la ley moral!. Espero y creo que muchos jóvenes y académicos que lean este ensayo puedan reflexionar sobre la situación en la que nos encontramos, y que su solución no proviene solo de una comprensión más profunda de la realidad para realizar propuestas más realistas con el fin de salvar nuestra patria, sino también requiere una especial ayuda de la gracia divina.

Trabajar desde uno mismo, siendo una mejor persona, tratando a los demás con más respeto y dignidad, actuando con caridad y con justicia, transmitiendo modos de pensar más complejos, sofisticados y rigurosos de comprender la realidad social y promoviendo las buenas costumbres y las virtudes cristianas hacia el resto de la sociedad ayudaría bastante a cumplir nuestras metas al menos a corto plazo, pero en el largo plazo se requería de una “reforma institucional” en sentido amplio. Es decir, necesitamos que las iglesias, universidades, organismos del estado, empresas, ONGs y asociaciones sin fines de lucro unan sus fuerzas en pos de un proyecto de reconstrucción nacional. Aunque lo veo bastante difícil, confié en el poder de Dios, y también en el poder de la comunicatividad humana, que tiene la potencialidad de transformar y reconfigurar las relaciones inter-subjetivas, para bien o para mal (en este caso, sería para bien)

Así pues, nuestra patria y/o país necesita de un gran cambio, y no podemos perder nuestro tiempo sometiéndonos estúpidamente al “statu quo” pensando que “la realidad es así porque sí”; busquemos transformar nuestra comunidad para hacerla mejor en todos los aspectos, así que...¡Adelante!..¡Anímense a dar la batalla!. Ese es mi mensaje final...

8. Citas y referencias.

1. Para más precisión, véase: “¿Después del Leviathan?. Sobre el Estado y su signo”. Miguel Ayuso Torres. Editorial DYKINSON 1998. Parte II. Cap. 1
2. Con “eurocentrismo” nos referimos primordialmente a aquel pensamiento que busca comprender la realidad jurídico-política, socio-económica en base a las circunstancias históricas que constituyeron los cimientos actuales de la Europa Moderna, y que buscan aplicarse a otro tipo de realidades cuyas circunstancias históricas han sido totalmente distintas (como en Hispanoamérica).
3. Si bien tradicionalmente se ha considerado al partido “Fuerza popular (liderado por Keiko Fujimori) como un partido de “centro-derecha”, en el año 2016 comenzó a girar más hacia el conservadurismo social, mintiendo aún una postura liberal respecto a lo político y lo económico
4. Si bien Pedro Castillo ha dicho numerosas veces que no es comunista, se ha encontrado evidencia de que dicho presidente mantiene vínculos con el MOVAREF (<https://www.facebook.com/cajamarcanoticosaluiszevallos/photos/a.365962707153577/1235223913560781/?type=3>)
5. Las propuestas de ciertos políticos socialistas como Veronika Mendoza son absolutamente nefastas para quienes pretenden auxiliar. Para más información, véase: La miseria del asistencialismo - Dante Urbina (<https://danteurbina.com/la-miseria-del-asistencialismo/>)
6. El concepto de “facilidad cognitiva” es desarrollado por el mencionado autor Daniel Kahneman en el cap. 1 de su libro “Pensar rápido, pensar despacio” publicado en 2011
7. Las acusaciones a ciertos políticos o partidos de ser “anti-democráticos” proviene de la ideológica democrática como fundamento de poder, que a su vez es muy bien expuesto en un volumen que recoge las jornadas internacionales celebradas en la Universidad Católica de Colombia en febrero de 2018 llamado “De la democracia <<avanzada>> a la democracia <<declinada>>”, específicamente en el cap. 3. Pg.82
8. Esta distinción se encuentra claramente expuesta en el libro “Los reinos del Perú: Apuntes sobre la monarquía peruana” de Fernán Altuve-Febres Lores, específicamente en el cap.1. pg-47
9. Para más información, véase: ENTREVISTA Marcelo Gullo: «La leyenda negra es la mayor operación de marketing político de la historia» (<https://www.actuall.com/historia/entrevista-marcelo-gullo-la-leyenda-negra-es-la-mayor-operacion-de-marketing-politico-de-la-historia/>)
10. Véase: Marcelo Gullo. Madre Patria: Desmontando la leyenda negra desde Bartolomé de las Casas hasta el separatismo catalán. Editorial ESPASA. 2021. Cap. 6. Pg-187

11. Miguel Ayuso Torres. *“¿Después del Leviathan?. Sobre el Estado y su signo”*. Editorial DYKINSON 1998. Parte II. Cap. 2. Pg.78
12. Véase: *Hispanofobia, entrevista con Capitán Perú-Rafael Aita* (<https://www.youtube.com/watch?v=ZgHkOnBb1a8&t=3804s>)
13. Véase: *Que no te la cuenten I: La falsificación de la historia*. P. Javier Olivera Ravasi. 2014. Ediciones “Libertad”. Cap. VI. Pg. 158
14. *La relación “metrópoli-periferia”, al contrario de lo que mucha gente cree, empezó a darse recién (o al menos se acentuó más fuerza) durante el virreinato de los borbones en el siglo XVIII, que empezaron a fragmentar el mercado interno del virreinato por considerarlo “demasiado extenso” para ser gobernado y controlado.*
15. Véase: *“Economía para herejes: Desmontando los mitos de la economía ortodoxa”*. Dante A Urbina. Primera edición 2015. Cap. 9. Pg. 256-258
16. *En Ayacucho, uno de cada tres niños sufre de anemia según una encuesta demográfica realizada en el 2015. Para más información:*
<https://inversionenlainfancia.net/?blog/entrada/noticia/3257>
17. *El enfoque de la CEPAL (Comisión económica para América latina y el caribe) cuestionaba seriamente los postulados económicos “ortodoxos” en la cuestión sobre el libre comercio entre países, poniendo énfasis en la necesidad de que los países primario-exportadores puedan desarrollar industria para así generar un crecimiento económico más estable a largo plazo.*
18. Véase: *“Economía para herejes: Desmontando los mitos de la economía ortodoxa”*. Dante A Urbina. Primera edición 2015. Cap.1. pg. 25
19. *Las llamadas “rondas campesinas” son organizaciones comunales que no surgen a partir de la “razón de estado” de asegurar imperativamente la seguridad social, sino que surgen (en 1970) por la asociación libre de pobladores campesinos con el fin de evitar el hurto o abigeato a falta de protección estatal.*
20. *El revisionismo es intrínsecamente contrario al “oficialismo”, y es propugnado en su mayoría por pensadores nacionalistas, de tercera posición o de extrema derecha.*
21. *El historicismo, como filosofía de la historia, es una de las bases fundamentales para la construcción del pensamiento marxista. Ahora bien, nosotros discrepamos con el marxismo en el sentido de concebir al hombre como un mero “sub-producto” del devenir histórico desposeído de esencia verdadera alguna, pero si consideramos que, en ciertos aspectos, puede ser valioso utilizar ciertos elementos del historicismo para comprender a fondo las cuestiones que desarrollaremos en cuanto a su génesis histórica.*
22. *Para más información, véase Jonathan Ramos – Metapolítica del aborto* (https://www.youtube.com/watch?v=m_qlxa6Ysjw)

23. *Marcelo Gullo. Madre Patria: Desmontando la leyenda negra desde Bartolomé de las Casas hasta el separatismo catalán. Editorial ESPASA. 2021. Cap. 7. Pg. 232*
24. *Véase: LA GRAN ENCICLOPEDIA DEL PERÚ. Editorial LEXUS. Introducción al Perú. Pg. 17.*
25. *Marcelo Gullo. Madre Patria: Desmontando la leyenda negra desde Bartolomé de las Casas hasta el separatismo catalán. Editorial ESPASA. 2021. Cap. 8. Pg. 265*
26. *Véase: LA GRAN ENCICLOPEDIA DEL PERÚ. Editorial LEXUS. Lima. Pg. 658*
27. *Carlos STOETZER. Op. cit. p.208*
28. *El hecho de que los reyes (Austrias/Habsburgo) le hayan quitado el poder a los encomenderos para evitar así abuso hacia los indígenas, puede ser comprobado históricamente, y se pueden encontrar en el ya citado video: Hispanofobia, entrevista con Capitán Perú-Rafael Aita
(<https://www.youtube.com/watch?v=ZgHkOnBb1a8&t=3804s>)
Aparte de ello, la Iglesia cumplía de mejor manera la labor de la evangelización, pues sus miembros (sacerdotes y frailes) no estaban imbuidos por el espíritu del mundo, que jala al egoísmo, la codicia, la soberbia y otros vicios a aquellos hombres que no tiene una adecuada preparación espiritual.*
29. *MARCELO GULLO y SANTIAGO ARMESILLA: ¡ESPECIAL 30.000 Suscriptores!.
(<https://www.youtube.com/watch?v=sVdp2PJyJ2M>)*
30. *Véase: Fernán Altuve-Febres Lores. “Los reinos del Perú: Apuntes sobre la monarquía peruana”. Cap. II. Pg. 105*
31. *Marcelo Gullo. Madre Patria: Desmontando la leyenda negra desde Bartolomé de las Casas hasta el separatismo catalán. Editorial ESPASA. 2021. Cap.9. pg. 278*
32. *Dicha versión “oficialista” de los hechos es claramente encontrada en muchos libros en historiadores peruanos “convencionales”. Específicamente, la referencia es: Jorge Basadre Ghohmann. Historia de la república del Perú Tomo I (1822-1913). Cap. I. pg. 52*
33. *Juan José Hernández Arregui. Nacionalismo y liberación, Peña Lillo, Buenos Aires. 2004*
34. *Jorge Basadre Ghohmann. Historia de la república del Perú Tomo I (1822-1913). Cap. I. pg. 52*
35. *Jorge Basadre Ghohmann. Historia de la república del Perú Tomo I (1822-1913). Notas preliminares. Pg. 22*

36. *El concepto de “poderes ascendentes”, utilizado por Gustavo Bueno, refiere a aquellos sectores dentro de la comunidad que no pertenecen al Estado ni son de orden público (más bien provienen de organizaciones o asociaciones libres), pero que aun así influyen en el modo en que dicho Estado gestiona la política.*
37. Véase: *LA GRAN ENCICLOPEDIA DEL PERÚ*. Editorial LEXUS. Lima. *La revuelta de los Gutiérrez*. Pg. 702
38. Véase: *LA GRAN ENCICLOPEDIA DEL PERÚ*. Editorial LEXUS. Lima. *La ocupación chilena*. Pg. 703.
39. *Franklin Pease G.Y. Perú, hombre e historia: Vol. III, La República*. Edición: Lima: EDUBANCO, Cap. IV. *La visión del Perú*. 2. *La historiografía*. Pg. 157-158
40. *Franklin Pease G.Y. Perú, hombre e historia: Vol. III, La República*. Edición: Lima: EDUBANCO, Cap. IV. *La visión del Perú*. 2. *La historiografía*. *La sublevación política: El APRA y Trujillo en 1932*. Pg. 163
41. Véase: *LA GRAN ENCICLOPEDIA DEL PERÚ*. Editorial LEXUS. Cajamarca. Pg. 288
42. *Comparando los cánticos cajamarquinos tradicionales con los cánticos medievales populares entre los plebeyos, encontramos muchas similitudes. Si se desea realizar una comparación. Revítese: “Que no te la cuenten II: La falsificación de la historia”. P. Javier Olivera Ravasi. Edición en español. 2018. Cap. V. Pg. 114-115*
43. *Marcelo Gullo. Madre Patria: Desmontando la leyenda negra desde Bartolomé de las Casas hasta el separatismo catalán*. Editorial ESPASA. 2021 Cap. 6. Pg. 192
44. *La fecha exacta de cuando ocurrió la Batalla de Yahuarpampa no está del todo establecida, pero normalmente se considera que sucedió entre 1289-1438.*
45. *Marcelo Gullo. Madre Patria: Desmontando la leyenda negra desde Bartolomé de las Casas hasta el separatismo catalán*. Editorial ESPASA. 2021. Cap. 4. Pg. 145
46. Véase: *LA GRAN ENCICLOPEDIA DEL PERÚ*. Editorial LEXUS. Cuzco. *El Cuzco incaico: La capital del Tahuantinsuyo*. Pg. 325
47. *Marcelo Gullo. Madre Patria: Desmontando la leyenda negra desde Bartolomé de las Casas hasta el separatismo catalán*. Editorial ESPASA. 2021. Cap. 4. Pg. 148-149
48. Véase: *Hispanofobia, por Capitán Perú-Rafael Aita* (<https://www.youtube.com/watch?v=ZqHkOnBb1a8&t=3804s>). A partir del min 26:12
49. Véase: *LA GRAN ENCICLOPEDIA DEL PERÚ*. Editorial LEXUS. Cuzco. *Principales fiestas religiosas*. Pg. 375.
50. Véase: *LA GRAN ENCICLOPEDIA DEL PERÚ*. Editorial LEXUS. Ayacucho. *Síntesis Histórica: Conquista y virreinato*. Pg. 258

51. Véase: *LA GRAN ENCICLOPEDIA DEL PERÚ*. Editorial LEXUS. Ayacucho. *Síntesis Histórica: Conquista y virreinato*. Pg. 259
52. Véase: *LA GRAN ENCICLOPEDIA DEL PERÚ*. Editorial LEXUS. Loreto. *Síntesis histórica. Primeras noticias de la Amazonía*. Pg. 755
53. Véase: *LA GRAN ENCICLOPEDIA DEL PERÚ*. Editorial LEXUS. Ucayali. *Geografía*. Pg. 1047
54. *La idiosincrasia “andina” difiere sustancialmente de la limeña, en cuanto a que en la primera prima el comunitarismo, la solidaridad y la cooperación, mientras que en la capital (Lima) prima la perspicacia, el individualismo, el arribismo y la competitividad*
55. *Dicha mentalidad comienza ser gestada (como ya dijimos) en los años 60 a causa de la masiva inmigración de los pobladores provincianos hacia la capital en busca de nuevas oportunidades laborales y económicas.*
56. *Para más información, véase: “El criollo, el criollismo, la criollada: Un ensayo sobre los aspectos positivos y negativos de la mentalidad criolla”. Remón León. Universidad Ricardo Palma. 2021. Pg. 7*
57. *Margarita Eva Rodríguez García. El criollismo limeño y la idea de nación en el Perú tardo-colonial. Universidad Autónoma de Madrid. El criollismo limeño y “civilización virreinal”. Pg. 4*
58. *El concepto “moderno” de Estado es gestado en el Europa tardo-medieval y/o renacentista, especialmente por pensadores como Hobbes, Bodin y Maquiavelo. Dicho concepto difería radicalmente respecto a las categorías de organización política tradicionales (como el regnum o el imperium), ya que se le atribuye a la nación ser sujeto político, a tal punto de confundir patria con nación (entendida como región delimitada geográficamente)*
59. *Los conceptos de “nacionalismo de categorías eurocéntricas” y “nacionalismo de inclusión” se diferencian en tanto el primero establece una defensa del territorio geográfico considerado como “nación” frente a la potencial amenaza del país vecino, mientras que el segundo se construye bajo un concepto de nación concerniente al ethos cultural como criterio diferenciador y unificador.*
60. *Para más información, véase: Marcelo Gullo. La insubordinación fundante: Breve historia de la construcción del poder de las naciones. Editorial “El perro y la Rana”. 2008.*
61. Véase: *Perú: Afectados por contaminación de metales pesados en su sangre exigen atención del Estado* (<https://www.france24.com/es/20190215-peru-metales-sangre-comunidades-Glencore>).

62. *Aquellos misioneros cumplieron una labor fundamental a la hora de predicar el evangelio a los diversos pueblos del Perú. Así pues, Fray Jerónimo Jiménez*
63. *Juan Miguel Espinoza Portocarrera. Catolicismo, espacio público y cultura en el Perú contemporáneo. La iglesia ultramontana y las raíces de un <<catolicismo público>>. Pg. 5*
64. *Dicha expresión es una célebre frase de Friedrich Nietzsche, haciendo alusión a la pérdida de los valores morales tradicionales (cristianos) en las sociedades occidentales.*
65. Véase: *Véase: Que no te la cuenten I: La falsificación de la historia". P. Javier Olivera Ravasi. 2014. Ediciones "Libertad". Cap. VII. La donación papal de las tierras. Pg.168-172*
66. *Marcelo Gullo. Madre Patria: Desmontando la leyenda negra desde Bartolomé de las Casas hasta el separatismo catalán. Editorial ESPASA. 2021. Cap. 3. Pg. 88*
67. *Marcelo Gullo. Madre Patria: Desmontando la leyenda negra desde Bartolomé de las Casas hasta el separatismo catalán. Editorial ESPASA. 2021. Cap. 3. Estados Unidos: El padre del nacionalismo mexicano. Pg. 100-110*
68. Véase: *Castillo y la leyenda negra contra España*
(<https://www.youtube.com/watch?v=lwNfocM9dv8>)
69. Véase: *Patricio Lons y Pablo Victoria. "Bolívar se arrepintió de las independencias. ¿Lo sabías?"* (<https://www.youtube.com/watch?v=VU1lRzrts-k&t=581s>)
70. Véase: (<https://rpp.pe/politica/gobierno/pedro-castillo-no-gobernare-desde-la-casa-de-pizarro-cederemos-este-palacio-al-nuevo-ministerio-de-las-culturas-noticia-1349781>)
71. Véase: *Joseph Nye: "Política de seducción, no de garrote", Clarín, Buenos Aires, 11 de septiembre 2006.*
72. *Sobre la corrupción en el Perú: Algunas notas sobre sus características, causas, consecuencias y estrategias para enfrentarla. Yván Montoya. Pg. 2*
73. Véase: (<https://es.wikipedia.org/wiki/Vladivideo>)
74. Véase: *"PPK: detienen al cuarto expresidente del Perú investigado por el caso Lava Jato"* (<https://ojo-publico.com/1142/ppk-detienen-cuarto-expresidente-peru-investigado-por-caso-lava-jato>)

75. Véase: Dante A Urbina. “Adaptarse para no morir: Los mecanismos de la corrupción frente a los mecanismos anti-corrupción”. 2018. Marco temático. Pg. 2
76. Véase: “Perú: Fiscalía ordena investigar a Pedro Castillo por presunto tráfico de influencias” (<https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20220713-per%C3%BA-fiscal%C3%ADa-ordena-investigar-a-pedro-castillo-por-presunto-tr%C3%A1fico-de-influencias>)
77. Para más información. véase: “Derecha e izquierda”. Norberto Bobbio. 1994. Editorial TAURUS.
78. Véase: Gustavo Bueno. El Mito de la Izquierda. Editorial ZETA. 2004 y también el vídeo “¿Qué es realmente la IZQUIERDA: NO es lo que te han ENSEÑADO” (https://www.youtube.com/watch?v=vs_R7W8CcEA)
79. Para más información, véase: “Perón, la comunidad organizada (1949). Segunda Edición (Incluye texto de la Reforma Constitucional de 1949)”. JDP, los trabajos y los días. Tomo 10-Volumen I
80. Véase: “Pablo Dávoli nos habla del peronismo y si este aún vive en el siglo 21” (<https://www.youtube.com/watch?v=MQsJKs6hR4I>)
81. Véase: Perón. La comunidad organizada. 1949 (discurso en el primer congreso nacional de filosofía). Partido Justicialista de Buenos Aires. Capítulo XIX. Pg. 23
82. “El peronismo (1943-1955), un intento de Insubordinación fundante”. Marcelo Gullo Omodeo. La estructura económica neocolonial. Pg. 4
83. El peronismo (1943-1955), un intento de Insubordinación fundante”. Marcelo Gullo Omodeo. Estados Unidos frente a la revolución del 43. Pg. 10
84. José Pablo Feinmann, 2010, I: 121
85. *Franklin Pease G.Y. Perú, hombre e historia: Vol. III, La República. Edición: Lima: EDUBANCO, Cap. VI. La economía republicana: El fantasma de la crisis. Pg. 174-175*
86. *Franklin Pease G.Y. Perú, hombre e historia: Vol. III, La República. Edición: Lima: EDUBANCO, Cap. V. pg. 168*
87. *Franklin Pease G.Y. Perú, hombre e historia: Vol. III, La República. Edición: Lima: EDUBANCO, Cap. V. pg. 169*

88. Franklin Pease G.Y. *Perú, hombre e historia: Vol. III, La República*. Edición: Lima: EDUBANCO, Cap. V. pg. 170
89. *En efecto, uno de los principales objetivos principales del peronismo, era construir una sociedad industrial, partiendo de la industria "liviana" a la industria" pesada. Así pues, Arturo Jauretche nos dice: "Las industrias se crean en el orden de las necesidades del mercado, y el primer mercado es el de la industria liviana, que a su vez origina el de la industria pesada. Pero, aunque el argumento en contra fuera válido en un mundo abstracto, no es válido en el mundo concreto. Parece que se olvidan deliberadamente de que el país estaba bloqueado internacionalmente, que regían para el mismo, toda clase de trabas financieras y que nos estaba cerrado totalmente, el acopio de materiales críticos (Jauretche, 1977: 67)". Por otra parte, Jauretche hace notar que muchos economistas razonan como si la política no existiese, como si una medida económica pudiese ser tomada y aplicada, sin consideración alguna de la situación política. Es, en ese sentido que afirma: "Por otra parte, postergar el desarrollo de la industria liviana a un hipotético desarrollo de la industria pesada, significaba destruir la base de sustentación democrática de los gobernantes. Surgidos éstos de la voluntad de un pueblo en ascenso, se pretende que frenaran las formas de producción que originaban ese ascenso, tal vez por simple imitación del sistema aplicado en los regímenes totalitarios. Hitler podía, coercitivamente, imponer sacrificios de esa naturaleza, como el de "menos manteca y más cañones. También Stalin lo hizo en sus sucesivos planes, pero esta política era impracticable en la Argentina, además de disparatada, por lo dicho anteriormente. La industria pesada debía venir en su hora".*
90. *Dicha frase es acuñada por el ya mencionado economista peruano Dante A Urbina en su conferencia: "Diversificación: Una propuesta heterodoxa para el desarrollo productivo del Perú". Congreso Regional de Estudiantes de Economía en el Colegio de Ingenieros de Ica (Perú) el 15 de junio del 2018.*
91. Perón. *La comunidad organizada*. 1949 (discurso en el primer congreso nacional de filosofía). Partido Justicialista de Buenos Aires. Capítulo XX. Pg. 25
92. P. Mariano Artigas. *Filosofía de la naturaleza*. Quinta edición. Editorial EUNSA. 1998. Cap. I. Pg. 42-43
93. P. Mariano Artigas. *Filosofía de la naturaleza*. Quinta edición. Editorial EUNSA. 1998. Cap. II. Pg. 53
94. *Hablamos de "subjetualidad" cuando una substancia es sujeto al cual se le pueden atribuir propiedades, características, o "accidentes, que no subsisten por si mismos ni son ontológicamente independientes, sino que existen en relación a las substancias con esencias definidas.*
95. Véase: "El movimiento Ni una menos toma fuerza en el Perú"
(https://elpais.com/internacional/2016/07/26/america/1469488408_366821.html)

96. *La diferencia entre “sociedad de contrato” y “comunidad orgánica” era advertida el filósofo Ferdinand Tönnies. Su más importante contribución a la sociología fue su análisis y descripción de dos tipos básicos de organización social: la organización social natural (organicismo), que anticipó Aristóteles partiendo de la sociabilidad del hombre (comunidad); y la organización social artificial (mecanicismo) contractual de la que habló Hobbes (sociedad), partiendo de la insociabilidad del hombre y de la necesidad de un acuerdo de paz. Planteamientos que forman el tema central de su vida científica y que son tratados en su libro Comunidad y sociedad. Tönnies llamó comunidad al conjunto social orgánico y originario oponiéndolo al de sociedad.*
97. *David Easton. Categorías para el análisis político. P. 157*
98. *“El condicionamiento al capital externo como instrumento para la implementación de reformas neoliberales en América Latina: La aplicación del Consenso de Washington en Argentina (1989 – 2001)”. Monografía de Grado presentada por: Johana Polo Bautista. Dirigida por: Gonzalo Palan Rivas. 2009. Cap. 2.1. pg. 18*
99. *Véase: Aleksandr Dugin. Cuarta teoría política. Ediciones Nueva República. Introducción de Alexander Dugin para la edición española. Pg. 12*
100. *Aleksandr Dugin. Cuarta teoría política. Ediciones Nueva República. 2009. Cap. I. Pg. 30-31.*
101. *Aleksandr Dugin. Cuarta teoría política. Ediciones Nueva República. 2009. Cap. I pg. 33-35*
102. *Aleksandr Dugin. Cuarta teoría política. Ediciones Nueva República. Introducción de Alexander Dugin para la edición española. Pg.15*
103. *Algunos hispanistas de índole “nacionalista” podrían alegar que el Das Man apareció durante las reformas borbónicas, ya que estas eran totalmente contrarias a las medidas implementadas por la dinastía anterior (los Habsburgo).*
104. *Jorge Basadre Ghohmann. Historia de la república del Perú Tomo I (1822-1913). Cap. I. pg. 53*
105. *Marcelo Gullo. Madre Patria: Desmontando la leyenda negra desde Bartolomé de las Casas hasta el separatismo catalán. Editorial ESPASA. 2021. Cap. 11. 365*
106. *Véase: Guy Debord. La Sociedad del Espectáculo. Editorial PRE-TEXTOS. 2005 (original escrito en 1977)*

107. *En efecto, el Ministerio de Cultura cumple un papel fundamental a la hora de influir sobre el modo de pensar del ciudadano. Es por eso que es importante que se implanten programas nacionales de concertación cultural para promover, de un modo más explícito, la importancia de la herencia hispánica en nuestra cultura.*

108. Plinio Correa de Oliveira. *Revolución y Contra-revolución*. 1959. Cap. VIII. Pg. 76

109. Plinio Correa de Oliveira. *Revolución y Contra-revolución*. 1959. Cap. VIII. Pg. 77-78

110. *La guerra del pacífico trajo muchas repercusiones negativas en el Perú, tanto así que, en el año 1898, el presidente Nicolás de Piérola mando a crear el*

111. Habermas, 1987b, p.24

112. Véase: “Intervención y libre mercado ¿Qué opina Dani Rodrik?”
(<https://elcomercio.pe/economia/peru/intervencion-libre-mercado-opina-dani-rodrik-noticia-476492-noticia/?ref=ecr>)

113. La diversificación productiva es un elemento necesario e incondicional para el desarrollo de las naciones. Las economías más ricas y con más desarrollo han desarrollado sus fuerzas productivas en múltiples sectores y no se han especializado en materias primas o en productos industriales simplemente.

114. Véase: (<https://gestion.pe/economia/duda-idea-prenderle-velitas-china-mala-afirma-cepal-60206-noticia/>)

115. Véase: “¿Por qué no funcionan las políticas económicas liberales?: Crítica al Consenso de Washington”. Min. 20:21 (<https://www.youtube.com/watch?v=CoQuzoAolik>)

116. PLAN NACIONAL DE DIVERSIFICACIÓN PRODUCTIVA. Ministerio de la Producción. Mayo 2014. Pg. 13-16

117. PLAN NACIONAL DE DIVERSIFICACIÓN PRODUCTIVA. Ministerio de la Producción. Mayo 2014. Pg. 28

118. PLAN NACIONAL DE DIVERSIFICACIÓN PRODUCTIVA. Ministerio de la Producción. Mayo 2014. Pg. 29

119. Véase. Rafael López Aliaga. Oportunidades de inversión en el Perú: Análisis de nuestras ventajas comparativas en seis sectores. 7ª edición 2019

120. Esta frase la dijo en la siguiente entrevista. Véase:
(<https://www.conclusion.com.ar/politica/el-aborto-es-una-orden-de-la-oligarquia-financiera-internacional/10/2020/>)

121. Loretta Napoleoni. “Maonomics: La amarga medicina china contra los escándalos de nuestra economía”. Editorial PAIDÓS Estado y Sociedad. 1ra edición septiembre de 2011. Cap. 5. Pg. 94-95

122. Ha Joon Chang. “23 cosas que no te cuentan del capitalismo”. 2010. Editorial DEBATE. Cap. 7. Pg. 89

123. VÉASE: “Desmontando 15 mentiras sobre el aborto - Agustín Laje”. Min. 1:53
(<https://www.youtube.com/watch?v=uHqrfp259hc>)

124. Véase: “¿Qué estados de México prohíben las terapias de conversión?”. Miércoles 16 de enero de 2022. El Sol de México. (<https://www.elsoldemexico.com.mx/mexico/sociedad/que-estados-en-mexico-prohiben-las-terapias-de-conversion-7783732.html>)

125. Véase: (vperu.gob.pe/noticias/regionales/se-genera-polemica-por-presunta-ideologia-de-genero-en-curricula-escolar)

126. Dante A Urbina. “La economía irracional: De cómo nos manipula el sistema económico”. Ed. Kindle Direct Publishing, Seattle (US). Cap. 5. 115

127. Véase: “Ensayo sobre catolicismo, el liberalismo y el socialismo”. Juan Donoso Cortés. 1841